UNE ✦ SACRA

Celta

Táin Bó Cúailnge

(El Robo del Ganado de Cooley)

✦ ✦ ✦

Anónimo irlandés (Ciclo del Úlster)

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Anónimo irlandés (Ciclo del Úlster)
Fecha	tradición oral antigua; copia más antigua c. 1100
Idioma original	Irlandés antiguo
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de L. Winifred Faraday
Fuente	Project Gutenberg — L. Winifred Faraday, The Cattle-Raid of Cualnge (Tain Bo Cualnge), 1904
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

El Táin Bó Cúailnge (El Robo del Ganado de Cooley) es la gran epopeya de Irlanda y el centro del Ciclo del Úlster.

El relato viene de una tradición oral muy antigua, y la forma más antigua que nos ha llegado fue escrita por monjes irlandeses: la copia principal está en el Leabhar na hUidhre (Libro de la Vaca Parda), un manuscrito de hacia el año 1100, completada por el Libro Amarillo de Lecan.

Todo comienza cuando la reina Medb y el rey Ailill, de Connacht, reúnen los ejércitos de Irlanda para llevarse el Donn Cúailnge, el toro pardo de Cooley, en el Úlster.

Los guerreros del Úlster están postrados por una maldición, y solo el joven Cú Chulainn, de diecisiete años, defiende la provincia, enfrentándose a los enemigos uno a uno en el vado.

La historia cuenta las hazañas de infancia del héroe, la diosa Morrígan, la ayuda de su padre divino Lug, el terrible combate con su amigo Fer Diad, la gran batalla final y la lucha de los dos toros.

La traducción inglesa es de L. Winifred Faraday (1872–1948), publicada en Londres en 1904. Sigue el Leabhar na hUidhre y, donde este termina, el Libro Amarillo de Lecan.

Los capítulos siguen las secciones del índice de la traductora; las notas entre corchetes y la introducción quedaron fuera. Los signos de interrogación entre paréntesis (?) son de Faraday y marcan lecturas dudosas del original.

Fuente: https://www.gutenberg.org/ebooks/14391

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

El robo del ganado de Cualnge

Esta es la historia en orden

Las hazañas de infancia de Cuchulainn

La muerte de Fraech

La muerte de Orlam

La muerte de los Meic Garach

La muerte de la ardilla

La muerte de Lethan

La muerte de Lochu

La devastación de Cualnge

La embajada de Mac Roth

La muerte de Etarcomol

La muerte de Nadcrantail

La muerte de Redg, el satírico

El encuentro de Cuchulainn y Findabair

El combate de Munremar y Curoi

La muerte de los muchachos

La lucha de la mujer de Rochad

La muerte de Cur

El número de las hazañas

La muerte de Ferbaeth

El combate de Larine Mac Nois

La conversación de la Morrigan con Cuchulainn

La muerte de Loch Mac Emonis

La curación de la Morrigan

La llegada de Lug Mac Ethlend

La muerte de los muchachos (segunda versión)

El armamento de Cuchulainn

El combate de Fer Diad y Cuchulainn

El largo aviso de Sualtaim

La reunión de los hombres del Úlster

La visión de Dubthach

La marcha de las compañías

La reunión de los hombres de Irlanda

La batalla de Garach e Irgarach

El encuentro de los toros

La paz

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ROBO DEL GANADO DE CUALNGE

✦

1 Una gran hueste fue reunida por los hombres de Connacht, es decir, por Ailill y Medb; y mandaron llamar a las otras tres provincias. Y Ailill envió mensajeros a los siete hijos de Magach: Ailill, Anluan, Mocorb, Cet, En, Bascall y Doche; cada uno con una centena de hombres. Y a Cormac Condlongas Mac Conchobair con sus trescientos, que estaba alojado en Connacht. Entonces todos vienen a Cruachan Ai.

2 Ahora bien, Cormac tenía tres tropas que vinieron a Cruachan. La primera tropa llevaba mantos de muchos colores doblados alrededor del cuerpo; el pelo como un manto (?); la túnica que caía (?) hasta la rodilla, y escudos largos (?); y una ancha punta de lanza gris en un asta delgada en la mano de cada hombre.

3 La segunda tropa vestía mantos gris oscuro y túnicas con adornos rojos hasta la pantorrilla, y cabellos largos que caían detrás de la cabeza, y escudos blancos (?), y lanzas de cinco puntas tenían en las manos.

4 'Este todavía no es Cormac', dijo Medb.

5 Entonces viene la tercera tropa; y vestían mantos púrpura y túnicas con capucha, con adornos rojos hasta los pies, el pelo liso hasta los hombros, y escudos redondos de bordes grabados, y las columnas de un palacio en la mano de cada hombre.

6 'Este ya es Cormac', dijo Medb.

7 Entonces las cuatro provincias de Irlanda se reunieron, hasta estar en Cruachan Ai. Y sus poetas y sus druidas no los dejaron partir de allí antes del fin de una quincena, esperando un buen presagio. Medb dijo entonces a su auriga, el día en que partieron:

8 'Todo aquel que se separa hoy aquí de su amor o de su amigo me maldecirá', dijo ella, 'pues fui yo quien reunió esta hueste.'

9 'Espera, pues', dijo el auriga, 'hasta que yo dé vuelta al carro en el sentido del sol, y hasta que venga la fuerza de un buen presagio, para que podamos volver otra vez.'

10 Entonces el auriga dio vuelta al carro, y partieron. Vieron entonces a una doncella ya crecida delante de ellos. Tenía el pelo amarillo, y un manto de muchos colores con un alfiler de oro; y una túnica con capucha bordada de rojo. Calzaba dos zapatos con hebillas de oro. Su rostro era estrecho abajo y ancho arriba.

10.2 Muy negras eran sus dos cejas; sus pestañas negras y delicadas echaban sombra hasta la mitad de sus dos mejillas. Se diría que sus labios estaban pintados con partaing. Se diría que era una lluvia de perlas lo que tenía en la boca, es decir, los dientes.

10.3 Tenía tres trenzas: dos trenzas alrededor de la cabeza, arriba, y una trenza detrás, que le golpeaba los dos muslos por detrás. Una lanzadera de metal blanco, con incrustación de oro, estaba en su mano. Cada uno de sus dos ojos tenía tres pupilas. La doncella iba armada, y había dos caballos negros en su carro.

11 '¿Cuál es tu nombre?', dijo Medb a la doncella.

12 'Fedelm, la profetisa de Connacht, es mi nombre', dijo la doncella.

13 '¿De dónde vienes?', dijo Medb.

14 'De Escocia, después de aprender el arte de la profecía', dijo la doncella.

15 '¿Tienes la inspiración (?) que ilumina?', dijo Medb.

16 'La tengo, sí', dijo la doncella.

17 'Mira para mí cómo le irá a mi hueste', dijo Medb.

18 Entonces la doncella miró; y Medb dijo: 'Oh Fedelm, profetisa, ¿cómo ves la hueste?'

19 Fedelm respondió y dijo: 'Veo muy rojo, veo rojo.'

20 'Eso no es verdad', dijo Medb; 'pues Conchobar está en su enfermedad en Emain, y los hombres del Úlster con él, con todos los mejores de sus guerreros; y mis mensajeros vinieron y me trajeron noticias de allí.

21 'Fedelm, profetisa, ¿cómo ves nuestra hueste?', dijo Medb.

22 'Veo rojo', dijo la doncella.

23 'Eso no es verdad', dijo Medb; 'pues Celtchar Mac Uithichair está en Dun Lethglaise, y un tercio de los hombres del Úlster con él; y Fergus, hijo de Roich, hijo de Eochaid, está aquí con nosotros, en el exilio, y una centena de hombres con él.

24 'Fedelm, profetisa, ¿cómo ves nuestra hueste?', dijo Medb.

25 'Veo muy rojo, veo rojo', dijo la doncella.

26 'Eso no importa', dijo Medb; 'pues hay iras mutuas, y riñas, y heridas muy rojas en toda hueste y en toda asamblea de un gran ejército. Mira otra vez por nosotros, pues, y dinos la verdad.

27 'Fedelm, profetisa, ¿cómo ves nuestra hueste?'

28 'Veo muy rojo, veo rojo', dijo Fedelm.

29 'Veo a un hombre hermoso que hará su juego
Con un montón de heridas (?) en su cinturón;
Una llama de héroe sobre su cabeza,
Su frente, lugar de encuentro de la victoria.

30 'Hay siete joyas de héroe valeroso
En medio de sus dos iris;
Hay ---- en su manto,
Viste una túnica roja con broche.

31 'Tiene un rostro que es noble,
Que causa asombro a las mujeres.
Un joven de hermoso color
Viene ----

32 'Semejante es la naturaleza de su valor
A la de Cuchulainn de Murthemne.
No sé de quién es el Perro
De Culann, cuya fama es la más hermosa.
Pero sé que es así
Como la hueste queda muy roja por él.

33 'Veo a un gran hombre en la llanura
Que da batalla a las huestes;
Cuatro pequeñas espadas de hazañas
Hay en cada una de sus dos manos.

34 'Dos Gae-bolga, las lleva,
Además de una espada y una lanza de empuñadura de marfil;
---- maneja contra la hueste;
Distinta es la hazaña a la que sale cada brazo suyo.

35 'Un hombre con cinturón de batalla (?), de manto rojo,
Pone ---- cada llanura.
Los hiere, por encima de la rueda izquierda del carro (?);
El Riastartha los hiere.
La forma que se me apareció en él hasta ahora,
Veo que su forma ha cambiado.

36 'Ha avanzado hacia la batalla,
Si no se tiene cuidado con él, será traición.
Creo probable que sea él quien os busca:
Cuchulainn Mac Sualtaim.

37 'Golpeará huestes enteras,
Hará de vosotros densas matanzas,
Dejaréis con él muchos miles de cabezas.
La profetisa Fedelm no lo oculta.

38 'Lloverá sangre de las heridas de los guerreros
Por la mano de un guerrero: será daño completo.
Matará guerreros, andarán errantes hombres
De los descendientes de Deda Mac Sin.
Serán cortados cadáveres, lamentarán las mujeres
Por el Perro del Herrero que yo veo.'

39 El lunes después de Samain partieron, y este es el camino que tomaron: al sudeste de Cruachan Ai, es decir, por Muicc Cruimb, por Teloch Teora Crich, por Tuaim Mona, por Cul Sibrinne, por Fid, por Bolga, por Coltain, por Glune-gabair, por Mag Trego, por Tethba del Norte, por Tethba del Sur, por Tiarthechta, por Ord, por Slais hacia el sur, por Indiuind, por Carnd, por Ochtrach, por Midi, por Findglassa Assail, por Deilt, por Delind, por Sailig, por Slaibre, por Slechta Selgatar, por Cul Sibrinne, por Ochaind hacia el sur, por Uatu hacia el norte, por Dub, por Comur hacia el sur, por Tromma, por Othromma hacia el este, por Slane, por Gortslane, por Druim Licce hacia el sur, por Ath Gabla, por Ard Achad, por Feraind hacia el norte, por Findabair, por Assi hacia el sur, por Druim Salfind, por Druim Cain, por Druim Mac n-Dega, por Eodond Mor, por Eodond Bec, por Methe Togmaill, por Methe Eoin, por Druim Caemtechta, por Scuaip, por Imscuaip, por Cend Ferna, por Baile, por Aile, por Bail Scena, por Dail Scena, por Fertse, por Ross Lochad, por Sale, por Lochmach, por Anmag, por Deind, por Deilt, por Dubglaiss, por Fid Mor, por Colbtha, por Cronn, hasta Cualnge.

40 Desde Findabair Cuailnge, fue de allí de donde las huestes de Irlanda se dividieron por la provincia para buscar al Toro. Pues fue por esos lugares por donde vinieron, hasta llegar a Findabair.

41 (Aquí termina el título; y la historia empieza así:—

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ESTA ES LA HISTORIA EN ORDEN

✦

1 Cuando, en la primera jornada, llegaron desde Cruachan hasta Cul Sibrinne, Medb mandó a su auriga preparar sus nueve carros, para dar una vuelta por el campamento y ver quién estaba en contra y quién a favor de la expedición.

2 Ahora bien, se levantó la tienda para Ailill, y se dispuso el mobiliario, tanto camas como cobertores. Fergus Mac Roich, en su tienda, estaba junto a Ailill; Cormac Condlongas Mac Conchobair a su lado; Conall Cernach junto a él; Fiacha Mac Fir-Febe, hijo de la hija de Conchobar, junto a él. Medb, hija de Eochaid Fedlech, estaba al otro lado de Ailill; a su lado, Findabair, hija de Ailill y Medb. Eso además de siervos y criados.

3 Medb volvió después de mirar la hueste y dijo que sería una locura que los demás fueran a la expedición, si iba la centena de los hombres de Leinster.

4 '¿Por qué censuras a esos hombres?', dijo Ailill.

5 'No los censuramos', dijo Medb; 'espléndidos son los guerreros. Cuando los demás hacían sus chozas, ellos ya habían terminado de techar las suyas y de cocinar la comida; cuando los demás estaban cenando, ellos ya habían terminado la cena, y sus arpistas tocaban para ellos. Es una locura que vayan', dijo Medb; 'suya será la gloria de la victoria de las huestes.'

6 'Es por nosotros por quienes luchan', dijo Ailill.

7 'No vendrán con nosotros', dijo Medb.

8 'Que se queden, pues', dijo Ailill.

9 'No se quedarán', dijo Medb. 'Vendrán contra nosotros cuando nos hayamos ido', dijo ella, 'y se apoderarán de nuestra tierra.'

10 '¿Qué hay que hacer con ellos?', dijo Ailill; '¿quieres que ni se queden ni vayan?'

11 'Matarlos', dijo Medb.

12 'No ocultaremos que este es un plan de mujer', dijo Ailill; '¡no es bueno lo que dices!'

13 'Con esta gente', dijo Fergus, 'no sucederá así (pues es una gente unida por lazos a nosotros, los hombres del Úlster), a menos que nos maten a todos.'

14 'Hasta eso podríamos hacer', dijo Medb; 'pues estoy aquí con mi séquito de dos centenas', dijo ella, 'y están los siete Manes, es decir, mis siete hijos, con siete centenas; su suerte puede protegerlos' (?), dijo ella; 'son Mane-Mathramail, y Mane-Athramail, y Mane-Morgor, y Mane-Mingor, y Mane-Moepert (que es Mane-Milscothach), Mane-Andoe, y Mane-que-lo-recibió-todo: recibió la forma de su madre y de su padre, y la dignidad de ambos.'

15 'No sería así', dijo Fergus. 'Hay aquí siete reyes de Munster, y una centena con cada uno de ellos, en amistad con nosotros, los hombres del Úlster. Yo os daré batalla', dijo Fergus, 'en medio de la hueste en que estamos, con esas siete centenas, y con mi propia centena, y con la centena de los hombres de Leinster.

15.2 Pero no insistiré en ello', dijo Fergus; 'nos ocuparemos de los guerreros de otro modo, para que no prevalezcan sobre la hueste. Diecisiete centenas somos nosotros', dijo Fergus, 'ese es el número de nuestro ejército, además de nuestra chusma y de nuestras mujeres (pues con cada rey va su reina, en compañía de Medb), y además de nuestros muchachos.

15.3 Esta es la decimoctava centena, la centena de los hombres de Leinster. Que se repartan entre el resto de la hueste.'

16 'No me importa', dijo Medb, 'con tal de que no estén reunidos como están.'

17 Así se hizo entonces; los hombres de Leinster fueron repartidos por la hueste.

18 Partieron a la mañana siguiente hacia Moin Choiltrae, donde encontraron ocho veintenas de ciervos en una sola manada. Los rodearon y los mataron entonces; dondequiera que hubiera un hombre de Leinster, era él quien los cobraba, salvo cinco ciervos que cobró todo el resto de la hueste. Después llegaron a Mag Trego, se detuvieron allí y prepararon la comida. Dicen que fue allí donde Dubthach cantó este canto:

19 'Conceded lo que hasta ahora no habéis oído,
Escuchando la lucha de Dubthach.
Una hueste muy negra está delante de vosotros,
Contra Findbend de la mujer de Ailill.

20 'Vendrá el hombre de las expediciones
Que defenderá (?) Murthemne.
Los cuervos beberán leche de ----
Por la amistad de los porquerizos.

21 'El Cronn, lleno de turba, les resistirá;
No los dejará entrar en Murthemne
Hasta que termine el trabajo de los guerreros
En Sliab Tuad Ochaine.

22 '"Deprisa", dijo Ailill a Cormac,
"Ve para que puedas ---- a tu hijo.
El ganado no viene de los campos
Para que el estruendo de la hueste no lo espante (?).

23 '"Esta será una batalla a su tiempo
Para Medb con un tercio de la hueste.
Habrá carne de hombres por ella
Si el Riastartha viene a vosotros."'

24 Entonces la Nemain los atacó, y aquella no fue la más tranquila de las noches para ellos, con el alboroto del patán (es decir, Dubthach) durante su sueño. La hueste se levantó de un salto, y gran parte de la hueste quedó en confusión, hasta que Medb vino a reprenderlo.

25 Después fueron y pasaron la noche en Granard Tethba Tuascirt, después de que la hueste fue desviada por pantanos y por arroyos. Fergus envió desde allí un aviso a los hombres del Úlster, por amistad. Estaban entonces en la debilidad, salvo Cuchulainn y su padre Sualtaim.

26 Cuchulainn y su padre fueron, después de llegar el aviso de Fergus, hasta estar en Iraird Cuillend, vigilando allí a la hueste.

27 'Pienso en la hueste esta noche', dijo Cuchulainn a su padre. 'Vete de aquí con un aviso a los hombres del Úlster. Estoy obligado a ir a una cita con Fedelm Noichride, por mi propia promesa que le hice.'

28 Antes de irse, hizo entonces un anillo de mimbre, escribió un ogam en su ---- y lo arrojó a lo alto del pilar.

29 La dirección del camino al frente del ejército se dio a Fergus. Entonces Fergus se desvió mucho hacia el sur, para que el Úlster terminara de reunir un ejército; lo hizo por amistad. Ailill y Medb se dieron cuenta; fue entonces cuando Medb dijo:

30 'Oh Fergus, esto es extraño,
¿Qué clase de camino seguimos?
Desviándonos al sur o al norte
Pasamos por encima de toda otra gente.

31 'Ailill de Ai con su hueste
Teme que los traiciones.
No has puesto hasta ahora tu mente
En guiar el camino.

32 'Si es por amistad que lo haces,
No guíes los caballos;
Quizá se pueda hallar otro
Que guíe el camino.'

33 Fergus respondió:

34 'Oh Medb, ¿qué te inquieta?
Esto no se parece a una traición.
Pertenece a los hombres del Úlster, oh mujer,
La tierra por la que te estoy guiando.

35 'No es en perjuicio de la hueste
Que sigo cada rodeo a su vez;
Es para evitar al gran hombre
Que protege Mag Murthemne.

36 'No es que mi mente no esté afligida
Por el rodeo que sigo,
Sino por ver si puedo evitar, incluso después,
A Cuchulainn Mac Sualtaim.'

37 Entonces fueron hasta estar en Iraird Cuillend. Eirr e Indell, Foich y Foclam (sus dos aurigas), los cuatro hijos de Iraird Mac Anchinne, eran ellos quienes iban al frente de la hueste, para proteger los broches, los cojines y los mantos, para que el polvo de la hueste no los ensuciara.

37.2 Encontraron el anillo de mimbre que Cuchulainn arrojó y vieron el pasto que habían pastado los caballos. Pues los dos caballos de Sualtaim habían comido la hierba con sus raíces, arrancándola de la tierra; los dos caballos de Cuchulainn habían lamido la tierra hasta las piedras bajo la hierba. Se sientan entonces, hasta que llegó la hueste, y los músicos tocan para ellos. Ponen el anillo de mimbre en las manos de Fergus Mac Roich; él leyó el ogam que había en él.

38 Cuando llegó Medb, preguntó: '¿Por qué esperáis aquí?'

39 'Esperamos', dijo Fergus, 'por ese anillo de mimbre. Hay un ogam en su ---, y esto es lo que dice: "Que nadie pase hasta que se halle un hombre que arroje un anillo igual con una sola mano, y que esté hecho de una sola vara; y exceptúo a mi amigo Fergus." En verdad', dijo Fergus, 'fue Cuchulainn quien lo arrojó, y son suyos los caballos que pastaron la llanura.'

40 Y puso el anillo en manos de los druidas; y Fergus cantó este canto:

41 'He aquí un anillo de mimbre: ¿qué nos declara el anillo?
¿Cuál es su misterio?
¿Qué número lo arrojó?
¿Pocos o muchos?

42 '¿Causará daño a la hueste
Si hacen jornada a partir de él?
Descubrid, druidas, algo, pues,
Sobre el motivo por el que el anillo fue dejado.

43 '---- de héroes, el héroe que lo arrojó,
Desgracia completa sobre los guerreros;
Una demora de príncipes, airado es el asunto,
Un solo hombre lo arrojó con una sola mano.

44 '¿No está la hueste del rey a merced de él,
A menos que rompa el juego limpio?
Hasta que un solo hombre de vosotros
Lo arroje, como un solo hombre lo arrojó.
No sé nada salvo esto:
Para qué se habría puesto el anillo.
He aquí un anillo de mimbre.'

45 Entonces Fergus les dijo: 'Si ultrajáis este anillo', dijo él, 'o si pasáis adelante, aunque él esté bajo la guarda de un hombre, o en una casa cerrada con llave, la ---- del hombre que escribió el ogam en él lo alcanzará, y hará una buena matanza de vosotros antes de la mañana, a menos que uno de vosotros arroje un anillo igual.'

46 'No nos agrada, en verdad, que uno de nosotros muera ya', dijo Ailill. 'Iremos por el collado del gran bosque de allí, al sur de nosotros, y no pasaremos por encima de él en absoluto.'

47 Las tropas talaron entonces el bosque delante de los carros. Este es el nombre de aquel lugar: Slechta. Es allí donde está Partraige. (Según otros, la conversación entre Medb y Fedelm, la profetisa, tuvo lugar allí, como contamos antes; y entonces fue después de la respuesta que dio a Medb cuando se taló el bosque; es decir: 'Mira para mí', dijo Medb, 'cómo le irá a mi hueste.' 'Me es difícil', dijo la doncella; 'no puedo echar la mirada sobre ellos en el bosque.' 'Habrá tierra de labor (?) allí', dijo Medb; 'talaremos el bosque.' Así se hizo entonces, de modo que Slechta quedó como nombre del lugar.)

48 Pasaron entonces la noche en Cul Sibrille; cayó sobre ellos una gran nevada, hasta la cintura de los hombres y las ruedas de los carros. Se levantaron temprano a la mañana siguiente. Y aquella no fue la más pacífica de las noches para ellos, con la nieve; y no habían preparado comida aquella noche. Pero no fue temprano cuando Cuchulainn volvió de su cita; se demoró para lavarse y bañarse.

49 Entonces llegó al rastro de la hueste. 'Ojalá no hubiéramos ido allí', dijo Cuchulainn, 'ni traicionado a los hombres del Úlster; hemos dejado que la hueste llegue a ellos sin que lo sepan. Haznos una estimación de la hueste', dijo Cuchulainn a Loeg, 'para que sepamos el número de la hueste.'

50 Loeg lo hizo y dijo a Cuchulainn: 'Estoy confuso', dijo él, 'no consigo llegar a ello.'

51 'No sería confusión lo que veo, con tal de que yo vaya', dijo Cuchulainn.

52 'Sube entonces al carro', dijo Loeg.

53 Cuchulainn subió al carro e hizo la cuenta de la hueste durante largo tiempo.

54 'Ni siquiera tú', dijo Loeg, 'lo encuentras fácil.'

55 'Me es más fácil a mí que a ti, en verdad', dijo Cuchulainn; 'pues tengo tres dones, los dones del ojo, de la mente y de la cuenta. He hecho la cuenta de esto', dijo él; 'son dieciocho centenas', dijo él, 'su número; solo que la decimoctava centena está repartida por toda la hueste, de modo que su número no queda claro; es decir, la centena de los hombres de Leinster.'

56 Entonces Cuchulainn rodeó la hueste hasta estar en Ath Gabla. Corta allí una horquilla de un solo golpe de espada y la pone en medio de la corriente, de modo que un carro no podía pasar por ella, ni por este lado ni por aquel. Eirr e Indell, Foich y Fochlam (sus dos aurigas) dieron con él allí. Él les corta las cuatro cabezas y las arroja a las cuatro puntas de la horquilla. De ahí viene Ath Gabla.

57 Entonces los caballos de los cuatro fueron al encuentro de la hueste, con los cojines muy rojos sobre ellos. Pensaron que era un batallón el que estaba delante de ellos en el vado. Una tropa fue a mirar el vado; no vieron allí nada sino el rastro de un carro y la horquilla con las cuatro cabezas, y un nombre en ogam escrito en el costado. Toda la hueste vino entonces.

58 '¿Son de nuestra gente esas cabezas?', dijo Medb.

59 'Son de nuestra gente y de nuestros guerreros escogidos', dijo Ailill.

60 Uno de ellos leyó el ogam que había en el costado de la horquilla; es decir: 'Un hombre arrojó la horquilla con una sola mano; y no pasaréis adelante hasta que uno de vosotros, salvo Fergus, la haya arrojado con una sola mano.'

61 'Es una maravilla', dijo Ailill, 'la rapidez con que fueron golpeados los cuatro.'

62 'No era eso la maravilla', dijo Fergus; 'era el corte de la horquilla del tronco de un solo golpe; y si la punta fue [cortada] de un solo golpe, tanto más hermosa es por ello, y que haya sido clavada de este modo; pues no es un agujero lo que se cavó para ella, sino que fue desde la trasera del carro desde donde se arrojó con una sola mano.'

63 'Aparta de nosotros este apuro, oh Fergus', dijo Medb.

64 'Traedme entonces un carro', dijo Fergus, 'para que la arranque, para que veáis si su punta fue tallada de un solo golpe.' Fergus rompió entonces catorce de sus carros, de modo que fue desde su propio carro desde donde la arrancó del suelo, y vio que la punta había sido tallada de un solo golpe.

65 'Hay que tener cuidado con el carácter de la tribu a la que vamos', dijo Ailill. 'Que cada uno de vosotros prepare su comida; no tuvisteis descanso anoche por la nieve. Y que nos cuenten algo de las aventuras y de las historias de la tribu a la que vamos.'

66 Fue entonces cuando les contaron las aventuras de Cuchulainn. Ailill preguntó: '¿Fue Conchobar quien hizo esto?'

67 'No él', dijo Fergus; 'él no habría venido a la frontera del país sin el número de un batallón a su alrededor.'

68 '¿Fue Celtchar Mac Uithidir?'

69 'No él; él no habría venido a la frontera del país sin el número de un batallón a su alrededor.'

70 '¿Fue Eogan Mac Durtacht?'

71 'No él', dijo Fergus; 'él no habría pasado la frontera del país sin treinta carros de dos puntas (?) a su alrededor. Este es el hombre que habría hecho la hazaña', dijo Fergus, 'Cuchulainn; es él quien habría cortado el árbol del tronco de un solo golpe, y quien habría matado a esos cuatro tan deprisa como fueron muertos, y quien habría venido hasta la frontera con su auriga.'

72 '¿Qué clase de hombre', dijo Ailill, 'es ese Perro del que hemos oído hablar entre los hombres del Úlster? ¿Qué edad tiene ese joven que es famoso?'

73 'Pregunta fácil, en verdad', dijo Fergus. 'En su quinto año fue a jugar con los muchachos en Emain Macha; en su sexto año fue a aprender las armas y las hazañas con Scathach. En su séptimo año tomó las armas. Tiene ahora diecisiete años, en este tiempo.'

74 '¿Es él el más difícil de enfrentar entre los hombres del Úlster?', dijo Medb.

75 'Por encima de todos ellos', dijo Fergus. 'No hallarás delante de ti guerrero más difícil de enfrentar, ni punta más afilada, ni más aguda, ni más rápida, ni héroe más feroz, ni cuervo más amante de la carne, ni par de su edad que lo iguale siquiera en un tercio; ni león más feroz, ni muralla (?) de batalla, ni martillo de destrucción, ni puerta de batalla, ni juicio sobre

las huestes, ni barrera contra una gran hueste que sea más digno. No hallarás allí hombre que alcance su edad, y su crecimiento, y su vestido, y su terror, su habla, su esplendor, su fama, su voz, su forma, su poder, su dureza, su destreza, su valor, su golpe, su furia, su ira, su victoria, su sentencia de muerte, su violencia, su estima, su triunfo de héroe, su rapidez, su orgullo, su locura, con la hazaña de nueve hombres en cada punta, como Cuchulainn!'

76 'No me importa eso', dijo Medb; 'está en un solo cuerpo; aguanta que lo hieran; no está por encima de ser capturado. Además, su edad es la de una muchacha crecida, y sus hazañas de hombre aún no han llegado.'

77 'No es así', dijo Fergus. 'No sería de extrañar que hoy hiciera una buena hazaña; pues incluso cuando era más joven sus hazañas eran de hombre.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LAS HAZAÑAS DE INFANCIA DE CUCHULAINN

✦

1 'Fue criado', dijo Fergus, 'por su madre y su padre en la ---- de Mag Murthemne. Le contaron las historias de los muchachos de Emain; pues hay allí tres cincuentenas de muchachos', dijo Fergus, 'jugando. Así es como Conchobar disfruta de su soberanía: un tercio del día mirando a los muchachos; otro tercio jugando al ajedrez; otro tercio bebiendo cerveza hasta que el sueño lo vence. Aunque estemos en el exilio, no hay en Irlanda guerrero más maravilloso', dijo Fergus.

2 'Cuchulainn pidió entonces a su madre que lo dejara ir con los muchachos.

3 '"No irás", dijo su madre, "mientras no tengas compañía de guerreros."

4 '"Me parece demasiado tiempo esperar por eso", dijo Cuchulainn. "Muéstrame de qué lado está Emain."

5 '"Hacia el norte, así", dijo su madre; "y el viaje es duro", dijo ella, "Sliab Fuait está en medio."

6 '"La encontraré", dijo Cuchulainn.

7 'Parte entonces, y lleva consigo su escudo de tablilla, su lanza de juguete, su palo y su pelota. Iba lanzando su bastón delante de sí, de modo que lo agarraba por la punta antes de que el otro extremo cayera al suelo.

8 'Va entonces con los muchachos sin obligarlos a protegerlo. Pues nadie solía ir con ellos a su campo de juego sin que su protección estuviera garantizada. Él no lo sabía.

9 '"El muchacho nos insulta", dijo Follomon Mac Conchobair, "y además sabemos que es de los hombres del Úlster. ... ¡Tiradle!"

10 'Le arrojan sus tres cincuentenas de lanzas de juguete, y todas quedaron clavadas en su escudo de tablilla. Después le arrojan todas las pelotas; y él las atrapa, pelota por pelota, en su pecho. Después le arrojan sus tres cincuentenas de palos; él los desvió de modo que no lo tocaron, y se cargó un haz de ellos a la espalda. Entonces le sobrevino la contorsión.

10.2 Se diría que cada pelillo le había sido clavado en la cabeza a martillazos, tal fue el erizamiento con que se erizó. Se diría que había una chispa de fuego en cada cabello. Cerró uno de los ojos de modo que no quedó más ancho que el ojo de una aguja. Abrió el otro de modo que quedó del tamaño de la boca de una copa de hidromiel.

10.3 Se abrió desde la mandíbula hasta la oreja; abrió la boca hasta la quijada, de modo que se le veía el gaznate. La luz del héroe se alzó de su cabeza. Entonces arremete contra los muchachos. Derriba a cincuenta de ellos antes de que llegaran a la puerta de Emain. Nueve de ellos pasaron por encima de mí y de Conchobar cuando jugábamos al ajedrez. Entonces él salta por encima del tablero tras los nueve. Conchobar lo agarró del codo.

11 '"No se está tratando bien a los muchachos", dijo Conchobar.

12 '"Estoy en mi derecho, oh amigo Conchobar", dijo él. "Vine a ellos desde mi casa para jugar, desde mi madre y mi padre; y no han sido buenos conmigo."

13 '"¿Cuál es tu nombre?", dijo Conchobar.

14 '"Soy Setanta Mac Sualtaim", dijo él, "hijo de Dechtere, tu hermana. No convenía que me maltrataran aquí."

15 '"¿Por qué no se obligó a los muchachos a protegerte?", dijo Conchobar.

16 '"Yo no lo sabía", dijo Cuchulainn. "Toma tú entonces mi protección frente a ellos."

17 '"La reconozco", dijo Conchobar.

18 'Entonces él se volvió contra los muchachos por toda la casa.

19 '"¿Qué tienes contra ellos ahora?", dijo Conchobar.

20 '"Que yo quede obligado a protegerlos", dijo Cuchulainn.

21 '"Tómalo", dijo Conchobar.

22 '"Lo reconozco", dijo Cuchulainn.

23 'Entonces fueron todos al campo de juego, y los muchachos que habían sido derribados allí se levantaron. Sus madres y padres de crianza los ayudaron.

24 'Una vez', dijo Fergus, 'cuando era muchacho, no solía dormir en Emain Macha hasta la mañana.

25 '"Dime", le dijo Conchobar, "¿por qué no duermes?"

26 '"No duermo", dijo Cuchulainn, "a menos que esté igual de alto a mi cabeza y a mis pies."

27 'Entonces Conchobar mandó poner un pilar de piedra a su cabeza y otro a sus pies, y le hicieron una cama aparte entre los dos.

28 'Otra vez, cierto hombre fue a despertarlo, y él le dio un puñetazo en la frente, de modo que la parte delantera de la frente le entró hasta el cerebro, y con el brazo derribó el pilar.'

29 'Se sabe', dijo Ailill, 'que ese era el puño de un guerrero y ese el brazo de un héroe.'

30 'Desde entonces', dijo Fergus, 'nadie se atrevió a despertarlo hasta que despertara por sí mismo.

31 'Otra vez, jugaba a la pelota en el campo de juego al este de Emain; él solo, aparte, contra las tres cincuentenas de muchachos; los vencía en todo juego, así, siempre. Los muchachos lo agarran entonces, y él les descargó los puños hasta que murieron cincuenta de ellos. Huyó entonces, hasta quedar bajo la almohada de la cama de Conchobar.

31.2 Todos los hombres del Úlster se levantan a su alrededor, y yo me levanto, y el propio Conchobar. Entonces él se alzó bajo la cama y la apartó de sí, con los treinta héroes que estaban en ella, hasta quedar en medio de la casa. Los hombres del Úlster se sientan a su alrededor en la casa. Arreglamos entonces las cosas e hicimos la paz', dijo Fergus, 'entre los muchachos y él.

32 'Hubo una disputa entre el Úlster y Eogan Mac Durtacht. Los hombres del Úlster fueron a la batalla. Él se quedó dormido. Los hombres del Úlster fueron vencidos. Conchobar quedó [en el campo], y Cuscraid Mend Ma-

cha, y muchos otros además. El lamento de ellos despertó a Cuchulainn. Se desperezó entonces, de modo que las dos piedras que estaban a su alrededor se rompieron; fue en presencia de Bricriu, ahí', dijo Fergus. 'Entonces se levantó. Lo encontré a la puerta de la fortaleza, y yo estaba herido.

33 '"¡Ay! Dios te salve, amigo Fergus", dijo él, "¿dónde está Conchobar?"

34 '"No lo sé", dije yo.

35 'Entonces salió. La noche estaba oscura. Fue hacia el campo de batalla. Vio a un hombre delante de sí, con media cabeza, y la mitad de otro hombre a la espalda.

36 '"Ayúdame, oh Cuchulainn", dijo él; "me han herido y he traído a la espalda la mitad de mi hermano. Llévala por mí un rato."

37 '"No la llevaré", dijo él.

38 'Entonces le arroja la carga; él la arroja lejos; luchan; Cuchulainn fue derribado. Oí algo, la Badb entre los cadáveres: "Mala materia de héroe es la que está bajo los pies de un fantasma." Entonces Cuchulainn se alzó contra él, le corta la cabeza con su palo y comienza a llevar la pelota delante de sí por la llanura.

39 '"¿Está mi amigo Conchobar en este campo de batalla?"

40 'Él le respondió. Va hacia él, hasta que lo ve en la zanja, y había tierra a su alrededor por todos lados para ocultarlo.

41 '"¿Por qué has venido al campo de batalla", dijo Conchobar, "para desmayarte aquí?"

42 'Lo saca entonces de la zanja; seis de los hombres fuertes del Úlster que estaban con nosotros no lo habrían sacado con más valentía.

43 '"Ve delante de nosotros a aquella casa de allí", dijo Conchobar; "si me llegara un cerdo asado, viviría."

44 '"Iré y lo traeré", dijo Cuchulainn.

45 'Va entonces, y vio a un hombre junto a un fuego de cocina en medio del bosque; una de sus dos manos sostenía las armas, la otra asaba el cerdo.

46 'La fealdad del hombre era grande; aun así lo atacó y se llevó su cabeza y su cerdo. Conchobar se comió entonces el cerdo.

47 '"Vamos a nuestra casa", dijo Conchobar.

48 'Encontraron a Cuscraid Mac Conchobair. Tenía heridas certeras; Cuchulainn se lo cargó a la espalda. Los tres fueron entonces a Emain Macha.

49 'Otra vez, los hombres del Úlster estaban en su debilidad. No había entre nosotros', dijo Fergus, 'debilidad en las mujeres y los muchachos, ni en nadie que estuviera fuera del país de los hombres del Úlster, ni en Cuchulainn y su padre. Y así nadie se atrevía a derramar su sangre; pues el sufrimiento salta sobre quien los hiere. [Glosa incorporada al texto: 'o su decadencia, o la brevedad de su vida.']

50 'Tres veces nueve hombres vinieron a nosotros de las Islas de Faiche. Pasaron por nuestro patio trasero cuando estábamos en nuestra debilidad. Las mujeres gritaron en el patio. Los muchachos estaban en el campo de juego; acuden a los gritos. Cuando los muchachos vieron a los hombres oscuros y negros, huyen todos, salvo Cuchulainn solo.

50.2 Él les descarga piedras de mano y su palo. Mata a nueve de ellos, y ellos le dejan cincuenta heridas, y se marchan de todos modos. Un hombre que hizo esas hazañas cuando aún no tenía cumplidos cinco años, no sería de extrañar que hubiera venido al borde de la frontera y cortado la cabeza de aquellos cuatro.'

51 'Lo conocemos en verdad, a ese muchacho', dijo Conall Cernach, 'y no lo conocemos peor por ser nuestro hijo de crianza. No fue mucho después de la hazaña que acaba de contar Fergus cuando hizo otra hazaña.

51.2 Cuando Culann, el herrero, ofreció un banquete a Conchobar, Culann dijo que no le llevaran una multitud, pues lo que había preparado no venía de tierras ni de país, sino del fruto de sus dos manos y de sus tenazas. Entonces Conchobar fue, y cincuenta carros con él, de los más nobles y eminentes de los héroes. Ahora bien, Conchobar visitó entonces su campo de juego.

51.3 Siempre tenía por costumbre visitarlos a la ida y a la vuelta, para recibir el saludo de los muchachos. Vio entonces a Cuchulainn llevando la pelota contra las tres cincuentenas de muchachos, y él los vence. Cuando el juego era meter en el hoyo, él llenaba el hoyo con sus pelotas y ellos no podían detenerlo.

51.4 Cuando todos tiraban al hoyo, él solo los detenía, de modo que ni una sola pelota entraba. Cuando hacían lucha, él derribaba solo a las tres cincuentenas de muchachos, y no se juntaba a su alrededor un número que pudiera derribarlo. Cuando el juego era desnudarse, él los desnudaba a todos hasta dejarlos en cueros, y ellos no podían quitarle ni el broche del manto.

52 'A Conchobar le pareció maravilloso. Dijo: "¿Llevaría sus hazañas a la perfección, si llegara la edad de hombre?" Todos dijeron: "Las llevaría." Conchobar dijo a Cuchulainn: "Ven conmigo", dijo él, "al banquete al que vamos, pues eres un invitado."

53 '"Todavía no he jugado bastante, oh amigo Conchobar", dijo el muchacho; "iré detrás de ti."

54 'Cuando todos habían llegado al banquete, Culann dijo a Conchobar: "¿Esperas que alguien te siga?", dijo él.

55 '"No", dijo Conchobar. No se acordó de lo convenido con su hijo de crianza, que lo venía siguiendo.

56 '"Tengo un perro guardián", dijo Culann; "hay tres cadenas en él, y tres hombres en cada cadena. [Glosa incorporada al texto: 'Fue traído de España.'] Que lo suelten, por nuestro ganado y nuestros bienes, y que se cierre el patio."

57 'Entonces llega el muchacho. El perro lo ataca. Él siguió con su juego: lanzaba la pelota y lanzaba el palo tras ella, de modo que golpeaba la pelota. Un golpe no era mayor que el otro; y lanzaba la lanza de juguete tras ellos y la atrapaba antes de caer; y eso no estorbaba su juego, aunque el perro se le acercaba.

57.2 Conchobar y su séquito ---- aquello, de modo que no podían moverse; pensaban que no lo hallarían vivo cuando llegaran, aunque el patio estuviera abierto. Ahora bien, cuando el perro llegó hasta él, tiró la pelota y el palo y agarró al perro con las dos manos; es decir, le puso una mano en la nuez de la garganta y la otra en la espalda; lo golpeó contra el pilar que ha-

bía a su lado, de modo que todos sus miembros saltaron en pedazos. (Según otro, fue la pelota lo que le arrojó a la boca, y por ella le sacó las entrañas.)

58 'Los hombres del Úlster fueron hacia él, unos por encima del muro, otros por las puertas del patio. Lo pusieron en el regazo de Conchobar. Se levantó entre ellos un gran clamor, porque al hijo de la hermana del rey casi lo habían matado. Entonces Culann entra en la casa.

59 '"Bienvenido, muchacho, por tu madre. ¡Ojalá no hubiera preparado un banquete! Mi vida es una vida perdida, y mi labranza es una labranza sin nada, sin mi perro. Él me guardaba la honra y la vida", dijo él, "el hombre de mi casa que me han quitado, es decir, mi perro. Era defensa y protección para nuestros bienes y nuestro ganado; era la protección de todo animal para nosotros, en el campo y en casa."

60 '"No es gran cosa", dijo el muchacho; "un cachorro de la misma camada lo criaré para ti, y yo seré un perro para la defensa de tu ganado y para tu propia defensa ahora, hasta que ese perro crezca y sea capaz de obrar; y defenderé Mag Murthemne, de modo que no me lleven ganado ni rebaño, a menos que yo tenga ----."

61 '"Entonces tu nombre será Cu-chulainn", dijo Cathbad.

62 '"Me contenta que ese sea mi nombre", dijo Cuchulainn.

63 'Un hombre que hizo eso en su séptimo año, no sería de extrañar que hubiera hecho una gran hazaña ahora que tiene cumplidos sus diecisiete años', dijo Conall Cernach.

64 'Hizo otra proeza', dijo Fiacha Mac Fir-Febe. 'Cathbad, el druida, estaba con su hijo, Conchobar Mac Nessa. Cien hombres activos estaban con él, aprendiendo magia con él. Ese es el número que Cathbad solía enseñar. Uno de sus discípulos le preguntó para qué sería bueno aquel día.

64.2 Cathbad dijo que un guerrero que tomara las armas en él tendría el nombre sobre Irlanda para siempre, por hazaña de valor, y su fama duraría para siempre. Cuchulainn lo oyó. Va a Conchobar a pedir armas. Conchobar dijo: "¿Quién te ha instruido?"

65 '"Mi amigo Cathbad", dijo Cuchulainn.

66 '"Lo sabemos, en verdad", dijo Conchobar.

67 'Le dio lanza y escudo. Él los blandió en medio de la casa, de modo que no quedó nada de los quince juegos de armas que estaban guardados en la casa de Conchobar para cuando alguien rompiera armas o tomara armas. Le dieron las armas del propio Conchobar. Esas le resistieron, y él las blandió, y bendijo al rey cuyas eran las armas, y dijo: "Bendición al pueblo y a la raza que tienen por rey al hombre cuyas son estas armas."

68 'Entonces Cathbad llegó hasta ellos y dijo: "¿Ha tomado las armas el muchacho?", dijo Cathbad.

69 '"Las ha tomado", dijo Conchobar.

70 '"Eso no trae suerte al hijo de su madre", dijo él.

71 '"¿Qué? ¿No fuiste tú quien lo aconsejó?", dijo Conchobar.

72 '"Yo no, ciertamente", dijo Cathbad.

73 '"¿Qué ganas con engañarme, muchacho salvaje?", dijo Conchobar a Cuchulainn.

74 '"Oh rey de los héroes, no es ningún truco", dijo Cuchulainn; "fue él quien lo enseñó a sus discípulos esta mañana; y yo lo oí, al sur de Emain, y entonces vine a ti."

75 '"El día es bueno así", dijo Cathbad; "es seguro que será famoso y renombrado quien tome las armas en él; pero será de vida corta."

76 '"Qué maravilla de poder", dijo Cuchulainn; "con tal de ser famoso, me contento aunque no estuviera más que un día en el mundo."

77 'Otro día, cierto hombre preguntó a los druidas para qué era bueno aquel día.

78 '"Quien suba a un carro en él", dijo Cathbad, "tendrá el nombre sobre Irlanda para siempre."

79 'Entonces Cuchulainn lo oyó; va a Conchobar y le dijo: "Oh amigo Conchobar", dijo él, "dame un carro." Él le dio un carro. Puso la mano entre las dos varas del carro, de modo que el carro se rompió. Rompió doce carros de esa manera. Entonces le dieron el carro de Conchobar. Ese le resistió. Va entonces en el carro, y el auriga de Conchobar con él. El auriga (Ibor era su nombre) dio vuelta al carro bajo él. "Bájate del carro ahora", dijo el auriga.

80 '"Los caballos están bien, y yo estoy bien, su muchachito", dijo Cuchulainn. "Sigue adelante, solo alrededor de Emain, y tendrás una recompensa por ello."

81 'Así que el auriga va, y Cuchulainn lo obligó entonces a seguir por el camino para saludar a los muchachos, "y para que los muchachos me bendigan".

82 'Le pidió que siguiera camino otra vez. Cuando llegan, Cuchulainn dijo al auriga: "Arrea a los caballos con el aguijón", dijo él.

83 '"¿En qué dirección?", dijo el auriga.

84 '"Hasta donde nos lleve el camino", dijo Cuchulainn.

85 'Llegan de allí a Sliab Fuait y encuentran allí a Conall Cernach. A Conall le tocaba aquel día guardar la provincia; pues cada héroe del Úlster estaba en Sliab Fuait por turno, para proteger a quien viniera con poesía, o para luchar contra un hombre; para que fuera allí donde hubiera alguien que lo enfrentara, y nadie fuera a Emain sin ser visto.

86 '"Que sea para prosperidad", dijo Conall; "que sea para victoria y triunfo."

87 '"Ve a la fortaleza, oh Conall, y déjame vigilar aquí ahora", dijo Cuchulainn.

88 '"Bastará", dijo Conall, "si es para proteger a alguien con poesía; si es para luchar contra un hombre, todavía es pronto para ti."

89 '"Quizá ni haga falta", dijo Cuchulainn. "Vamos mientras tanto", dijo Cuchulainn, "a mirar la orilla del Loch Echtra. Los héroes suelen quedarse allí."

90 '"Estoy de acuerdo", dijo Conall.

91 'Entonces se van de allí. Él lanza una piedra con la honda, de modo que se rompe una vara del carro de Conall Cernach.

92 '"¿Por qué has lanzado la piedra, oh muchacho?", dijo Conall.

93 "Para probar mi mano y la puntería de mi tiro", dijo Cuchulainn; "y es costumbre entre vosotros, los hombres del Úlster, no viajar más allá de vuestro peligro. Vuelve a Emain, oh amigo Conall, y déjame aquí vigilando."

94 '"De acuerdo, pues", dijo Conall.

95 'Conall Cernach no pasó de aquel lugar después de eso. Entonces Cuchulainn sigue hacia el Loch Echtra, y no encontraron a nadie allí. El auriga dijo a Cuchulainn que fueran a Emain, para llegar a tiempo a la bebida de allí.

96 '"No", dijo Cuchulainn. "¿Qué monte es aquel de allí?", dijo Cuchulainn.

97 '"Sliab Monduirn", dijo el auriga.

98 '"Vamos hasta allí", dijo Cuchulainn. Van entonces hasta llegar a él. Cuando llegaron al monte, Cuchulainn preguntó: "¿Qué montón de piedras blanco es aquel de allí, en lo alto del monte?"

99 '"Find Carn", dijo el auriga.

100 '"¿Qué llanura es aquella de allá?", dijo Cuchulainn.

101 '"Mag Breg", dijo el auriga. Le dice entonces el nombre de cada fortaleza principal entre Temair y Cenandas. Le dice primero sus prados y sus vados, sus lugares famosos y sus moradas, sus fortalezas y sus colinas altas. Le muestra entonces la fortaleza de los tres hijos de Nechta Scene; Foill, Fandall y Tuachell eran sus nombres.

102 '"¿Son ellos los que dicen", dijo Cuchulainn, "que no hay más hombres del Úlster vivos que los que ellos han matado?"

103 '"Son ellos, en verdad", dijo el auriga.

104 '"Vamos hasta ellos", dijo Cuchulainn.

105 '"En verdad es peligro para nosotros", dijo el auriga.

106 '"Ciertamente no es para evitarlo para lo que vamos", dijo Cuchulainn.

107 'Entonces siguen y desenganchan los caballos en el encuentro del pantano con el río, al sur, por encima de la fortaleza de los otros; y él arrojó el anillo de mimbre que estaba en el pilar tan lejos como pudo en el río y lo dejó ir con la corriente, pues eso era una ruptura de geis para los hijos de Nechta Scene. Ellos se dan cuenta entonces y vienen hacia ellos.

107.2 Cuchulainn se duerme junto al pilar después de arrojar el anillo a la corriente; y dijo al auriga: "No me despiertes por pocos; pero despiértame por muchos."

108 'Ahora bien, el auriga estaba muy asustado, y preparó el carro y tiró de las mantas y las pieles que estaban sobre Cuchulainn; pues no se atrevía a despertarlo, porque Cuchulainn le había dicho al principio que no lo despertara por pocos.

109 'Entonces vienen los hijos de Nechta Scene.

110 '"¿Quién está ahí?", dijo uno de ellos.

111 '"Un muchachito que hoy ha subido al carro para una expedición", dijo el auriga.

112 '"Que no sea para su felicidad", dijo el campeón; "y que no sea para su prosperidad su primera toma de armas. Que no se quede en nuestra tierra, y que los caballos no pasten más allí", dijo el campeón.

113 '"Sus riendas están en mis manos", dijo el auriga.

114 '"No deberías ganarte odio", dijo Ibar al campeón; "y el muchacho está dormido."

115 '"No soy ningún muchacho", dijo Cuchulainn; "sino que es para buscar batalla con un hombre para lo que ha venido el muchacho que aquí está."

116 '"Eso me agrada mucho", dijo el campeón.

117 '"Te agradará ahora, en aquel vado de allí", dijo Cuchulainn.

118 '"Te conviene", dijo el auriga, "tener cuidado con el hombre que viene contra ti. Foill es su nombre", dijo él; "pues, si no lo alcanzas en la primera estocada, no lo alcanzarás hasta el anochecer."

119 '"Juro por el dios por quien jura mi pueblo: no ejercerá más su destreza contra los hombres del Úlster, si la ancha lanza de mi amigo Conchobar lo alcanza desde mi mano. Será para él la mano de un proscrito."

120 'Entonces le arrojó la lanza, de modo que le rompió la espalda. Se llevó consigo sus armas y su cabeza.

121 '"Ten cuidado con otro hombre", dijo el auriga; "Fandall es su nombre. No atraviesa (?) el agua más pesado que un cisne o una golondrina."

122 '"Juro que no hará más esa hazaña contra los hombres del Úlster", dijo Cuchulainn. "Tú has visto", dijo él, "cómo atravieso yo el estanque de Emain."

123 'Se encuentran entonces en el vado. Cuchulainn mata a aquel hombre y se llevó su cabeza y sus armas.

124 '"Ten cuidado con otro hombre que viene hacia ti", dijo el auriga. "Tuachell es su nombre. No es nombre equivocado para él, pues no cae por las armas en absoluto."

125 '"He aquí el dardo para él, para confundirlo, para que haga de él una criba roja", dijo Cuchulainn.

126 'Le arrojó la lanza, de modo que lo alcanzó en su ----. Entonces fue hacia él y le cortó la cabeza. Cuchulainn dio su cabeza y sus armas a su propio auriga. Oyó entonces el grito de la madre de ellos, Nechta Scene, detrás de ellos.

127 'Pone sus despojos y las tres cabezas en su carro y dijo: "No dejaré mi triunfo", dijo él, "hasta llegar a Emain Macha." Entonces partieron con su triunfo.

128 'Entonces Cuchulainn dijo al auriga: "Nos prometiste una buena carrera", dijo él, "y la necesitamos ahora por la lucha y la persecución que tenemos detrás." Siguen hacia Sliab Fuait; y tal fue la rapidez de la carrera que hicieron por Breg después de que el auriga espoleara a los caballos, que los caballos del carro alcanzaban al viento y a las aves en vuelo, y Cuchulainn atrapaba la piedra que lanzaba con la honda antes de que llegara al suelo.

129 'Cuando llegaron a Sliab Fuait, encontraron allí delante de ellos una manada de ciervos salvajes.

130 '"¿Qué ganado es aquel de allí, tan ágil?", dijo Cuchulainn.

131 '"Ciervos salvajes", dijo el auriga.

132 '"¿Qué les parecería mejor a los hombres del Úlster", dijo Cuchulainn, "llevarlos muertos o vivos?"

133 '"Es más maravilloso vivos", dijo el auriga; "no cualquiera puede hacerlo así. Muertos, no hay uno de ellos que no pueda. Tú no puedes hacer esto, llevarte vivo a alguno de ellos", dijo el auriga.

134 '"Sí puedo", dijo Cuchulainn. "Arrea a los caballos con el aguijón hacia el pantano."

135 'El auriga lo hace. Los caballos se atascan en el pantano. Cuchulainn saltó y agarró al ciervo que estaba más cerca, y que era el más hermoso de ellos. Fustigó a los caballos por el pantano, dominó al ciervo de una vez y lo ató entre las dos varas del carro.

136 'Vieron otra vez algo delante de ellos, una bandada de cisnes.

137 '"¿Qué les parecería mejor a los hombres del Úlster", dijo Cuchulainn, "tenerlos muertos o vivos?"

138 '"Todos los más vigorosos y más hermosos (?) los llevan vivos", dijo el auriga.

139 'Entonces Cuchulainn apunta una piedra pequeña a las aves, de modo que alcanzó a ocho de ellas. Lanzó otra vez una piedra grande, de modo que alcanzó a doce. Todo eso lo hizo con su golpe de rebote.

140 "Recoge las aves para nosotros", dijo Cuchulainn a su auriga. "Si soy yo quien va a cogerlas", dijo él, "el ciervo salvaje saltará sobre ti."

141 '"No me es fácil ir hasta ellas", dijo el auriga. "Los caballos se han puesto bravos, de modo que no puedo pasar junto a ellos. No puedo pasar junto a los dos aros de hierro del carro, por su filo; y no puedo pasar junto al ciervo,

pues su cornamenta ha llenado todo el espacio entre las dos varas del carro."

142 '"Pasa por encima de su cornamenta", dijo Cuchulainn. "Juro por el dios por quien juran los hombres del Úlster: con la inclinación con que inclinaré la cabeza hacia él y la mirada que le echaré, no volverá la cabeza hacia ti y no se atreverá a moverse."

143 'Así se hizo entonces. Cuchulainn ató las riendas, y el auriga recoge las aves. Entonces Cuchulainn ató las aves con las cuerdas y correas del carro; de modo que así fue como llegó a Emain Macha: el ciervo salvaje detrás del carro, la bandada de cisnes volando por encima, y las tres cabezas en el carro. Entonces llegan a Emain.

144 "Un hombre en un carro viene hacia vosotros", dijo el vigía de Emain Macha; "derramará la sangre de todo hombre que esté en el patio, si no se tiene cuidado y si no van a su encuentro mujeres desnudas."

145 'Entonces él volvió el costado izquierdo del carro hacia Emain, y eso era un geis para ella; y Cuchulainn dijo: "Juro por el dios por quien juran los hombres del Úlster: si no se halla un hombre que luche conmigo, derramaré la sangre de todos los que están en la fortaleza."

146 '"¡Mujeres desnudas a su encuentro!", dijo Conchobar.

147 'Entonces las mujeres de Emain van a su encuentro con Mugain, la mujer de Conchobar Mac Nessa, y descubren los pechos delante de él. "Estos son los guerreros que te enfrentarán hoy", dijo Mugain.

148 'Él se cubre el rostro; entonces los héroes de Emain lo agarran y lo echan en una tina de agua fría. Esa tina revienta a su alrededor. La segunda tina en que lo echaron hirvió con burbujas del tamaño de un puño. La tercera tina en que entró, la calentó de modo que su calor y su frío quedaron en la justa medida.

148.2 Entonces sale; y la reina, Mugain, le pone un manto azul, con un broche de plata, y una túnica con capucha; y él se sienta junto a la rodilla de Conchobar, y aquel fue siempre su lugar después de eso.

148.3 El hombre que hizo esto en su séptimo año', dijo Fiacha Mac Fir-Febe, 'no sería de extrañar que derrotara a una fuerza abrumadora, y que agotara (?) a una fuerza igual, cuando sus diecisiete años se cumplen hoy.'

149 (Lo que sigue es una versión aparte, hasta la muerte de Orlam.)

150 'Vamos ahora', dijo Ailill.

151 Llegaron entonces a Mag Mucceda. Cuchulainn cortó allí un roble delante de ellos y escribió un ogam en su costado. Esto es lo que había en él: que nadie pasara adelante hasta que un guerrero lo saltara con un solo carro. Levantan allí sus tiendas y vienen a saltarlo en sus carros. Caen allí treinta caballos, y se rompen treinta carros. Belach n-Ane, ese es el nombre de aquel lugar para siempre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE FRAECH

✦

1 Se quedan allí hasta la mañana siguiente; entonces llaman a Fraech. 'Ayúdanos, oh Fraech', dijo Medb. 'Sácanos del apuro en que estamos. Ve por nosotros al encuentro de Cuchulainn, por si luchas con él.'

2 Partió temprano por la mañana con nueve hombres, hasta llegar a Ath Fuait. Vio al guerrero bañándose en el río.

3 'Esperad aquí', dijo Fraech a su séquito, 'hasta que llegue a aquel hombre de allí; no es buena el agua', dijo él.

4 Se quitó la ropa y entra en el agua hacia él.

5 'No vengas a mí', dijo Cuchulainn. 'Morirás por ello, y yo lamentaría matarte.'

6 'Iré, sí', dijo Fraech, 'para que nos encontremos en el agua; y que tu juego conmigo sea limpio.'

7 'Arréglalo como quieras', dijo Cuchulainn.

8 'La mano de cada uno alrededor del otro', dijo Fraech.

9 Se pusieron a luchar largo tiempo en el agua, y Fraech fue hundido. Cuchulainn lo levantó otra vez.

10 'Esta vez', dijo Cuchulainn, '¿te rindes y aceptas la vida?'

11 'No lo aceptaré', dijo Fraech.

12 Cuchulainn lo metió bajo el agua otra vez, hasta que Fraech murió. Él sale a tierra; su séquito lleva el cuerpo al campamento. Ath Fraich, ese fue el nombre de aquel vado para siempre. Toda la hueste lloró a Fraech. Vieron una tropa de mujeres de túnicas verdes sobre el cuerpo de Fraech Mac Idaid; se lo llevaron de entre ellos al interior del túmulo. Sid Fraich fue después el nombre de aquel túmulo.

13 Fergus salta por encima del roble en su carro. Van hasta llegar a Ath Taiten; Cuchulainn destruye allí a seis de ellos: es decir, los seis Dungals de Irress.

14 Después siguen hacia Fornocht. Medb tenía un cachorro llamado Baiscne. Cuchulainn le lanza una piedra y le arranca la cabeza. Druim fue en adelante el nombre de aquel lugar.

15 'Grande es la burla para vosotros', dijo Medb, 'no cazar a ese ciervo de la desgracia de allí que os está matando.'

16 Entonces se ponen a cazarlo, hasta romper en ello las varas de sus carros.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE ORLAM

✦

1 Parten entonces por Iraird Culend por la mañana. Cuchulainn fue delante; alcanzó al auriga de Orlam, hijo de Ailill y Medb, en Tamlacht Orlaim, un poco al norte de Disert Lochait, cortando leña allí. (Según otra versión, fue la vara del carro de Cuchulainn la que se había roto, y fue a cortar una vara cuando encontró al auriga de Orlam. Es el auriga quien corta las varas según esta versión.)

2 'Es demasiado atrevimiento lo que hacen los hombres del Úlster, si son ellos los que están allí', dijo Cuchulainn, 'mientras la hueste está detrás de ellos.' Va hacia el auriga para reprenderlo; pensó que era del Úlster, y vio al hombre cortando leña, es decir, la vara del carro.

3 '¿Qué haces aquí?', dijo Cuchulainn.

4 'Cortando varas de carro', dijo el auriga. 'Hemos roto nuestros carros cazando a ese ciervo salvaje, Cuchulainn. Ayúdame', dijo el auriga. 'Mira solo si vas a escoger las varas o a pelarlas.'

5 'Será pelarlas, en verdad', dijo Cuchulainn.

6 Entonces Cuchulainn peló las varas pasándolas entre los dedos en presencia del otro, de modo que las limpió de corteza y de nudos.

7 'Este no puede ser tu trabajo propio, ese que te he dado', dijo el auriga; tenía mucho miedo.

8 '¿De dónde eres?', dijo Cuchulainn.

9 'El auriga de Orlam, hijo de Ailill y Medb', dijo él. '¿Y tú?', dijo el auriga.

10 'Mi nombre es Cuchulainn', dijo él.

11 '¡Ay!', dijo el auriga.

12 'No temas nada', dijo Cuchulainn. '¿Dónde está tu señor?', dijo él.

13 'Está en aquella zanja de allí', dijo el auriga.

14 'Ven entonces conmigo', dijo Cuchulainn, 'pues yo no mato aurigas en absoluto.'

15 Cuchulainn va hasta Orlam, lo mata, le corta la cabeza y sacude la cabeza delante de la hueste. Después pone la cabeza a la espalda del auriga y le dijo:

16 'Llévate eso', dijo Cuchulainn, 'y ve así al campamento. Si no vas así, te llegará una piedra de mi honda.'

17 Cuando llegó cerca del campamento, se quitó la cabeza de la espalda y contó sus aventuras a Ailill y Medb.

18 'Esto no es como coger pajaritos', dijo ella.

19 Y él dijo: 'Si no la llevaba a la espalda hasta el campamento, me rompería la cabeza con una piedra.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LOS MEIC GARACH

✦

1 Entonces los Meic Garach esperaron en su vado. Estos son sus nombres: Lon, Ualu y Diliu; y Mes-Ler, Mes-Laech y Mes-Lethan eran sus tres aurigas. Les pareció demasiado lo que había hecho Cuchulainn: matar a dos hijos de crianza del rey y a su hijo, y sacudir la cabeza delante de la hueste. Matarían a Cuchulainn en pago por él y quitarían ellos mismos esa molestia a la hueste.

1.2 Cortaron tres varas de álamo para sus aurigas, para que los seis lucharan contra él. Él los mató a todos entonces, porque habían roto el juego limpio con él.

2 El auriga de Orlam estaba entonces entre Ailill y Medb. Cuchulainn le lanzó una piedra, de modo que le rompió la cabeza y los sesos le salieron por las orejas; Fertedil era su nombre. (Así pues, no es verdad que Cuchulainn no matara aurigas; pero no los mataba sin culpa.)

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LA ARDILLA

✦

1 Cuchulainn amenazó en Methe que, dondequiera que viera a Ailill o a Medb en adelante, les lanzaría una piedra de su honda. Lo hizo entonces: lanzó una piedra de su honda, de modo que mató a la ardilla que estaba en el hombro de Medb, al sur del vado: de ahí viene Methe Togmaill. Y mató al pájaro que estaba en el hombro de Ailill, al norte del vado: de ahí viene Methe n-Eoin. (O fue en el hombro de Medb donde estaban juntos la ardilla y el pájaro, y fueron sus cabezas las que les arrancaron las pedradas.)

2 Reoin se ahogó en su lago. De ahí viene Loch Reoin.

3 'Ese otro no está lejos de vosotros', dijo Ailill a los Manes.

4 Se levantaron y miraron alrededor. Cuando se sentaron otra vez, Cuchulainn alcanzó a uno de ellos, de modo que le rompió la cabeza.

5 'Bien hiciste en ir por ello: tu jactancia no era adecuada', dijo Maenen, el bufón. 'Yo le habría arrancado la cabeza.'

6 Cuchulainn le lanzó una piedra, de modo que le rompió la cabeza. Así fue, pues, como murieron estos: Orlam en primer lugar, en su colina; los Meic Garach en su vado; Fertedil en su ---; Maenan en su colina.

7 'Juro por el dios por quien jura mi pueblo', dijo Ailill, 'que al hombre que se burle de Cuchulainn aquí, lo partiré en dos mitades.'

8 'Seguid por nosotros de día y de noche', dijo Ailill, 'hasta que lleguemos a Cualnge. Ese hombre matará dos tercios de la hueste de esta manera.' Fue allí donde los arpistas de los Cainbili, de Ossory, vinieron a ellos para en-

tretenerlos. Pensaron que eran del Úlster, para espiarlos. Se pusieron a cazarlos, hasta que huyeron delante de ellos en forma de ciervos al interior de las piedras de Liac Mor, al norte. Pues eran hechiceros de gran astucia.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LETHAN

✦

1 Lethan vino a su vado en el Nith (?), en Conaille. Esperó él mismo para enfrentarse a Cuchulainn. Le disgustaba lo que había hecho Cuchulainn. Cuchulainn le corta la cabeza y la dejó allí; por eso es Ath Lethan en el Nith. Y sus carros se rompieron en la batalla en el vado junto a él; por eso es Ath Carpat. Mulcha, el auriga de Lethan, cayó en la ladera de la colina que está entre ellos; por eso es Gulo Mulchai. Mientras las huestes pasaban por Mag Breg, él todavía les golpeaba (?) la ----.

2 Pero aquella era la Morrigan en forma de pájaro en el pilar de Temair Cuailnge; y ella habló al Toro:

3 '¿Sabe el Negro?', etc.

4 Entonces el Toro fue, y cincuenta novillas con él, a Sliab Culind; y su guardián, Forgemen de nombre, fue tras él. Se sacudió de encima a las tres cincuentenas de muchachos que solían siempre jugar sobre él, mató a dos tercios de sus muchachos y cavó una zanja en Tir Marcceni, en Cualnge, antes de irse.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LOCHU

✦

1 Cuchulainn no mató a nadie desde Saile ind Orthi (?), en el territorio de Conaille, hasta que llegaron a Cualnge. Cuchulainn estaba entonces en Cuince; amenazó entonces que, cuando viera a Medb, le lanzaría una piedra a la cabeza. Eso no le era fácil, pues así era como iba Medb, con media hueste a su alrededor, con un techo de escudos sobre su cabeza.

2 Entonces una criada de Medb, Lochu de nombre, fue a buscar agua, y una gran tropa de mujeres con ella. Cuchulainn pensó que era Medb. Lanzó dos piedras desde Cuince, de modo que la mató en su llanura (?). De ahí viene Ath Rede Locha en Cualnge.

3 Desde Findabair Cuailnge las huestes se dividieron y prendieron fuego al país. Reúnen todo lo que había de mujeres, de muchachos y de doncellas, y de ganado, en Cualnge, de modo que estaban todos en Findabair.

4 'No os ha ido bien', dijo Medb; 'no veo el Toro con vosotros.'

5 'No está en la provincia en absoluto', dijeron todos.

6 Lothar, el vaquero, es llamado ante Medb.

7 '¿Dónde está el Toro?', dijo ella. '¿Tienes alguna idea?'

8 'Tengo gran miedo de decirlo', dijo el vaquero. 'La noche', dijo él, 'en que los hombres del Úlster cayeron en su debilidad, se fue con tres veintenas de novillas, de modo que está en la Hondonada Negra de Glenn Gatt.'

9 'Id', dijo Medb, 'y llevad un anillo de mimbre entre cada dos de vosotros.'

10 Ellos lo hacen: por eso este valle se llama Glenn Gatt. Entonces llevan el Toro a Findabair. En el lugar donde vio al vaquero, Lothar, lo atacó, de modo que le sacó las entrañas con los cuernos; y atacó el campamento con sus tres cincuentenas de novillas, de modo que murieron cincuenta guerreros. Y esa es la muerte de Lothar en el Robo.

11 Entonces el Toro se les escapó fuera del campamento, y no sabían adónde se había ido; y quedaron avergonzados. Medb preguntó al vaquero si tenía idea de dónde estaba el Toro.

12 'Creo que estaría en los lugares secretos de Sliab Culind.'

13 Cuando volvieron así, después de devastar Cualnge, no encontraron allí el Toro. El río Cronn se alzó contra ellos hasta las copas de los árboles; y pasaron la noche junto a él. Y Medb mandó a parte de su séquito que cruzara.

14 Un guerrero maravilloso fue al día siguiente, Ualu de nombre. Se cargó una gran piedra a la espalda para cruzar el agua; la corriente lo empujó hacia atrás con la piedra a la espalda. Su tumba y su piedra están en el camino, junto a la corriente: Lia Ualand es su nombre.

15 Rodearon el río Cronn hasta su nacimiento, y habrían pasado entre el nacimiento y el monte, solo que no consiguieron permiso de Medb; ella prefirió ir por el monte, para que su rastro quedara allí para siempre, como insulto a los hombres del Úlster. Esperaron allí tres días y tres noches, hasta que cavaron la tierra delante de ellos, el Bernas Bo Cuailnge.

16 Fue allí donde Cuchulainn mató a Crond, Coemdele y ----. Cien guerreros ---- murieron con Roan y Roae, los dos historiadores del Robo. Ciento cuarenta y cuatro reyes murieron por él en la misma corriente. Vinieron

entonces por el Bernas Bo Cuailnge con el ganado y los bienes de Cualnge y pasaron la noche en Glenn Dail Imda, en Cualnge.

16.2 Botha es el nombre de este lugar, porque hicieron allí chozas sobre sí. Llegan al día siguiente a Colptha. Intentan cruzarlo por descuido. Se alzó entonces contra ellos y arrastra a cien de sus aurigas hasta el mar; este es el nombre de la tierra en que se ahogaron: Cluain Carptech.

17 Rodean entonces el Colptha hasta su nacimiento, hasta Belat Alioin, y pasaron la noche en Liasa Liac; ese es el nombre de este lugar, porque hicieron allí cobertizos para sus terneros, entre Cualnge y Conaille. Vinieron por Glenn Gatlaig, y el Glass Gatlaig se alzó contra ellos. Sechaire era su nombre antes; Glass Gatlaig en adelante, porque fue en anillos de mimbre como llevaron a sus terneros; y durmieron en Druim Fene, en Conaille. (Esas son, pues, las andanzas de Cualnge hasta Machaire según esta versión.)

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA DEVASTACIÓN DE CUALNGE

✦

1 (Otros autores y libros dicen que se tomó otro camino en sus andanzas de Findabair a Conaille, así:

2 Medb dijo, después de que todos habían llegado con su botín, de modo que estaban todos en Findabair Cuailnge: 'Que la hueste se divida', dijo Medb; 'será imposible llevar esta expedición por un solo camino. Que Ailill vaya con la mitad de la expedición por Midluachair; Fergus y yo iremos por Bernas Ulad.'

3 'No es bonita', dijo Fergus, 'la mitad de la expedición que nos ha tocado. Será imposible llevar el ganado por el monte sin dividirlo.'

4 Así se hizo entonces, de modo que de ahí viene Bernas Bo n-Ulad.)

5 Fue allí entonces cuando Ailill dijo a su auriga Cuillius: 'Averigua para mí hoy lo de Medb y Fergus. No sé qué los ha llevado a esa unión. Me alegraré de que me llegue una prueba por ti.'

6 Cuillius llegó cuando estaban en Cluichre. La pareja se quedó atrás, y los guerreros siguieron adelante. Cuillius llegó hasta ellos, y ellos no oyeron al espía. La espada de Fergus estaba por casualidad a su lado. Cuillius la sacó de la vaina y dejó la vaina vacía. Cuillius volvió a Ailill.

7 '¿Y bien?', dijo Ailill.

8 'Bien, en verdad', dijo Cuillius; 'aquí tienes una prueba.'

9 'Está bien', dijo Ailill.

10 Cada uno sonríe al otro.

11 'Como pensabas', dijo Cuillius, 'así los encontré, el uno en brazos del otro.'

12 'Está en su derecho', dijo Ailill; 'es para tener ayuda en el Robo por lo que lo ha hecho. Cuida de que la espada se guarde en buen estado', dijo Ailill. 'Ponla bajo tu asiento en el carro, con un paño de lino alrededor.'

13 Fergus se levantó a coger su espada después de eso.

14 '¡Ay!', dijo él.

15 '¿Qué te pasa?', dijo Medb.

16 'He hecho una mala acción contra Ailill', dijo él. 'Espera aquí mientras voy al bosque', dijo Fergus; 'y no te extrañes si tardo en volver.'

17 Sucedió que Medb no supo de la pérdida de la espada. Él se va de allí y lleva en la mano la espada de su auriga. Hace en el bosque una espada de madera. De ahí viene Fid Mor Drualle, en el Úlster.

18 'Vamos tras nuestros compañeros', dijo Fergus. Todas sus huestes se encuentran en la llanura. Levantan las tiendas. Llaman a Fergus a la tienda de Ailill para jugar al ajedrez. Cuando Fergus entró en la tienda, Ailill comenzó a reírse de él.

19 ***

20 Cuchulainn llegó de modo que estuvo en Ath Cruinn antes que ellos.

21 'Oh amigo Loeg', dijo a su auriga, 'las huestes están cerca de nosotros.'

22 'Juro por los dioses', dijo el auriga, 'que haré una hazaña poderosa delante de los guerreros ... en corceles esbeltos con yugos de plata, con ruedas de oro ...'

23 'Ten cuidado, oh Loeg', dijo Cuchulainn; 'sujeta las riendas para la gran victoria de Macha ... Suplico', dijo Cuchulainn, 'a las aguas que me ayuden. Suplico al cielo y a la tierra, y al Cronn en particular.'

24 El (río) Cronn se pone a luchar contra ellos; no los dejará entrar en Murthemne hasta que termine el trabajo de los héroes en Sliab Tuath Ochaine.

25 Con eso el agua subió hasta estar en las copas de los árboles.

26 Mane, hijo de Ailill y Medb, fue delante de los demás. Cuchulainn los golpea en el vado, y treinta jinetes del séquito de Mane se ahogaron en el agua. Cuchulainn derribó otra vez a dos veces dieciséis guerreros de ellos junto al agua.

27 Levantan las tiendas en aquel vado. Lugaid Mac Nois, descendiente de Lomarc Allchomach, vino a hablar con Cuchulainn, con treinta jinetes.

28 'Bienvenido, oh Lugaid', dijo Cuchulainn. 'Si una bandada de aves pace en Mag Murthemne, tendrás un pato y la mitad de otro; si vienen peces a los estuarios, tendrás un salmón y la mitad de otro. Tendrás las tres ramitas, la ramita de berro, la ramita de hierba de pantano y la ramita de alga. Tendrás un hombre en el vado en tu lugar.'

29 'Lo creo', dijo Lugaid. 'Excelencia de pueblo para el muchacho que deseo.'

30 'Tus huestes son hermosas', dijo Cuchulainn.

31 'No sería triste para ti, solo delante de ellas', dijo Lugaid.

32 'El juego limpio y el valor me sostendrán', dijo Cuchulainn. 'Oh amigo Lugaid, ¿me tienen miedo las huestes?'

33 'Juro por Dios', dijo Lugaid, 'que ni un hombre ni dos se atreven a salir del campamento, si no es en veintenas o treintenas.'

34 'Será algo más para ellos', dijo Cuchulainn, 'si me pongo a tirar con la honda. Te convendrá este compañero de vasallaje, oh Lugaid, que tienes entre los hombres del Úlster, si viene contra mí la fuerza de todos los hombres. Di lo que quieres', dijo Cuchulainn.

35 'Que tenga tregua contigo para mi hueste.'

36 'La tendrás, con tal de que haya una señal en ella. Y dile a mi amigo Fergus que haya una señal en su hueste. Diles a los médicos que haya una señal en su hueste. Y que me juren preservar mi vida, y que me lleguen provisiones de ellos todas las noches.'

37 Entonces Lugaid se va de su lado. Fergus estaba por casualidad en la tienda con Ailill. Lugaid lo llamó afuera y le contó eso. Se oyó algo, es decir, Ailill. ...

38 'Juro por Dios que no puedo hacerlo', dijo Lugaid, 'a menos que pregunte al muchacho otra vez.'

39 'Ayúdame, oh Lugaid, ve a él para ver si Ailill puede venir con una centena a mi tropa. Llévale un buey con tocino y una jarra de vino.'

40 Él va entonces a Cuchulainn y le dice eso.

41 'No me importa que vaya', dijo Cuchulainn.

42 Entonces sus dos tropas se juntan. Se quedan allí hasta la noche. Cuchulainn mata a treinta hombres de ellos con la honda. (O estarían allí veinte noches, como dicen algunos libros.)

43 'Vuestras andanzas son malas', dijo Fergus. 'Los hombres del Úlster vendrán contra vosotros saliendo de su debilidad y os molerán hasta haceros tierra y grava. "El rincón de batalla" en que estamos es malo.'

44 Él va de allí a Cul Airthir. Sucedió que Cuchulainn había ido aquella noche a hablar con los hombres del Úlster.

45 '¿Tienes noticias?', dijo Conchobar.

46 'Se capturan mujeres', dijo Cuchulainn, 'se llevan ganado, se mata a hombres.'

47 '¿Quién se las lleva? ¿Quién se lo lleva? ¿Quién los mata?'

48 '... Ailill Mac Matae se las lleva, y Fergus Mac Roich, muy osado ...'

49 'No es gran provecho para ti', dijo Conchobar, 'hoy; nuestro golpe nos ha llegado de todos modos.'

50 Cuchulainn se va de allí, dejándolos; vio a las huestes saliendo.

51 'Ay', dijo Ailill, 'veo carros' ..., etc.

52 Cuchulainn mata a treinta hombres de ellos en Ath Duirn. No pudieron llegar a Cul Airthir hasta la noche. Él mata allí a treinta de ellos, y ellos levantan allí sus tiendas. El auriga de Ailill, Cuillius, lavaba los aros del carro en el vado por la mañana; Cuchulainn le dio con una piedra y lo mató. De ahí viene Ath Cuillne, en Cul Airthir. Llegan a Druim Feine, en Conaille, y pasaron allí la noche, como dijimos antes.

53 Cuchulainn los atacó allí; mata a cien hombres de ellos cada noche de las tres noches que estuvieron allí; les tiraba con la honda desde Ochaine, cerca de ellos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA EMBAJADA DE MAC ROTH

✦

1 'Nuestra hueste será de vida corta por culpa de Cuchulainn de esta manera', dijo Ailill. 'Que se le lleve de nuestra parte un acuerdo: que tendrá el equivalente de Mag Murthemne en Mag Ai, y el mejor carro que hay en Ai, y el equipo de doce hombres. Ofrécele, si le agrada más, la llanura en que se crió, y tres veces siete cumals; y todo lo que se ha destruido de su casa (?) y de su ganado se repondrá, y tendrá compensación completa (?), y que entre a mi servicio; es mejor para él que el servicio de un rey menor.'

2 '¿Quién irá para eso?'

3 'Mac Roth, ese de allí.'

4 Mac Roth, el mensajero de Ailill y Medb, fue en aquella misión a Delga: es él quien da la vuelta a Irlanda en un día. Era allí donde Fergus pensaba que estaba Cuchulainn, en Delga.

5 'Veo a un hombre que viene hacia nosotros', dijo Loeg a Cuchulainn. 'Tiene una cabellera amarilla, con un emblema de lino alrededor; una maza de furia (?) en la mano, una espada de empuñadura de marfil a la cintura; una túnica con capucha y adornos rojos.'

6 '¿Cuál de los guerreros del rey es ese?', dijo Cuchulainn.

7 Mac Roth preguntó a Loeg de quién era hombre.

8 'Vasallo de aquel hombre de allá abajo', dijo Loeg.

9 Cuchulainn estaba allí en la nieve hasta los dos muslos, sin nada encima, examinando su camisa.

10 Entonces Mac Roth preguntó a Cuchulainn de quién era hombre.

11 'Vasallo de Conchobar Mac Nessa', dijo Cuchulainn.

12 '¿No hay descripción más clara?'

13 'Eso basta', dijo Cuchulainn.

14 '¿Dónde está entonces Cuchulainn?', dijo Mac Roth.

15 '¿Qué le dirías?', dijo Cuchulainn.

16 Mac Roth le cuenta entonces todo el mensaje, como lo hemos contado.

17 'Aunque Cuchulainn estuviera cerca, no haría eso; no cambiará al hermano de su madre por otro rey.'

18 Vino a él otra vez, y dijeron a Cuchulainn que se le entregarían las más nobles de las mujeres y las vacas que estaban sin leche, con la condición de que no usara la honda contra ellos de noche, aunque los matara de día.

19 'No lo haré', dijo Cuchulainn; 'si nos quitan las esclavas, nuestras mujeres nobles estarán en los molinos de mano; y nos quedaremos sin leche si nos quitan las vacas lecheras.'

20 Vino a él otra vez, y le dijeron que tendría las esclavas y las vacas lecheras.

21 'No lo haré', dijo Cuchulainn; 'los hombres del Úlster llevarán a las esclavas a sus camas, y les nacerá una descendencia servil, y usarán las vacas lecheras como carne en el invierno.'

22 '¿Hay algo más, entonces?', dijo el mensajero.

23 'Lo hay', dijo Cuchulainn; 'y no te lo diré. Se aceptará, si alguien te lo dice.'

24 'Yo lo sé', dijo Fergus; 'sé lo que el hombre quiso sugerir; y no es ventaja para vosotros. Y este es el acuerdo', dijo Fergus: 'que, del vado en que tenga lugar (?) su batalla y combate con un hombre, no se lleve de allí el ganado durante un día y una noche; por si le llega la ayuda de los hombres del Úlster. Y me maravilla', dijo Fergus, 'que tarden tanto en salir de sus sufrimientos.'

25 'En verdad es más fácil para nosotros', dijo Ailill, 'un hombre cada día que cien cada noche.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE ETARCOMOL

✦

1 Entonces Fergus fue en aquella misión; Etarcomol, hijo de Edan y de Lethrinne, hijo de crianza de Ailill y Medb, lo siguió.

2 'No quiero que vayas', dijo Fergus, 'y no es por odio a ti; pero no me gusta un combate entre tú y Cuchulainn. Tu orgullo y tu insolencia, y la ferocidad y el odio, el orgullo y la locura del otro, Cuchulainn: no saldrá nada bueno de vuestro encuentro.'

3 '¿No eres capaz de protegerme de él?', dijo Etarcomol.

4 'Lo soy', dijo Fergus, 'con tal de que no trates sus palabras con desprecio.'

5 Van de allí en dos carros a Delga. Cuchulainn jugaba entonces al ajedrez con Loeg; su nuca estaba vuelta hacia ellos, y el rostro de Loeg.

6 'Veo dos carros que vienen hacia nosotros', dijo Loeg; 'un gran hombre oscuro en el primer carro, de pelo oscuro y espeso; un manto púrpura a su alrededor, con un alfiler de oro; una túnica con capucha bordada de oro; y un escudo redondo con borde grabado de metal blanco, y una ancha punta de lanza, con anillos de la punta al asta (?), en la mano. Una espada del largo del timón de un barco sobre sus dos muslos.'

7 'Está vacío ese gran timón que trae mi amigo Fergus', dijo Cuchulainn; 'pues no hay espada en la vaina sino una espada de madera. Me han contado', dijo Cuchulainn, 'que Ailill los sorprendió mientras dormían, a él y a Medb; y le quitó la espada a Fergus y se la dio a su auriga para que la guardara, y pusieron la espada de madera en la vaina.'

[8] Entonces llega Fergus.

[9] 'Bienvenido, oh amigo Fergus', dijo Cuchulainn; 'si un pez viene al estuario, lo tendrás con la mitad de otro; si una bandada viene a la llanura, tendrás un pato con la mitad de otro; una ramita de berro o de alga, una ramita de hierba de pantano; un trago de la arena; tendrás una ida al vado a enfrentarte a un hombre, si te toca la guardia, hasta que hayas dormido.'

[10] 'Lo creo', dijo Fergus; 'no es por tus provisiones por lo que hemos venido; conocemos cómo llevas tu casa aquí.'

[11] Entonces Cuchulainn recibe el mensaje de Fergus; y Fergus se va. Etarcomol se queda mirando a Cuchulainn.

[12] '¿Qué miras?', dijo Cuchulainn.

[13] 'A ti', dijo Etarcomol.

[14] 'El ojo pronto lo abarca, en verdad', dijo Cuchulainn.

[15] 'Eso es lo que veo', dijo Etarcomol. 'No sé en absoluto por qué habría alguien de temerte. No veo en ti terror, ni cosa temible, ni derrota de hueste; no eres más que un muchacho hermoso con armas de madera y con lindas hazañas.'

[16] 'Aunque hables mal de mí', dijo Cuchulainn, 'no te mataré por Fergus. Si no fuera por tu protección, serían tus entrañas arrancadas (?) y tus cuartos esparcidos lo que iría de mí al campamento detrás de tu carro.'

[17] 'No me amenaces así', dijo Etarcomol. 'El maravilloso acuerdo que ha cerrado, es decir, el combate singular, seré yo el primero de los hombres de Irlanda que te enfrente mañana.'

18 Entonces se va. Se volvió desde Methe y Cethe y dijo a su auriga:

19 'Me he jactado', dijo él, 'delante de Fergus de combatir con Cuchulainn mañana. No podemos esperar a eso; vuelve los caballos desde la colina.'

20 Loeg ve eso y dice a Cuchulainn: 'Ahí está otra vez el carro, y ha vuelto hacia nosotros la tabla izquierda.'

21 'No es una "deuda de negativa"', dijo Cuchulainn. 'No deseo', dijo Cuchulainn, 'lo que me exiges.'

22 'Esto te es obligatorio', dijo Etarcomol.

23 Cuchulainn golpea el terrón bajo sus pies, de modo que cayó tendido, y el terrón detrás de él.

24 'Vete de mi lado', dijo Cuchulainn. 'Me repugna limpiarme las manos en ti. Hace tiempo que te habría partido en muchos pedazos, de no ser por Fergus.'

25 'No nos separaremos así', dijo Etarcomol, 'hasta que haya tomado tu cabeza o dejado contigo la mía.'

26 'Eso es justo lo que va a pasar', dijo Cuchulainn.

27 Cuchulainn lo golpea con la espada en las dos axilas, de modo que la ropa se le cayó, y no le hirió la piel.

28 'Vete, pues', dijo Cuchulainn.

29 'No', dijo Etarcomol.

30 Entonces Cuchulainn lo atacó con el filo de la espada y le quitó el pelo como si se lo hubieran afeitado con navaja; no le hizo ni un rasguño (?) en la piel. Como el patán era molesto y se pegaba a él, lo golpeó en la parte dura de la coronilla, de modo que lo partió hasta el ombligo.

31 Fergus vio pasar el carro junto a él, con un solo hombre dentro. Se volvió para reñir con Cuchulainn.

32 '¡Mal hecho por tu parte, oh muchacho salvaje!', dijo él, 'insultarme. Te parecería corta mi maza', dijo él.

33 'No te enfades conmigo, oh amigo Fergus', dijo Cuchulainn ... 'No me reproches, oh amigo Fergus.'

34 Él se agacha, de modo que el carro de Fergus pasó junto a él tres veces.

35 Él preguntó a su auriga: '¿He sido yo quien lo ha causado?'

36 'No has sido tú en absoluto', dijo su auriga.

37 'Dijo', dijo Cuchulainn, 'que no se iría hasta tomar mi cabeza, o hasta dejar conmigo la suya. ¿Qué te parece más fácil de soportar, oh amigo Fergus?', dijo Cuchulainn.

38 'Me parece más fácil lo que se ha hecho, en verdad', dijo Fergus, 'pues fue él quien fue insolente.'

39 Entonces Fergus pasó un anillo de mimbre por los dos talones de Etarcomol y se lo llevó detrás de su propio carro al campamento. Cuando pasaban por piedras, una mitad se separaba de la otra; cuando era llano, se juntaban otra vez.

40 Medb lo vio. 'No agrada ese trato a un cachorro tierno, oh Fergus', dijo Medb.

41 'El patán oscuro no debió pelear', dijo Fergus, 'contra el gran Perro con quien no podía competir (?).'

42 Se cava entonces su tumba y se planta su piedra; se escribe su nombre en ogam; se celebra su lamento. Cuchulainn no los molestó aquella noche con la honda; y le llevan las mujeres, las doncellas y la mitad del ganado; y le siguieron llevando provisiones de día.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE NADCRANTAIL

✦

1 '¿Qué hombre tenéis para enfrentarse a Cuchulainn mañana?', dijo Lugaid.

2 'Te lo dirán mañana', dijo Mane, hijo de Ailill.

3 'No podemos encontrar a nadie que se le enfrente', dijo Medb. 'Tengamos paz con él hasta que se busque un hombre para él.'

4 Lo consiguen entonces.

5 '¿Adónde mandaréis', dijo Ailill, 'a buscar a ese hombre que se enfrente a Cuchulainn?'

6 'No hay nadie en Irlanda a quien se pueda conseguir para él', dijo Medb, 'a menos que se traiga a Curoi Mac Dare, o a Nadcrantail, el guerrero.'

7 Había uno de los seguidores de Curoi en la tienda. 'Curoi no vendrá', dijo él; 'cree que ya ha venido bastante de su casa. Que se mande un mensaje a Nadcrantail.'

8 Mane Andoi va a él, y le cuentan su historia.

9 'Ven con nosotros por el honor de Connacht.'

10 'No iré', dijo él, 'a menos que me den a Findabair.'

11 Viene con ellos entonces. Traen sus armas en un carro, desde el este de Connacht hasta el campamento.

12 'Tendrás a Findabair', dijo Medb, 'por ir contra aquel hombre de allí.'

13 'Lo haré', dijo él.

14 Lugaid va a Cuchulainn aquella noche.

15 'Nadcrantail viene a enfrentarse contigo mañana; es mala suerte para ti: no le resistirás.'

16 'Eso no importa', dijo Cuchulainn. ...

17 Nadcrantail sale del campamento a la mañana siguiente y lleva nueve espetones de acebo, afilados y tostados al fuego. Ahora bien, Cuchulainn estaba allí cazando aves, con su carro cerca. Nadcrantail arroja una lanza a Cuchulainn; Cuchulainn hizo una hazaña sobre la punta de aquella lanza, y eso no le impidió cazar las aves. Lo mismo con las otras ocho lanzas.

17.2 Cuando arroja la novena lanza, la bandada huye de Cuchulainn, y él fue tras la bandada. Va sobre las puntas de las lanzas como un pájaro, de lanza en lanza, persiguiendo a las aves para que no escaparan. A todos les pareció, no obstante, que era huyendo como iba Cuchulainn delante de Nadcrantail.

18 'Ese Cuchulainn vuestro de allí', dijo él, 'ha huido de mí.'

19 'Claro', dijo Medb; 'si llegaran a él buenos guerreros, el muchacho salvaje no resistiría ----.'

20 Eso disgustó a Fergus y a los hombres del Úlster; Fiacha Mac Fir-Febe va de entre ellos a protestar ante Cuchulainn.

21 'Dile', dijo Fergus, 'que era noble estar al frente de los guerreros mientras hacía hazañas valientes. Más noble es para él', dijo Fergus, 'esconderse cuando huye de un solo hombre, pues no sería vergüenza mayor para él que para el resto del Úlster.'

22 '¿Quién se ha jactado de eso?', dijo Cuchulainn.

23 'Nadcrantail', dijo Fiacha.

24 'Aunque se jactara de eso, de la hazaña que hice delante de él, no era vergüenza mayor para mí' (?), dijo Cuchulainn. 'No se habría jactado de ningún modo si hubiera tenido un arma en la mano. Sabes muy bien que no mato a nadie desarmado. Que venga mañana', dijo Cuchulainn, 'hasta estar entre Ochaine y el mar, y por temprano que venga, me encontrará allí, y no huiré de él.'

25 Cuchulainn fue entonces al lugar señalado para el encuentro, y se echó el borde [del manto] alrededor después de su vigilia nocturna, y no se dio cuenta del pilar que había cerca de él, del mismo tamaño que él. Lo abrazó bajo el manto y lo puso junto a sí.

26 Con eso llegó Nadcrantail; le traían las armas en una carreta.

27 '¿Dónde está Cuchulainn?', dijo él.

28 'Ahí está', dijo Fergus.

29 'No es así como se me apareció ayer', dijo Nadcrantail.

30 '¿Eres tú Cuchulainn?'

31 '¿Y si lo soy?', dijo Cuchulainn.

32 'Si lo eres de verdad', dijo Nadcrantail, 'no puedo llevar al campamento la cabeza de un corderito; no tomaré la cabeza de un muchacho sin barba.'

33 'No soy yo en absoluto', dijo Cuchulainn. 'Ve a él dando la vuelta a la colina.'

34 Cuchulainn va a Loeg: 'Únteme una barba falsa', dijo él; 'no consigo que el guerrero luche conmigo sin barba.' Se la hicieron. Él va a su encuentro en la colina. 'Me parece esto más apropiado', dijo él.

35 'Sigue conmigo la manera justa de luchar', dijo Nadcrantail.

36 'La tendrás, con tal de que la conozcamos', dijo Cuchulainn.

37 'Te arrojaré una lanza', dijo Nadcrantail, 'y no la esquives.'

38 'No la esquivaré sino hacia lo alto', dijo Cuchulainn.

39 Nadcrantail le arroja una lanza; Cuchulainn salta hacia lo alto delante de ella.

40 'Haces mal en esquivar mi lanza', dijo Nadcrantail.

41 'Esquiva tú entonces mi tiro hacia lo alto', dijo Cuchulainn.

42 Cuchulainn le arroja la lanza, pero fue hacia lo alto, de modo que desde arriba cayó en su coronilla y lo atravesó hasta el suelo.

43 '¡Ay! ¡Eres tú el mejor guerrero de Irlanda!', dijo Nadcrantail. 'Tengo veinticuatro hijos en el campamento. Iré a contarles qué tesoros escondidos tengo, y volveré para que me cortes la cabeza, pues moriré si me sacan la lanza de la cabeza.'

44 'Bien', dijo Cuchulainn. 'Volverás.'

45 Nadcrantail va entonces al campamento. Todos salen a su encuentro.

46 '¿Dónde está la cabeza del loco?', dijeron todos.

47 'Esperad, oh héroes, hasta que cuente mi historia a mis hijos y vuelva a luchar con Cuchulainn.'

48 Va de allí a buscar a Cuchulainn y le arroja la espada. Cuchulainn salta hacia lo alto, de modo que dio en el pilar, y la espada se partió en dos. Entonces Cuchulainn enloqueció como había hecho contra los muchachos en Emain, y salta con eso sobre su escudo y le cortó la cabeza. Lo golpea otra vez en el cuello hasta el ombligo. Sus cuatro cuartos caen al suelo. Entonces Cuchulainn dijo esto:

49 'Si Nadcrantail ha caído,
Será un aumento de la lucha.
¡Ay! que no pueda luchar ahora
Con Medb y un tercio de la hueste.'

50 HE AQUÍ EL HALLAZGO DEL TORO SEGÚN ESTA VERSIÓN:

51 Fue entonces cuando Medb fue con un tercio de la hueste a Cuib a buscar el Toro; y Cuchulainn fue tras ella. Ahora bien, por el camino de Midluachair había ido a devastar el Úlster y Cruthne hasta Dun Sobairche. Cuchulainn vio algo: a Bude Mac Bain, de Sliab Culinn, con el Toro, y quince novillas a su alrededor; y su fuerza era de sesenta hombres de la casa de Ailill, con un manto doblado alrededor de cada hombre. Cuchulainn va hacia ellos.

52 '¿De dónde habéis traído el ganado?', dijo Cuchulainn.

53 'De aquel monte de allí', dijo el hombre.

54 '¿Dónde están sus vaqueros?', dijo Cuchulainn.

55 'Está como lo encontramos', dijo el hombre.

56 Cuchulainn dio tres saltos tras ellos, buscando hablar con ellos, hasta el vado. Fue allí donde dijo al jefe:

57 '¿Cuál es tu nombre?', dijo él.

58 'Uno que no te teme (?) y no te ama; Bude Mac Bain', dijo él.

59 '¡Esta lanza para Bude!', dijo Cuchulainn. Le arroja el dardo, de modo que le atravesó las axilas, y uno de los hígados se partió en dos delante de la lanza. Lo mata en su vado; de ahí viene Ath Bude. El Toro es llevado entonces al campamento. Pensaron entonces que no sería difícil vérselas con Cuchulainn, con tal de que le quitaran el dardo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE REDG, EL SATÍRICO

✦

1 Fue entonces cuando Redg, el satírico de Ailill, fue a él en una misión para pedirle el dardo, es decir, la lanza de Cuchulainn.

2 'Dame tu lanza', dijo el satírico.

3 'Eso no', dijo Cuchulainn; 'pero te daré un tesoro.'

4 'No lo aceptaré', dijo el satírico.

5 Entonces Cuchulainn hirió al satírico, porque no quiso aceptar de él lo que le ofrecía, y el satírico dijo que le quitaría la honra si no recibía el dardo. Entonces Cuchulainn le arrojó el dardo, y le atravesó la cabeza de parte a parte.

6 'Este regalo es abrumador (?)', dijo el satírico. De ahí viene Ath Tolam Set.

7 Había entonces un vado al este de allí, donde se detuvo el cobre del dardo; Humarrith, pues, es el nombre de aquel vado. Fue allí donde Cuchulainn mató a todos los que hemos mencionado en Cuib; es decir, Nathcoirpthe junto a sus árboles; Cruthen en su vado; los hijos del Vaquero en su montón de piedras; Marc en su colina; Meille en su colina; Bodb en su torre; Bogaine en su ciénaga (?).

8 Cuchulainn volvió a Mag Murthemne; prefería defender su propia casa. Después de irse, mató a los hombres de Crocen (o Cronech), es decir, Focherd; veinte hombres de Focherd. Los alcanzó montando el campamento: diez coperos y diez guerreros.

9 Medb volvió del norte después de pasar una quincena devastando la provincia, y después de librar una batalla contra Findmor, mujer de Celtchar Mac Uthidir. Y después de tomar Dun Sobairche, llevó cincuenta mujeres a la provincia de Dalriada. Dondequiera que Medb puso una fusta de caballo en Cuib, su nombre es Bile Medba; todo vado y toda colina junto a los que durmió tienen por nombre Ath Medba y Dindgna Medba.

10 Se reúnen todos entonces en Focherd, tanto Ailill y Medb como la tropa que llevaba el Toro. Pero su vaquero les quitó el Toro, y lo empujaron a un paso estrecho golpeando con las astas de las lanzas sobre los escudos (?). De modo que las patas del ganado lo hundieron en el suelo. Forgemen era el nombre del vaquero. Está allí después, de modo que ese es el nombre de la colina, Forgemen. No hubo molestia para ellos aquella noche, con tal de que se hallara un hombre que detuviera a Cuchulainn en el vado.

11 'Pidamos a Cuchulainn una tregua de espadas', dijo Ailill.

12 'Que vaya Lugaid a pedirla', dijeron todos.

13 Lugaid va entonces a hablar con él.

14 '¿Cómo estoy ahora con la hueste?', dijo Cuchulainn.

15 'Grande, en verdad, es la burla que les pediste', dijo Lugaid, 'es decir, tus mujeres, tus doncellas y la mitad de tu ganado. Y les parece más pesado que nada que los maten y tener que darte de comer.'

16 Cayó allí un hombre por Cuchulainn cada día, hasta el fin de una semana. Se rompe el juego limpio con Cuchulainn: mandan a veinte a atacarlo a la vez; y él los mató a todos.

17 'Ve a él, oh Fergus', dijo Ailill, 'para que nos permita cambiar de lugar.'

18 Van entonces a Cronech. Esto es lo que cayó por él en combate singular en aquel lugar: dos Roths, dos Luans, dos mensajeras a caballo, diez bufones, diez coperos, diez Ferguses, seis Fedelms, seis Fiachras. Todos estos fueron muertos por él en combate singular. Cuando levantaron las tiendas en Cronech, pensaron en lo que harían contra Cuchulainn.

19 'Sé', dijo Medb, 'lo que es bueno en este caso: que se le mande un mensaje pidiendo que nos conceda una tregua de espadas para la hueste, y tendrá la mitad del ganado que hay aquí.'

20 Se le lleva ese mensaje.

21 'Lo haré', dijo Cuchulainn, 'con tal de que no rompáis el pacto.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ENCUENTRO DE CUCHULAINN Y FINDABAIR

✦

1 'Que se le haga una oferta', dijo Ailill, 'de que se le dará a Findabair con la condición de que se mantenga lejos de las huestes.'

2 Mane Athramail va a él. Va primero a Loeg.

3 '¿De quién eres hombre?', dijo él.

4 Loeg no le habla. Mane le habló tres veces de esa manera.

5 'Hombre de Cuchulainn', dijo él, 'y no me molestes, no sea que te corte la cabeza.'

6 'Este hombre es feroz', dijo Mane, apartándose de él. Va entonces a hablar con Cuchulainn. Ahora bien, Cuchulainn se había quitado la túnica, y la nieve lo rodeaba hasta la cintura, sentado como estaba, y la nieve se derretía a su alrededor un codo, tan grande era el calor del héroe.

7 Mane le preguntó del mismo modo tres veces de quién era hombre.

8 'Hombre de Conchobar, y no me molestes. Si me molestas más, te arrancaré la cabeza como se le arranca la cabeza a un mirlo.'

9 'No es fácil', dijo Mane, 'hablar con estos dos.'

10 Mane se va de su lado entonces y cuenta su historia a Ailill y Medb.

11 'Que vaya Lugaid a él', dijo Ailill, 'y le ofrezca la doncella.'

12 Lugaid va entonces y se lo dice a Cuchulainn.

13 'Oh amigo Lugaid', dijo Cuchulainn, 'esto es una trampa.'

14 'Es la palabra del rey la que lo ha dicho', dijo Lugaid; 'no habrá trampa en ello.'

15 'Que se haga así', dijo Cuchulainn.

16 Lugaid se fue de su lado con eso y cuenta a Ailill y Medb aquella respuesta.

17 'Que vaya el bufón con mi forma', dijo Ailill, 'y una corona de rey en la cabeza, y que se quede lejos de Cuchulainn para que no lo reconozca, y que vaya la doncella con él, y que él se la prometa, y que se marchen deprisa de esa manera; y es probable que así le juguéis una mala pasada, de modo que no os estorbe hasta que venga con los hombres del Úlster a la batalla.'

18 Entonces el bufón va a él, y la doncella también; y fue desde lejos como habló a Cuchulainn. Cuchulainn va a su encuentro. Sucedió que reconoció por el habla del hombre que era un bufón. Le arrojó una piedra de honda que tenía en la mano, de modo que le entró en la cabeza y le sacó los sesos.

18.2 Entonces va a la doncella, le corta las dos trenzas y le clava una piedra a través del manto y de la túnica, y clava un pilar de piedra en medio del bufón. Allí están sus dos pilares: el pilar de Findabair y el pilar del bufón.

19 Cuchulainn los dejó así. Ailill y Medb mandaron a un grupo a buscar a su gente, pues les parecía que tardaban; los vieron en esa postura. Todo eso se oyó por todo el campamento. No hubo tregua para ellos con Cuchulainn después de eso.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL COMBATE DE MUNREMAR Y CUROI

✦

1 Cuando las huestes estaban allí, por la tarde, vieron que una piedra caía sobre ellos desde el este, y otra desde el oeste a su encuentro. Se encontraban en el aire e iban cayendo entre el campamento de Fergus, el de Ailill y el de Era.

1.2 Ese deporte y juego siguió desde aquella hora hasta la misma hora del día siguiente; y las huestes estaban sentadas, con los escudos sobre la cabeza para protegerse de las masas de piedras, hasta que la llanura quedó llena de piedras. De ahí viene Mag Clochair.

1.3 Sucedió que fue Curoi Mac Daire quien hizo eso; había venido a ayudar a sus compañeros, y estaba en Cotal, frente a Munremar Mac Gerrcind. Este había venido de Emain Macha para ayudar a Cuchulainn, y estaba en Ard Roich. Curoi sabía que no había hombre en la hueste que pudiera resistir a Munremar. Así pues, fueron esos dos quienes hicieron aquel deporte entre sí.

1.4 La hueste les pidió que pararan; entonces Munremar y Curoi hacen las paces, y Curoi se va a su casa y Munremar a Emain Macha. Y Munremar no volvió hasta el día de la batalla; Curoi no volvió hasta el combate con Fer Diad.

2 'Hablad con Cuchulainn', dijeron Medb y Ailill, 'para que nos permita cambiar de lugar.'

[3] Se les concede entonces, y cambian de lugar. La debilidad de los hombres del Úlster había pasado entonces. Pues cuando despertaron de su sufrimiento, algunos de ellos fueron viniendo contra la hueste, para volver a matarlos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LOS MUCHACHOS

✦

1 Entonces los muchachos del Úlster se habían aconsejado en Emain Macha.

2 'Es lamentable, en verdad', dijeron, 'que nuestro amigo Cuchulainn esté sin ayuda.'

3 'Una pregunta, en verdad', dijo Fiachna Fulech Mac Fir-Febe, hermano de sangre de Fiacha Fialdama Mac Fir-Febe: '¿tendré una tropa entre vosotros, para ir a llevarle ayuda?'

4 Tres cincuentenas de muchachos van con sus palos, y eso era un tercio de los muchachos del Úlster. La hueste los vio venir hacia ella por la llanura.

5 'Una gran hueste está cerca de nosotros por la llanura', dijo Ailill.

6 Fergus va a mirarlos. 'Son algunos de los muchachos del Úlster', dijo él; 'y vienen en ayuda de Cuchulainn.'

7 'Que vaya una tropa contra ellos', dijo Ailill, 'sin que Cuchulainn lo sepa; pues, si se juntan con él, no les resistiréis.'

8 Tres cincuentenas de guerreros van a su encuentro. Cayeron unos por otros, de modo que nadie escapó vivo de la multitud (?) de los muchachos en Lia Toll. Por eso es la Piedra de Fiachra Mac Fir-Febe; pues fue allí donde cayó.

9 'Haced un plan', dijo Ailill.

10 'Pedid a Cuchulainn que os deje salir de este lugar, pues no pasaréis por él a la fuerza, porque su llama de valor ya ha saltado.'

11 Pues era costumbre en él, cuando la llama de valor saltaba en él, que los pies se le volvieran hacia atrás, y las corvas hacia delante; y las pantorrillas sobre las espinillas, y un ojo dentro de la cabeza y el otro fuera de la cabeza; la cabeza de un hombre habría cabido en su boca. Cada pelo suyo era tan afilado como una espina de espino, con una gota de sangre en cada pelo.

11.2 No reconocía a compañeros ni a amigos. Golpeaba igual hacia delante que hacia atrás. Es de ahí que los hombres de Connacht dieron a Cuchulainn el nombre de Riastartha.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA LUCHA DE LA MUJER DE ROCHAD

✦

1 Cuchulainn mandó a su auriga a Rochad Mac Fatheman, del Úlster, para que viniera a ayudarlo. Ahora bien, sucedía que Findabair amaba a Rochad, pues era el más hermoso de los guerreros entre los hombres del Úlster en aquel tiempo. El hombre va a Rochad y le dijo que viniera a ayudar a Cuchulainn, si había salido de su debilidad; que engañaran a la hueste, para alcanzar a algunos de ellos y matarlos. Rochad viene del norte con cien hombres.

2 'Mirad la llanura por nosotros hoy', dijo Ailill.

3 'Veo una tropa que viene por la llanura', dijo el vigía, 'y un guerrero de pocos años en medio de ellos; los hombres solo le llegan a los hombros.'

4 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

5 'Rochad Mac Fatheman', dijo él, 'y viene a ayudar a Cuchulainn.'

6 'Sé lo que más os conviene hacer con él', dijo Fergus. 'Que cien hombres vuestros vayan con aquella doncella al medio de la llanura, y que la doncella vaya delante de ellos; y que un jinete vaya a hablar con él, para que venga solo a hablar con la doncella, y que le echen mano, y eso apartará (?) de nosotros el ataque de su ejército.'

7 Así se hace entonces. Rochad va al encuentro del jinete.

8 'Vengo de parte de Findabair a tu encuentro, para que vengas a hablar con ella.'

9 Él va entonces a hablar con ella a solas. La hueste se precipita a su alrededor por todos lados. Es apresado, y le echan mano. Su fuerza huye. Lo sueltan entonces, y se compromete a no ir contra la hueste hasta que venga junto con todo el Úlster. Le prometieron que se le daría a Findabair, y entonces se volvió. De modo que esa es la Lucha de la Mujer de Rochad.

10 La muerte de los príncipes

11 'Que se pida a Cuchulainn una tregua de espadas para nosotros', dijeron Ailill y Medb.

12 Lugaid va en esa misión, y Cuchulainn concede la tregua.

13 'Poned un hombre en el vado para mí mañana', dijo Cuchulainn.

14 Había con Medb seis príncipes, es decir, seis herederos de rey de los Clanna Dedad, los tres Negros de Imlech y los tres Rojos de Sruthair.

15 '¿Por qué no habríamos de ir contra Cuchulainn?', dijeron ellos.

16 Van al día siguiente, y Cuchulainn mató a los seis.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE CUR

✦

1 Entonces piden a Cur Mac Dalath que vaya contra Cuchulainn. Aquel a quien él derramara la sangre estaría muerto antes del noveno día.

2 'Si él lo mata', dijo Medb, 'es victoria; y aunque sea él el muerto, es quitarle un peso a la hueste: pues no es fácil convivir con él en cuanto a comer y dormir.'

3 Entonces parte. No le pareció bien ir contra un muchacho salvaje sin barba.

4 'Eso no (?), en verdad', dijo él; '¡bonita es la honra (?) que nos dais! Si hubiera sabido que era contra este hombre contra quien me mandaban, no me habría molestado en buscarlo; bastaría, a mi parecer, con que un muchacho de su edad de mi tropa fuera contra él.'

5 'No es así', dijo Cormac Condlongas; 'sería una maravilla para nosotros que tú mismo lo ahuyentaras.'

6 'Sea como sea', dijo él, 'ya que es sobre mí sobre quien ha recaído, partiréis mañana por la mañana; no me demorará matar a ese cervatillo de allí.'

7 Va entonces temprano por la mañana a su encuentro; y dice a la hueste que se prepare para seguir el camino delante de ellos, pues sería un camino libre el que abriría yendo contra Cuchulainn.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL NÚMERO DE LAS HAZAÑAS

✦

1 Fue entonces en esa misión. Cuchulainn practicaba hazañas en ese momento, es decir, la hazaña de la manzana, la hazaña del filo, la hazaña tendido de espaldas, la hazaña del dardo, la hazaña de la cuerda, la hazaña ----, la hazaña del gato, el salto de salmón del héroe, el lanzamiento ----, el salto por encima de ----, la vuelta del noble campeón, la gae bolga, el ---- de la rapidez, la hazaña de la rueda, el ----, la hazaña del aliento, la furia de la boca (?), el grito del campeón, el golpe bien ajustado, el golpe de revés, la subida a un dardo estirando el cuerpo sobre su punta, con el lazo (?) de un noble guerrero.

2 Cur manejaba las armas contra él tras la muralla (?) de su escudo hasta un tercio del día; y ni un golpe alcanzaba a Cuchulainn, tal era la locura de las hazañas, y él no sabía que un hombre intentaba golpearlo, hasta que Fiacha Mac Fir-Febe le dijo: 'Cuidado con el hombre que te está atacando.'

3 Cuchulainn lo miró; arrojó la manzana de las hazañas que le quedaba en la mano, de modo que pasó entre el borde y el cuerpo del escudo y salió por el otro lado de la cabeza del patán. Según otra versión, fue en Imslige Glendanach donde cayó Cur.

4 Fergus volvió al ejército. 'Si vuestra garantía os vale', dijo él, 'esperad aquí hasta mañana.'

5 'No sería allí', dijo Ailill; 'volveremos a nuestro campamento.'

[6] Entonces piden a Lath Mac Dabro que vaya contra Cuchulainn, como se lo habían pedido a Cur. Él mismo cayó también entonces. Fergus vuelve otra vez a poner su garantía sobre ellos. Se quedaron allí hasta que murieron allí Cur Mac Dalath, Lath Mac Dabro, Foirc, hijo de los tres Veloces, y Srubgaile Mac Eobith. Todos murieron allí en combate singular.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE FERBAETH

✦

1 'Ve al campamento por nosotros, oh amigo Loeg' [dijo Cuchulainn], 'y consulta a Lugaid Mac Nois, descendiente de Lomarc, para saber quién viene contra mí mañana. Que se pregunte con cuidado, y dale mi saludo.'

2 Entonces Loeg fue.

3 'Bienvenido', dijo Lugaid; 'es mala suerte de Cuchulainn el apuro en que está, solo contra los hombres de Irlanda. Es un compañero de los dos, Ferbaeth (¡mala suerte a sus armas!), quien va contra él mañana. Le dan por ello a Findabair y el reino de su raza.'

4 Loeg vuelve adonde está Cuchulainn.

5 'No está muy alegre con su respuesta, mi amigo Loeg', dijo Cuchulainn.

6 Loeg le cuenta todo aquello. Habían llamado a Ferbaeth a la tienda de Ailill y Medb, y le dijeron que se sentara junto a Findabair, y que se la darían, pues él era el elegido de ella para luchar con Cuchulainn. Era el hombre que consideraban digno de ellos, pues los dos habían aprendido las mismas artes con Scathach. Entonces le dan vino, hasta que se emborrachó, y le dicen: 'Les parecía fino aquel vino, y solo se había traído la carga de cincuenta carretas. Y era la doncella quien solía servirle su parte.'

7 'No lo deseo', dijo Ferbaeth; 'Cuchulainn es mi hermano de crianza, y hombre de alianza perpetua conmigo. Aun así iré contra él mañana y le cortaré la cabeza.'

8 'Serás tú quien lo haga', dijo Medb.

9 Cuchulainn dijo a Loeg que fuera al encuentro de Lugaid, para que viniera a hablar con él. Lugaid va a él.

10 'Así que Ferbaeth viene contra mí mañana', dijo Cuchulainn.

11 'Él mismo', dijo Lugaid.

12 '¡Día malo!', dijo Cuchulainn; 'no saldré vivo de él. Dos de la misma edad somos, dos de la misma destreza, dos iguales cuando nos encontramos. Oh Lugaid, salúdalo de mi parte; dile que no es verdadero valor venir contra mí; dile que venga a mi encuentro esta noche, para hablar conmigo.'

13 Lugaid se lo dice. Como Ferbaeth no lo eludió, fue aquella noche a renunciar a su amistad con Cuchulainn, y Fiacha Mac Fir-Febe con él. Cuchulainn apeló a él por su hermandad de crianza y por Scathach, la madre de crianza de los dos.

14 'Tengo que hacerlo', dijo Ferbaeth. 'Lo he prometido.'

15 'Recupera (?) entonces tu lazo de amistad', dijo Cuchulainn.

16 Cuchulainn se apartó de él con enojo. Una lanza de acebo se le clavó a Cuchulainn en el pie en la cañada y le asomó junto a la rodilla. Él la arranca.

17 'No te vayas, oh Ferbaeth, antes de ver el hallazgo que he hallado.'

18 'Arrójalo', dijo Ferbaeth.

19 Cuchulainn arrojó entonces la lanza tras Ferbaeth, de modo que le dio en el hueco de la nuca y le salió por la boca, delante, y cayó de espaldas en la cañada.

20 'Eso sí que es un tiro', dijo Ferbaeth. De ahí viene Focherd Murthemne. (O fue Fiacha quien dijo: 'Tu tiro es vigoroso hoy, oh Cuchulainn', dijo él; de modo que de ahí viene Focherd Murthemne.)

21 Ferbaeth murió al instante en la cañada. De ahí viene Glenn Firbaith. Se oyó algo: Fergus, que dijo:

22 'Oh Ferbaeth, necia es tu expedición
En el lugar en que está tu tumba.
La ruina te alcanzó ...
En Croen Corand.

23 'La colina se llama Fithi (?) para siempre;
Croenech en Murthemne,
Desde hoy Focherd será el nombre
Del lugar en que caíste, oh Ferbaeth.
Oh Ferbaeth', etc.

24 'Tu compañero ha caído', dijo Fergus. 'Di: ¿pagarás por este hombre mañana?'

25 'Pagaré, sí', dijo Cuchulainn.

26 Cuchulainn manda otra vez a Loeg a por noticias, para saber cómo están en el campamento y si Ferbaeth vivía. Lugaid dijo: 'Ferbaeth está muerto', y Cuchulainn va a su vez a hablar con ellos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL COMBATE DE LARINE MAC NOIS

✦

1 'Que uno de vosotros vaya mañana de buen grado contra el otro', dijo Lugaid.

2 'No se hallará a nadie', dijo Ailill, 'a menos que uséis de astucia en ello. A todo hombre que venga a vosotros, dadle vino, para que se le alegre la mente, y que se le diga que es todo el vino que se ha traído de Cruachan. Nos duele que estés a pan y agua en el campamento. Y que se ponga a Findabair a su derecha, y que se diga: "Será tuya, si nos traes la cabeza del Riastartha."'

3 Se mandaba un mensajero a cada héroe en su noche, y eso se le decía; él seguía matando a cada uno de ellos por turno. Al fin no conseguían a nadie que se le enfrentara. Larine Mac Nois, hermano de Lugaid, rey de Munster, fue llamado al día siguiente. Grande era su orgullo. Le dan vino y ponen a Findabair a su derecha.

4 Medb miró a los dos. 'Me agrada esa pareja', dijo ella; 'una unión entre ellos sería conveniente.'

5 'No me opondré', dijo Ailill; 'la tendrá si me trae la cabeza del Riastartha.'

6 'La traeré', dijo Larine.

7 Entonces llega Lugaid. '¿Qué hombre tenéis para el vado mañana?', dijo él.

8 'Va Larine', dijo Ailill.

9 Entonces Lugaid va a hablar con Cuchulainn. Se encuentran en Glenn Firbaith. Cada uno da la bienvenida al otro.

10 'Para esto he venido a hablar contigo', dijo Lugaid: 'hay aquí un patán, necio y orgulloso', dijo él, 'un hermano mío llamado Larine; está ilusionado con la misma doncella. Por tu amistad, pues, no lo mates, para que no me dejes sin hermano. Pues es para eso para lo que lo mandan contra ti, para que los dos riñamos. Me contentaría, no obstante, que le dieras una buena paliza, pues viene a desafiarme a mí.'

11 Larine va al día siguiente al encuentro de Cuchulainn, con la doncella cerca de él para animarlo. Cuchulainn lo ataca sin armas. Le quita a Larine las armas por la fuerza. Lo coge entonces entre sus dos manos, lo muele y lo sacude, ... y lo arrojó hasta que quedó entre las dos manos de Lugaid ...; aun así, es el único hombre que escapó de él, [aunque] mal escapado, de todos los que se le enfrentaron en el Táin.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA CONVERSACIÓN DE LA MORRIGAN CON CUCHULAINN

✦

1 Cuchulainn vio a una joven que venía hacia él, con un vestido de todos los colores, y su forma era excelentísima.

2 '¿Quién eres?', dijo Cuchulainn.

3 'Hija de Buan, el rey', dijo ella. 'He venido a ti; te he amado por tu fama, y he traído conmigo mis tesoros y mi ganado.'

4 'El momento en que has venido a nosotros no es bueno. Pues nuestra condición es mala, por el hambre. No me es fácil encontrarme con una mujer mientras estoy en esta lucha.'

5 'Te seré de ayuda. ... Te seré más molesta', dijo ella, 'cuando venga contra ti, estando tú en combate contra los hombres. Vendré en forma de anguila alrededor de tus pies en el vado, de modo que caerás.'

6 'Eso me parece más probable que la hija de un rey. Te cogeré', dijo él, 'entre los dedos de los pies, hasta que se te rompan las costillas, y estarás en ese estado hasta que venga (?) sobre ti una sentencia de bendición.'

7 'Echaré el ganado al vado contra ti, en forma de loba gris.'

8 'Te arrojaré una piedra de mi honda, de modo que te romperá el ojo en la cabeza; y estarás en ese estado hasta que venga sobre ti una sentencia de bendición.'

9 'Vendré a ti en forma de novilla roja sin cuernos delante del ganado. Se lanzarán sobre ti en las llanuras (?), en los vados y en las pozas, y no me verás delante de ti.'

10 'Te arrojaré una piedra', dijo él, 'de modo que se te romperá la pierna debajo de ti, y estarás en ese estado hasta que venga sobre ti una sentencia de bendición.'

11 Con eso ella se va de su lado.

12 Así estuvo él una semana en Ath Grencha, y caía un hombre por él cada día en Ath Grencha, es decir, en Ath Darteisc.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LOCH MAC EMONIS

✦

1 Entonces se lo pidieron a Loch Mac Emonis, como a los demás, y le prometieron un trozo de la tierra de labor de Mag Ai del mismo tamaño que Mag Murthemne, y el equipo de doce guerreros, y un carro del valor de siete cumals; y a él no le pareció digno combatir con un muchacho. Tenía un hermano, el propio Long Mac Emonis. Le dieron el mismo precio, la doncella, la ropa, los carros y la tierra. Él va al encuentro de Cuchulainn. Cuchulainn lo mata, y lo llevaron muerto delante de su hermano, Loch.

2 Este dijo que, si supiera que había sido un hombre con barba quien lo había matado, lo mataría por ello.

3 'Llevadle una fuerza de batalla', dijo Medb a su casa, 'por el vado, desde el oeste, para que podáis cruzar; y que se rompa el juego limpio con él.'

4 Entonces los siete Manes, guerreros, van primero, de modo que lo vieron en la orilla del vado, al oeste. Él se pone aquel día su traje de fiesta. Fue entonces cuando las mujeres se fueron subiendo a los hombros de los hombres para mirarlo.

5 'Lo siento', dijo Medb; 'no consigo ver al muchacho por quien van allí.'

6 'No se te alegraría la mente por ello', dijo Lethrend, el escudero de Ailill, 'si pudieras verlo.'

7 Él va entonces al vado tal como estaba.

8 '¿Qué hombre es ese, oh Fergus?', dijo Medb.

9 'Un muchacho que aparta', etc. ... 'si es el Perro de Culann.'

10 Medb se subió entonces a los hombros de los hombres para mirarlo.

11 Fue entonces cuando las mujeres dijeron a Cuchulainn 'que se reían de él en el campamento porque no tenía barba, y ningún buen guerrero iría contra él, solo hombres salvajes; sería más fácil hacerse una barba falsa'. Así que esto fue lo que hizo, para buscar combate con un hombre, es decir, con Loch. Cuchulainn cogió un puñado de hierba y dijo un hechizo sobre él, de modo que todos pensaron que tenía barba.

12 'Es verdad', dijo la tropa de mujeres, 'Cuchulainn tiene barba. Conviene que un guerrero luche con él.'

13 Lo habían hecho para instigar a Loch.

14 'No combatiré contra él antes del fin de siete días a partir de hoy', dijo Loch.

15 'No nos conviene estar sin atacar al hombre durante todo ese tiempo', dijo Medb. 'Pongamos a un héroe que lo acose (?) cada noche, por si tenemos una ocasión contra él.'

16 Así se hace entonces. Venía un héroe cada noche a acosarlo, y él los mataba a todos. Estos son los nombres de los hombres que cayeron allí: siete Conalls, siete Oenguses, siete Uarguses, siete Celtris, ocho Fiacs, diez Ailills, diez Delbaths, diez Tasachs. Esas son sus hazañas de aquella semana en Ath Grencha.

17 Medb pidió consejo, para saber qué hacer con Cuchulainn, pues lo que él había matado de sus huestes la afligía mucho. Este es el plan al que llegó: poner a hombres valientes y de gran ánimo a atacarlo todos a la vez cuando

viniera a un encuentro concertado para hablar con Medb.

17.2 Pues tenía un encuentro al día siguiente con Cuchulainn para hacer con él una paz fingida, para apresarlo. Mandó mensajeros a buscarlo, para que viniera a su encuentro; y así era como debía venir, desarmado: 'pues ella vendría solo con su tropa de mujeres a su encuentro'.

18 El mensajero, Traigtren, fue al lugar donde estaba Cuchulainn y le da el mensaje de Medb. Cuchulainn prometió que lo haría.

19 '¿De qué manera te place ir al encuentro de Medb mañana, oh Cuchulainn?', dijo Loeg.

20 'Como me lo ha pedido Medb', dijo Cuchulainn.

21 'Grandes son las obras de Medb', dijo el auriga; 'temo con ella una mano escondida tras la espalda.'

22 '¿Cómo hay que hacerlo, entonces?', dijo él.

23 'Tu espada a la cintura', dijo el auriga, 'para que no te cojan en desventaja injusta. Pues el guerrero no tiene derecho a su precio de honor si está sin armas; y es la ley del cobarde la que merece de esa manera.'

24 'Que se haga así, pues', dijo Cuchulainn.

25 El lugar del encuentro era Ard Aignech, que hoy se llama Fochaird. Ahora bien, Medb vino al lugar del encuentro y puso en emboscada a catorce hombres de su séquito particular, de los de mayor proeza, preparados para él. Estos son: dos Glassines, los dos hijos de Bucchridi; dos Ardans, los dos hijos de Licce; dos Glasogmas, los dos hijos de Crund; Drucht, Delt y Dathen; Tea, Tascra y Tualang; Taur y Glese.

26 Entonces Cuchulainn va a su encuentro. Los hombres se levantan para atacarlo. Le arrojan catorce lanzas a la vez. Cuchulainn se guarda de modo que ni su piel ni su ---- (?) son tocados. Entonces se vuelve contra ellos y los mata, a los catorce. De modo que ellos son los catorce hombres de Focherd, y son los hombres de Cronech, pues fue en Cronech, en Focherd, donde los mataron. Por eso Cuchulainn dijo: 'Buena es mi hazaña de heroísmo', etc.

27 Así pues, de ahí viene que el nombre Focherd quedara en el lugar; es decir, focherd, o sea, 'buena es la hazaña de armas' que le sucedió allí a Cuchulainn.

28 Entonces Cuchulainn vino y los alcanzó montando el campamento, y murieron dos Daigris, dos Anlis y cuatro Dungais de Imlech. Entonces Medb comenzó a instigar allí a Loch.

29 'Grande es la burla contra ti', dijo ella, '¡que el hombre que mató a tu hermano esté destruyendo nuestra hueste, y tú no vayas a la batalla con él! Pues tenemos por cierto que el hombre salvaje, grande y feroz, como ese de allí, no podrá resistir la rabia y la furia de un héroe como tú. Pues fue la misma madre de crianza e instructora quien construyó el arte de vosotros dos.'

30 Entonces Loch vino contra Cuchulainn, para vengar en él a su hermano, pues le mostraron que Cuchulainn tenía barba.

31 'Ven al vado de arriba', dijo Loch; 'no sería en el vado manchado donde nos encontraremos, donde cayó Long.'

32 Cuando vino entonces a buscar el vado, los hombres echaron el ganado al otro lado.

33 'Será por encima de tu agua aquí hoy', dijo Gabran, el poeta. De ahí viene Ath Darteisc, y Tir Mor Darteisc desde entonces, en este lugar.

34 Cuando los hombres se encontraron entonces en el vado, y cuando comenzaron a luchar y a golpearse allí, y cuando cada uno empezó a golpear al otro, la anguila dio tres vueltas alrededor de los pies de Cuchulainn, hasta que quedó de espaldas, atravesado en el vado. Loch lo atacó con la espada, hasta que el vado quedó rojo de su sangre.

35 'Mala, en verdad', dijo Fergus, 'es esta hazaña delante del enemigo. Que cada uno de vosotros provoque al hombre, oh hombres', dijo él a su séquito, 'para que no caiga por nada.'

36 Bricriu Lengua-de-Veneno Mac Carbatha se levantó y comenzó a instigar a Cuchulainn.

37 'Tu fuerza se ha ido', dijo él, 'cuando es un salmoncito el que te derriba, estando los hombres del Úlster cerca, [viniendo] a ti al salir de su enfermedad. ¡Penoso es para ti emprender una hazaña de héroe en presencia de los hombres de Irlanda y detener así a un guerrero formidable en armas!'

38 Con eso Cuchulainn se levanta y golpea a la anguila, de modo que se le rompieron las costillas, y el ganado fue empujado por encima de las huestes hacia el este, a la fuerza, de modo que se llevaron las tiendas en los cuernos, con la hazaña de trueno que los dos héroes habían hecho en el vado.

39 La loba lo atacó y echó el ganado contra él hacia el oeste. Él lanza una piedra de su honda, de modo que se le rompió el ojo en la cabeza. Ella viene en forma de novilla roja sin cuernos; se lanza delante de las vacas sobre las

pozas y los vados. Fue entonces cuando él dijo: 'No puedo ver los vados por el agua.' Arroja una piedra a la novilla roja sin cuernos, de modo que se le rompe la pierna debajo de ella. Entonces cantó un canto:

40 'Estoy solo ante los rebaños;
No los cojo, no los dejo ir;
Estoy solo en las horas frías (?)
Ante muchos pueblos.

41 'Que alguien diga a Conchobar
Que, aunque viniera a mí, no sería demasiado pronto;
Los hijos de Magu se han llevado su ganado
Y lo han repartido entre ellos.

42 'Puede haber lucha por una cabeza
Solo que un árbol solo no arde;
Si fueran dos o tres
Arderían sus tizones.

43 'Los hombres casi me han agotado
Por el número de combates singulares;
No puedo hacer la matanza (?) de guerreros gloriosos
Estando yo solo.
Estoy solo.'

44 ***

45 Fue allí entonces donde Cuchulainn hizo a la Morrigan las tres cosas que le había prometido en el Táin Bó Regamna; y lucha con Loch en el vado con la gae-bolga, que el auriga le arrojó por la corriente. Lo atacó con

ella, de modo que entró en la armadura de su cuerpo, pues Loch tenía una piel de cuerno cuando luchaba con un hombre.

46 'Retrocede ante mí', dijo Loch. Cuchulainn retrocedió, de modo que fue al otro lado donde cayó Loch. De ahí viene Ath Traiged en Tir Mor. Cuchulainn le cortó entonces la cabeza.

47 Entonces se rompió el juego limpio con él aquel día, cuando cinco hombres vinieron contra él a la vez; es decir, dos Cruaids, dos Calads y Derothor; Cuchulainn los mató él solo. De ahí viene Coicsius Focherda y Coicer Oengoirt; o fueron quince días los que Cuchulainn estuvo en Focherd, y de ahí viene Coicsius Focherda en el Robo.

48 Cuchulainn les tiraba desde Delga, de modo que ningún ser vivo, hombre o animal, podía asomar la cabeza junto a él hacia el sur, entre Delga y el mar.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA CURACIÓN DE LA MORRIGAN

✦

1 Cuando Cuchulainn estaba en ese gran cansancio, la Morrigan le salió al encuentro en forma de vieja, ciega y coja, ordeñando una vaca de tres ubres, y él le pidió de beber. Ella le dio leche de una ubre.

2 'Sana quedará quien la ha traído (?)', dijo Cuchulainn; 'las bendiciones de los dioses y de los no dioses sobre ti', dijo él. (Dioses, para ellos, eran el Pueblo Poderoso; no dioses, la gente de la labranza.)

3 Entonces se le curó la cabeza, de modo que quedó entera.

4 Ella dio la leche de la segunda ubre, y su ojo quedó entero; y dio la leche de la tercera ubre, y su pierna quedó entera. De modo que esto fue lo que él dijo de cada una de esas cosas: 'Una sentencia de bendición sobre ti', dijo él.

5 'Me dijiste', dijo la Morrigan, 'que nunca tendría curación de ti.'

6 'Si hubiera sabido que eras tú', dijo Cuchulainn, 'nunca te habría curado.'

7 De modo que antiguamente el nombre de esta historia en el Robo era la Multitud (?) de Cuchulainn en Tarthesc.

8 Fue allí donde Fergus exigió a sus fiadores que no se rompiera la palabra con Cuchulainn; y fue allí donde Cuchulainn ... es decir, Delga Murthemne, en aquel tiempo.

9 Entonces Cuchulainn mató a Fota en su campo; a Bomailce en su vado; a Salach en su aldea (?); a Muine en su colina; a Luair en Leth-bera; a Fer-Toithle en Toithle; estos son los nombres de esas tierras para siempre, cada lugar en que cayó cada uno de esos hombres. Cuchulainn mató también a Traig, Dornu y Dernu, Col, Mebul y Eraise, a este lado de Ath Tire Moir, en Methe y Cethe: eran tres druidas y sus tres mujeres.

10 Entonces Medb mandó a cien hombres de su séquito particular a matar a Cuchulainn. Él los mató a todos en Ath Ceit-Chule. Entonces Medb dijo: 'Es cuillend para nosotros la matanza de nuestra gente.' De ahí vienen Glass Chrau, Cuillend Cind Duin y Ath Ceit-Chule.

11 Entonces las cuatro provincias de Irlanda acamparon e hicieron un puesto fortificado en el Breslech Mor, en Mag Murthemne, y mandan parte de su ganado y de su botín más allá de ellos, al sur, a Clithar Bo Ulad. Cuchulainn tomó posición junto al túmulo de Lerga, cerca de ellos, y su auriga, Loeg Mac Riangabra, le encendió una hoguera en la tarde de aquella noche.

11.2 Él vio el brillo de fuego de las armas doradas y relucientes sobre la cabeza de las cuatro provincias de Irlanda, a la puesta de las nubes de la tarde. Furia y gran rabia lo invadieron a la vista de la hueste, de la multitud de sus enemigos, de la abundancia de sus adversarios.

11.3 Cogió sus dos lanzas, su escudo y su espada; sacudió el escudo, blandió las lanzas y agitó la espada; y lanzó desde la garganta su grito de héroe, de modo que trasgos, duendes, espectros de la cañada y demonios del aire respondieron, por el terror del grito que lanzaron en lo alto. De modo que la Nemain sembró la confusión en la hueste.

11.4 Las cuatro provincias de Irlanda cayeron en un tumulto de armas sobre las puntas de sus propias lanzas y armas, de modo que cien guerreros de ellos murieron de terror y de corazón reventado en medio del campamento y de la posición aquella noche.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA LLEGADA DE LUG MAC ETHLEND

✦

1 Estando Loeg allí, vio algo: un hombre solo que venía derecho a través del campamento de los hombres de Irlanda, desde el nordeste, derecho hacia él.

2 '¡Un hombre solo viene hacia nosotros ahora, oh Perrito!', dijo Loeg.

3 '¿Qué clase de hombre es?', dijo Cuchulainn.

4 'Pregunta fácil: es un hombre hermoso y alto, con el pelo cortado ancho, pelo amarillo ondulado; un manto verde doblado a su alrededor; un broche de plata blanca en el manto, sobre el pecho; una túnica de seda real, con adornos rojos de oro rojo contra la piel blanca, hasta las rodillas.

4.2 Un escudo negro con un umbo duro de metal blanco; una lanza de cinco puntas en la mano; un dardo ahorquillado (?) junto a ella. Maravillosos son el juego, el deporte y el ejercicio que hace; pero nadie lo ataca, y él no ataca a nadie, como si nadie lo viera.'

5 'Es verdad, oh hijo de crianza', dijo él; '¿cuál de mis amigos del síd es ese que viene a tener piedad de mí, porque saben de la dura aflicción en que estoy, solo contra las cuatro grandes provincias de Irlanda, en el Robo del Ganado de Cualnge, en este tiempo?'

6 Eso era verdad para Cuchulainn. Cuando el guerrero llegó al lugar donde estaba Cuchulainn, le habló y tuvo piedad de él por ello.

7 'Esto es cosa de hombres, oh Cuchulainn', dijo él.

8 'No es gran cosa', dijo Cuchulainn.

9 'Te ayudaré', dijo el hombre.

10 '¿Quién eres tú, pues?', dijo Cuchulainn.

11 'Soy yo, tu padre del síd, Lug Mac Ethlend.'

12 'Mis heridas son graves; ya era hora de que sanara.'

13 'Duerme un poco, oh Cuchulainn', dijo el guerrero; 'tu pesado desmayo (?) de sueño junto al túmulo de Lerga hasta el fin de tres días y tres noches, y yo lucharé contra las huestes durante ese tiempo.'

14 Entonces le canta el ferdord, y él se duerme con ello. Lug examinó cada herida para ver que estaba limpia. Entonces Lug dijo:

15 'Levántate, oh gran hijo de los hombres del Úlster, sano de tus heridas. ... Sube a tu carro seguro. ¡Levántate, levántate!'

16 Durante tres días y tres noches Cuchulainn estuvo dormido. Sería justo, en verdad, que su sueño igualara su cansancio. Desde el lunes después del fin del verano, exactamente, hasta el miércoles después de la Candelaria, durante todo ese tiempo Cuchulainn no había dormido, salvo cuando dormía un rato apoyado en su lanza después del mediodía, con la cabeza en el puño cerrado, el puño cerrado en la lanza y la lanza en la rodilla; sino que iba golpeando, cortando, atacando y matando a las cuatro grandes provincias de Irlanda durante todo ese tiempo.

17 Fue entonces cuando el guerrero del síd echó hierbas y plantas de curación y ensalmos de sanación en los golpes y en las heridas, en las lesiones y en las muchas heridas de Cuchulainn, de modo que Cuchulainn se recuperó en su sueño sin darse cuenta en absoluto.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MUERTE DE LOS MUCHACHOS (SEGUNDA VERSIÓN)

✦

1 Ahora bien, fue en ese tiempo cuando los muchachos vinieron hacia el sur desde Emain Macha: Follomon Mac Conchobair con tres cincuentenas de hijos de reyes del Úlster, y dieron batalla tres veces a las huestes, de modo que cayó tres veces su número, y todos los muchachos cayeron, salvo Follomon Mac Conchobair.

1.2 Follomon juró que no volvería a Emain nunca jamás, hasta llevarse consigo la cabeza de Ailill, con la corona de oro que había encima de ella. Eso no le fue fácil; pues los dos hijos de Bethe Mac Bain, los dos hijos de la madre y del padre de crianza de Ailill, cayeron sobre él y lo hirieron, de modo que cayó por ellos. De modo que esa es la muerte de los muchachos del Úlster y de Follomon Mac Conchobair.

2 Cuchulainn, por su parte, estuvo en su sueño profundo hasta el fin de tres días y tres noches junto al túmulo de Lerga. Cuchulainn se levantó entonces de su sueño, se pasó la mano por el rostro e hizo una rueda púrpura de la cabeza a los pies, y su mente estaba fuerte en él, y habría ido a una asamblea, o a una marcha, o a una cita, o a una casa de cerveza, o a una de las principales asambleas de Irlanda.

3 '¿Cuánto tiempo he estado en este sueño, oh guerrero?', dijo Cuchulainn.

4 'Tres días y tres noches', dijo el guerrero.

5 '¡Ay de mí!', dijo Cuchulainn.

6 '¿Qué pasa?', dijo el guerrero.

7 'Las huestes sin ataque durante todo ese tiempo', dijo Cuchulainn.

8 'No lo han estado en absoluto, en verdad', dijo el guerrero.

9 '¿Quién ha caído sobre ellas?', dijo Cuchulainn.

10 'Los muchachos vinieron del norte, de Emain Macha; Follomon Mac Conchobair con tres cincuentenas de muchachos de los hijos de reyes del Úlster; y dieron tres batallas a las huestes durante los tres días y las tres noches que has estado en tu sueño. Y cayó tres veces su número, y los muchachos cayeron, salvo Follomon Mac Conchobair. Follomon juró que tomaría la cabeza de Ailill, y eso no le fue fácil, pues lo mataron.'

11 '¡Lástima que yo no estuviera en mi fuerza! Pues, si hubiera estado en mi fuerza, los muchachos no habrían caído como han caído, y Follomon Mac Conchobair no habría caído.'

12 'Lucha más, oh Perrito; no es reproche a tu honra ni deshonra a tu valor.'

13 'Quédate aquí con nosotros esta noche, oh guerrero', dijo Cuchulainn, 'para que juntos venguemos a los muchachos en las huestes.'

14 'No me quedaré, en verdad', dijo el guerrero, 'pues, por grandes que sean las contiendas de valor y las hazañas de armas que alguien haga junto a ti, no será sobre él sobre quien recaiga el renombre, ni la fama, ni la reputación, sino sobre ti; por eso no me quedaré. Pero haz tú mismo, solo, tu hazaña de armas contra las huestes, pues no está en ellos el poder sobre tu vida esta vez.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ARMAMENTO DE CUCHULAINN

✦

1 '¡El carro de las hoces, oh mi amigo Loeg!', dijo Cuchulainn; '¿puedes engancharlo? ¿Y está aquí su equipo? Si puedes engancharlo y tienes su equipo, engánchalo; y si no tienes su equipo, no lo enganches en absoluto.'

2 Fue entonces cuando el auriga se levantó y se puso su traje de héroe de auriga. Este fue el traje de héroe de auriga que se puso: su túnica suave de piel, ligera y aireada, bien cortada, hecha de piel, cosida, de piel de ciervo, de modo que no le estorbaba el movimiento de las manos por fuera.

2.2 Se puso encima, por fuera, su manto negro (?): Simón el Mago lo había hecho para Darío, rey de los romanos, y Darío se lo dio a Conchobar, y Conchobar se lo dio a Cuchulainn, y Cuchulainn se lo dio a su auriga.

2.3 El auriga tomó primero entonces su yelmo, crestado, como una tabla (?), de cuatro esquinas, con mucho de todos los colores y de todas las formas, sobre el medio de los hombros. Le estaba bien medido (?), y no le pesaba demasiado.

2.4 Su mano llevó a la frente la diadema rojo-amarilla, como si fuera una placa de oro rojo, de oro refinado fundido en el borde de un yunque, como señal de su arte de auriga, para distinguirse de su señor.

3 Tomó los aguijones (?) de los caballos y su látigo (?) incrustado en la mano derecha. Tomó las riendas para contener a los caballos en la mano izquierda. Entonces puso a los caballos las corazas de hierro incrustadas, de modo que quedaron cubiertos de la frente a las patas delanteras de lanzas,

puntas, chuzos y puntas duras, de modo que cada movimiento de aquel carro estaba cerca de una lanza, de modo que cada esquina, cada punta, cada extremo y cada frente de aquel carro era un camino de desgarrar.

3.2 Fue entonces cuando echó un hechizo de ocultación sobre los caballos y sobre su compañero, de modo que no era visible para nadie en el campamento, y todos en el campamento eran visibles para ellos. Convenía que lo echara, porque había en el auriga aquel día los tres dones del arte de conducir: el salto por encima de ----, el ---- recto y el ----.

4 Entonces el héroe, el campeón, el que hacía el redil de la Badb de los hombres de la tierra, Cuchulainn Mac Sualtaim, tomó su equipo de batalla, de combate y de lucha.

4.2 Este fue su equipo de batalla, de combate y de lucha: se puso veintisiete túnicas de piel, enceradas, como tabla, de igual grosor, que iban sujetas con cuerdas, cadenas y correas, contra su piel blanca, para no perder la mente ni el entendimiento cuando le llegara la furia.

4.3 Se puso encima, por fuera, su cinturón de batalla de héroe, de cuero duro, duro, curtido, de lo mejor de siete cueros de novilla, de modo que lo cubría de la parte delgada de los costados hasta la parte gruesa de la axila; le servía para rechazar lanzas, puntas, dardos, chuzos y flechas. Pues rebotaban en él como si dieran (?) en piedra, roca o cuerno.

4.4 Después se puso su delantal, como piel, de seda, con el borde de oro blanco jaspeado, contra la parte blanda de abajo del cuerpo. Se puso su delantal oscuro de cuero oscuro, bien curtido, de lo mejor de cuatro cueros de novilla, con su cinturón de batalla de cuero de vaca (?) por encima del delantal de seda.

4.5 Entonces el héroe real tomó sus armas de batalla, de combate y de lucha. Estas eran, pues, sus armas de batalla: tomó su arma de empuñadura de marfil y cara brillante, con sus ocho espaditas; tomó su lanza de cinco puntas, con sus ocho lancitas; tomó su lanza de batalla, con sus ocho dardillos; tomó su jabalina con sus ocho jabalinitas; sus ocho escudos de hazañas, con su escudo redondo, rojo oscuro, en cuyo umbo (?) cabría un jabalí de los que se muestran en un banquete, con el borde afilado, agudo, afiladísimo, todo alrededor, de modo que cortaría cabellos contra la corriente, de tan afilado y agudo; cuando el guerrero hacía con él la hazaña del filo, cortaba igual con el escudo, con la lanza y con la espada.

5 Después se puso en la cabeza un yelmo crestado de batalla, de combate y de lucha, del que salía el grito de cien guerreros, con un largo clamor desde cada esquina y cada ángulo. Pues gritaban desde él igualmente trasgos, duendes, fantasmas de la cañada y demonios del aire, delante, encima y alrededor, dondequiera que él iba antes de derramar la sangre de guerreros y enemigos.

5.2 Le echaron encima su vestido de ocultación, hecho del paño de la Tierra de la Promesa, que le había dado su padre de crianza en la hechicería.

6 Fue entonces cuando le vino a Cuchulainn la primera contorsión, de modo que lo volvió horrible, de muchas formas, maravilloso, extraño. Las piernas le temblaban como un árbol ante la corriente, o como un junco contra la corriente, cada miembro, cada articulación, cada extremo y cada parte de él, de la cabeza a los pies. Hizo de su cuerpo un ---- de furia dentro de la piel.

6.2 Los pies, las espinillas y las rodillas se le fueron hacia atrás; los talones, las pantorrillas y las corvas se le fueron hacia delante. Los tendones delanteros de las pantorrillas vinieron a la parte delantera de las espinillas, de modo que cada nudo enorme de ellos era del tamaño del puño cerrado de un guerrero.

6.3 Los tendones de las sienes se estiraron hasta estar en el hueco de la nuca, de modo que cada bulto redondo de ellos, enorme, innumerable, sin igual (?), sin medida, era del tamaño de la cabeza de un niño de un mes.

7 Después hizo de su rostro y de su cara un cuenco rojo; se tragó uno de sus dos ojos dentro de la cabeza, de modo que desde su mejilla una grulla salvaje apenas lo habría alcanzado [para sacarlo] del fondo del cráneo. El otro saltó afuera hasta quedar sobre la mejilla, por fuera. Los labios se le contorsionaron de modo asombroso.

7.2 Apartó la mejilla del hueso de la mandíbula, de modo que se le veía el gaznate. Los pulmones y los bofes le vinieron a volar en la boca y en la garganta. Dio con el paladar un golpe de ---- de león en el techo del cráneo, de modo que cada copo de fuego que le venía de la garganta a la boca era del tamaño de la piel de un carnero.

7.3 Se oía su corazón latiendo (?) contra las costillas como el aullido de un sabueso ante su comida, o como un león que pasa entre osos. Se veían los sudarios de la Badb, las nubes de lluvia de veneno y las chispas de fuego muy rojas en nubes y vapores sobre su cabeza, con el hervor de la furia feroz que se alzaba sobre él.

8 El pelo se le enroscó alrededor de la cabeza como las ramas rojas de un espino en la brecha de Atalta (?). Aunque se sacudiera sobre él un manzano real cargado de frutos reales, apenas llegaría una manzana al suelo a través

de él, sino que se clavaría una manzana en cada pelo, tal era la torsión de la furia que se alzaba de su pelo sobre él.

9 La luz del héroe se alzó de su frente, tan larga y tan gruesa como la piedra de afilar de un guerrero, tan larga como la nariz, hasta que enloqueció jugando con los escudos, apremiando (?) al auriga, ---- a las huestes. Tan alto, tan grueso, tan fuerte, tan poderoso y tan largo como el mástil de un gran barco era el chorro recto de sangre oscura que se alzó derecho desde lo más alto de su cabeza, de modo que hizo un humo oscuro de hechicería, como el humo de un palacio cuando el rey viene a prepararse en la tarde de un día de invierno.

10 Después de aquella contorsión con que se contorsionó Cuchulainn, el héroe del valor saltó a su carro de batalla con hoces, con sus puntas de hierro, con sus filos delgados, con sus ganchos y con sus puntas duras, con sus puntas afiladas (?) de héroe, con sus aguijones (?) punzantes, con sus clavos afilados que estaban en las varas, en las correas, en los travesaños y en las cuerdas (?) de aquel carro.

11 Así era el carro, con la caja de armazón delgado (?), de armazón seco (?), alto para hazañas, de hombros rectos (?), de campeón, en el que habría sitio para ocho armas dignas de un señor, con la rapidez de la golondrina, del viento o del ciervo por la llanura rasa.

11.2 El carro iba sobre dos caballos, rápidos, impetuosos, furiosos, de cabeza pequeña, pequeños y redondos, de grupa pequeña, puntiagudos, ----, de pecho rojo, ----, fáciles de reconocer, bien enganchados, ... Uno de esos dos caballos era flexible, de salto rápido, de gran fuerza, de gran curva, de gran pata, de gran largo, ----.

11.3 El otro caballo era de crin ondulante, de patas esbeltas, de patas finas, de talones esbeltos, ----.

12 Fue entonces cuando lanzó la hazaña de trueno de cien, y la hazaña de trueno de cuatrocientos, y se detuvo en la hazaña de trueno de quinientos, pues no le parecía demasiado que ese número cayera por él en su primer ataque y en su primera contienda de batalla contra las cuatro provincias de Irlanda; y salió de esa manera a atacar a sus enemigos, y llevó el carro en un gran círculo alrededor de las cuatro grandes provincias de Irlanda, y lanzó sobre ellos el ataque de un enemigo entre enemigos. Y se dio a su carro una carrera pesada, y las ruedas de hierro del carro se hundieron en la tierra, de modo que bastaba para fuerte y fortaleza la manera en que las ruedas de hierro del carro se hundieron en la tierra; pues se alzaron igualmente terrones, piedras, rocas, losas y grava del suelo hasta la altura de las ruedas de hierro del carro.

13 La razón por la que trazó el círculo de guerra alrededor de las cuatro grandes provincias de Irlanda fue para que no huyeran de él ni se dispersaran, para estar seguro de ellos, para vengar en ellos a los muchachos; y entra así en la batalla, por el medio, y derribó grandes murallas de cadáveres de sus enemigos alrededor de la hueste tres veces, y lanza sobre ellos el ataque de un enemigo entre enemigos, de modo que cayeron planta con planta y cuello con cuello; tal era la densidad de la matanza.

14 Dio otra vez la vuelta tres veces así, de modo que dejó una capa de seis a su alrededor en el gran círculo; es decir, plantas de tres con cuellos de tres en el recorrido de una vuelta al campamento. De modo que su nombre en el Robo es Sesrech Breslige, y es una de las tres cosas que no se pueden con-

tar en el Robo; es decir, Sesrech Breslige, Imslige Glendamnach y la batalla de Garach e Irgarach, solo que allí fueron igualmente perro, caballo y hombre.

15 Esto es lo que dicen otros: que Lug Mac Ethlend luchó junto a Cuchulainn el Sesrech Breslige. No se sabe su número, y es imposible contar cuántos cayeron allí de la chusma. Pero solo se ha contado a los jefes.

15.2 Estos son los nombres de los príncipes y jefes: dos Cruads, dos Calads, dos Cirs, dos Ciars, dos Ecells, tres Croms, tres Caurs, tres Combirge, cuatro Feochars, cuatro Furachars, cuatro Cass, cuatro Fotas, cinco Caurs, cinco Cermans, cinco Cobthachs, seis Saxans, seis Dachs, seis Dares, siete Rochads, siete Ronans, siete Rurthechs, ocho Roclads, ocho Rochtads, ocho Rindachs, ocho Corpres, ocho Mulachs, nueve Daigs, nueve Dares, nueve Damachs, diez Fiachs, diez Fiachas, diez Fedelmids.

16 Diez reyes por encima de siete cincuentenas mató Cuchulainn en el Breslech Mor, en Mag Murthemne; y además un número incontable de perros, caballos, mujeres, muchachos, gente sin importancia y chusma. Pues no escapó un hombre de cada tres de los hombres de Irlanda sin un hueso del muslo, o media cabeza, o un ojo roto, o sin quedar marcado para siempre. Y él salió de entre ellos después de darles batalla sin herida ni mancha de sangre en sí, ni en su siervo, ni en ninguno de sus caballos.

17 Cuchulainn vino al día siguiente a inspeccionar la hueste y a mostrar su forma suave y hermosa a las mujeres, a las tropas de mujeres, a las muchachas, a las doncellas, a los poetas y a los bardos, pues no tenía por honra ni dignidad aquella forma altiva de hechicería que se les había aparecido en él la noche anterior. Por eso vino a mostrar su forma suave y hermosa aquel día.

18 Hermoso, en verdad, el muchacho que vino entonces a mostrar su forma a las huestes, es decir, Cuchulainn Mac Sualtaim. Parecía tener tres cabelleras: oscura junto a la piel de la cabeza, rojo sangre en medio, y una corona amarillo oro que las cubre. Un hermoso arreglo de ese pelo, de modo que hace tres círculos alrededor del hueco de la nuca, de modo que cada pelo ----, desgreñado, muy dorado, excelente, en largos rizos, distinguido, de hermoso color, sobre los hombros, era como hilo de oro.

19 Cien rizos, púrpura brillante, de oro rojo, llameantes como el oro, alrededor del cuello; cien hilos con carbunclo mezclado alrededor de la cabeza. Cuatro hoyuelos en cada una de sus dos mejillas; es decir, un hoyuelo amarillo, un hoyuelo verde, un hoyuelo azul y un hoyuelo púrpura. Siete joyas de brillo de ojo en cada uno de sus dos ojos reales.

19.2 Siete dedos en cada uno de sus dos pies, siete dedos en cada una de sus dos manos, con el agarre de las garras de un halcón, con la presa de las garras de un grifo en cada uno de ellos.

20 Entonces se pone aquel día su traje de fiesta. Esta era su ropa: una túnica hermosa, adecuada, púrpura brillante, con una orla de cinco pliegues. Un broche blanco de plata blanca con oro labrado, incrustado, sobre su pecho blanco, como si fuera una linterna llena de luz, que los ojos de los hombres no podían mirar, por su esplendor y su brillo. Una túnica de seda contra la piel, que lo cubría hasta lo alto de su delantal oscuro, rojo oscuro, de soldado, real, de seda.

21 Un escudo oscuro; rojo oscuro, púrpura oscuro, con cinco cadenas de oro, con un borde de metal blanco. Una espada de empuñadura de oro, incrustada, con empuñadura de marfil de oro rojo, alzada alta en su cinturón.

Una lanza larga, de filo gris, con una punta afilada, de ataque, con remaches de oro, llameante como el oro, junto a él en el carro.

21.2 Nueve cabezas en una de sus dos manos y diez cabezas en la otra. Las sacudió hacia las huestes. De modo que esta es la lucha de una noche de Cuchulainn. Entonces las mujeres de Connacht se alzaron sobre las huestes, y las mujeres se subían a los hombros de los hombres para mirar la forma de Cuchulainn.

21.3 Medb escondió el rostro y no se atrevía a mostrarlo, sino que estaba bajo el techo de escudos por miedo a Cuchulainn. De modo que por eso dijo Dubthach Doeltenga, del Úlster:

22 'Si es el Riastartha, habrá cadáveres
De hombres por él', etc.

23 Fiacha Fialdana, de Imraith (?), vino a hablar con el hijo de la hermana de su madre, Mane Andoe de nombre. Docha Mac Magach fue con Mane Andoe; Dubthach Doeltenga, del Úlster, vino con Fiacha Fialdana, de Imraith (?). Docha arrojó una lanza a Fiacha, de modo que entró en Dubthach. Entonces Dubthach arrojó una lanza a Mane, de modo que entró en Docha. Las madres de Dubthach y de Docha eran dos hermanas. De ahí viene Imroll Belaig Euin.

24 (O Imroll Belaig Euin viene de esto: las huestes van a Belach Euin, y sus dos tropas esperan allí. Diarmait Mac Conchobair viene del norte, del Úlster.

25 'Que vaya un jinete de entre vosotros', dijo Diarmait, 'para que Mane venga a hablar conmigo con un solo hombre, y yo iré con un solo hombre a su encuentro.' Se encuentran entonces.

26 'He venido', dijo Diarmait, 'de parte de Conchobar, que dice a Medb y Ailill que dejen ir las vacas, y reparen todo lo que han hecho allí, y traigan el Toro del oeste hasta aquí, hasta el Toro, para que se encuentren, porque Medb lo ha prometido.'

27 'Iré a decírselo', dijo Mane. Se lo dice entonces a Medb y Ailill.

28 'Eso no se puede conseguir de Medb', dijo Mane.

29 'Cambiemos armas, entonces', dijo Diarmait, 'si te parece mejor.'

30 'Estoy de acuerdo', dijo Mane. Cada uno arroja su lanza al otro, de modo que mueren los dos, y el nombre de este lugar queda como Imroll Belaig Euin.)

31 Sus fuerzas se lanzan unas contra otras: caen tres veintenas en cada una de las fuerzas. De ahí viene Ard-in-Dirma.

32 La gente de Ailill pone su corona de rey a Tamun, el bufón; Ailill no se atreve a llevarla. Cuchulainn le arrojó una piedra en Ath Tamuin, de modo que le rompió la cabeza. De ahí vienen Ath Tamuin y Tuga-im-Tamun.

33 Entonces Oengus, hijo de Oenlam el Hermoso, guerrero osado del Úlster, hizo retroceder a toda la hueste en Moda Loga (que es lo mismo que Lugmod) hasta Ath Da Ferta. No los dejó pasar y los apedreó, y los sabios dicen ---- antes, hasta que fueran bajo la espada en Emain Macha, si hubieran venido contra él en combate singular. Se rompió el juego limpio con él, y lo mataron en una lucha desigual.

34 'Que venga alguno de vosotros contra mí', dijo Cuchulainn en Ath Da Ferta.

35 'No seré yo, no seré yo', dijo cada uno desde su sitio. 'No se debe un chivo expiatorio de mi raza, y si se debiera, no sería a mí a quien darían en su lugar como chivo expiatorio.'

36 Entonces pidieron a Fergus Mac Roich que fuera contra él. Él se niega a ir contra su hijo de crianza, Cuchulainn. Le dieron vino, y se emborrachó mucho, y le pidieron que fuera al combate. Parte entonces, ya que se lo suplicaban con insistencia.

37 Entonces Cuchulainn dijo: 'Es bajo mi garantía como vienes contra mí, oh amigo Fergus', dijo él, 'sin espada en su sitio.' Pues Ailill se la había robado, como dijimos antes.

38 'No me importa en absoluto', dijo Fergus; 'aunque hubiera allí una espada, no se usaría contra ti. Retrocede ante mí, oh Cuchulainn', dijo Fergus.

39 'Tú retrocederás ante mí a cambio, entonces', dijo Cuchulainn.

40 'Así sea', dijo Fergus.

41 Entonces Cuchulainn huyó ante Fergus hasta Grellach Doluid, para que Fergus retrocediera ante él el día de la batalla. Entonces Cuchulainn se metió de un salto en Grellach Doluid.

42 '¿Tienes su cabeza, oh Fergus?', dijeron todos.

43 'No', dijo Fergus, 'no es como una cita. El que está allí es demasiado vivo para mí. Hasta que me vuelva a tocar el turno, no iré.'

44 Entonces pasan junto a él y acampan en Crich Ross. Entonces Ferchu, un desterrado, que estaba en el destierro contra Ailill, se entera de ellos. Viene al encuentro de Cuchulainn. Trece hombres era su número. Cuchu-

lainn mata a los guerreros de Ferchu. Sus trece piedras están allí.

45 Medb mandó a Mand de Muresc, hijo de Daire, de los Domnandach, a luchar con Cuchulainn. Hermanos de sangre eran él y Fer Diad, dos hijos del mismo padre. Ese Mand era un hombre feroz y desmedido en el comer y en el dormir, un hombre de mala lengua, malhablado, como Dubthach Doeltenga, del Úlster. Era un hombre fuerte, activo, con fuerza en los miembros como Munremar Mac Gerrcind; un guerrero ardiente como Triscod Trenfer, de la casa de Conchobar.

46 'Iré, e iré desarmado, y lo moleré entre mis manos, pues no tengo por honra ni dignidad usar armas contra un muchacho salvaje sin barba como él.'

47 Fue entonces a buscar a Cuchulainn. Él y su auriga estaban allí en la llanura vigilando a la hueste.

48 'Un hombre que viene hacia nosotros', dijo Loeg a Cuchulainn.

49 '¿Qué clase de hombre?', dijo Cuchulainn.

50 'Un hombre negro, oscuro, fuerte, como un toro, y desarmado.'

51 'Déjalo pasar junto a ti', dijo Cuchulainn.

52 Llegó hasta ellos con eso.

53 'He venido a luchar contra ti', dijo Mand.

54 Entonces se ponen a luchar cuerpo a cuerpo largo tiempo, y Mand derriba a Cuchulainn tres veces, de modo que el auriga lo instigó.

55 'Si tuvieras una disputa por la porción del héroe en Emain', dijo él, '¡serías poderoso sobre los guerreros de Emain!'

56 Le viene su furia de héroe, y se alza su rabia de guerrero, de modo que derribó a Mand contra el pilar, y se deshace en pedazos. De ahí viene Mag Mand Achta, es decir, Mand Echta, es decir, la muerte de Mand allí.

57 [Del Libro Amarillo de Lecan]

58 Al día siguiente, Medb mandó a veintisiete hombres al pantano de Cuchulainn. Fuilcarnn es el nombre del pantano, a este lado del Vado de Fer Diad. Le arrojaron sus veintinueve lanzas a la vez; es decir, Gaile-dana con sus veintisiete hijos y el hijo de su hermana, Glas Mac Delgna. Cuando entonces todos echaron mano a las espadas, Fiacha Mac Fir-Febe vino tras ellos saliendo del campamento. Saltó de su carro cuando vio todas aquellas manos contra Cuchulainn, y les corta los brazos a los veintinueve.

59 Entonces Cuchulainn dijo: 'Lo que has hecho lo tengo por ayuda en el momento justo (?).'

60 'Esto poco', dijo Fiacha, 'es una ruptura de pacto para nosotros, los hombres del Úlster. Si alguno de ellos llega al campamento, iremos con nuestra centena bajo la punta de la espada.'

61 'Juro, etc., ya que he soltado el aliento', dijo Cuchulainn, 'que ni un hombre de ellos llegará vivo.'

62 Cuchulainn mató entonces a los veintinueve hombres, y a los dos hijos de Ficce con ellos, dos guerreros osados del Úlster que vinieron a ejercer su fuerza contra la hueste. Esa es aquella hazaña del Robo, cuando fueron a la batalla con Cuchulainn.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL COMBATE DE FER DIAD Y CUCHULAINN

✦

1 Entonces pensaron qué hombre de entre ellos sería capaz de detener a Cuchulainn. Las cuatro provincias de Irlanda hablaron, confirmaron y discutieron a quién convendría mandar al vado contra Cuchulainn. Todos dijeron que era el Piel-de-Cuerno de Irrus Domnand, el peso que no se aguanta, la piedra de batalla de la perdición, su propio hermano de crianza querido y ardiente.

1.2 Pues Cuchulainn no tenía hazaña que él no tuviera, salvo la Gae Bolga únicamente; y pensaban que podría evitarla y defenderse de ella, por el cuerno que lo cubría, de modo que ni armas ni muchos filos lo atravesaban.

2 Medb mandó mensajeros a buscar a Fer Diad. Fer Diad no vino con aquellos mensajeros. Medb le mandó poetas, bardos y satíricos, para que lo satirizaran, se burlaran de él y lo pusieran en ridículo, de modo que no hallara lugar para su cabeza en el mundo, hasta que viniera a la tienda de Medb y Ailill en el Robo. Fer Diad vino con aquellos mensajeros, por miedo a que le trajeran vergüenza.

3 Findabair, la hija de Medb y Ailill, fue puesta a su lado: es Findabair quien ponía la mano en cada copa y en cada vaso de Fer Diad; es ella quien le daba tres besos con cada copa; es ella quien repartía manzanas, muy con frecuencia, por el pecho de su túnica. Esto es lo que decía: que él, Fer Diad, era su querido y su pretendiente escogido entre los hombres del mundo.

4 Cuando Fer Diad estaba satisfecho, feliz y muy alegre, Medb dijo:

5 '¡Alé! Oh Fer Diad, ¿sabes por qué te han llamado a esta tienda?'

6 'No lo sé, en verdad', dijo Fer Diad; 'salvo que los nobles de los hombres de Irlanda están aquí. ¿Por qué sería menos conveniente que yo estuviera aquí que cualquier otro buen guerrero?'

7 'No es eso, en verdad', dijo Medb; 'sino para darte un carro del valor de tres veces siete cumals, y el equipo de doce hombres, y el equivalente de Mag Murthemne en la tierra de labor de Mag Ai; y que estés siempre en Cruachan, con vino servido para ti allí; y la libertad de tus descendientes y de tu raza para siempre, sin tributo ni impuesto; se te dará mi broche de oro en forma de hoja, en el que hay diez veintenas de onzas y diez veintenas de medias onzas, y diez veintenas de crosach y diez veintenas de cuartos; Findabair, mi hija y la de Ailill, por tu única esposa, y tendrás mi amor si lo necesitas además.'

8 'No lo necesita', dijeron todos: 'grandes son las recompensas y los regalos.'

9 'Es verdad', dijo Fer Diad, 'son grandes; y, aunque sean grandes, oh Medb, se quedarán contigo antes que yo vaya a la batalla contra mi hermano de crianza.'

10 'Oh hombres', dijo ella, dijo Medb (por la manera justa de dividir y de enemistar), 'verdadera es la palabra que dijo Cuchulainn', como si no hubiera oído a Fer Diad en absoluto.

11 '¿Qué palabra es esa, oh Medb?', dijo Fer Diad.

12 'Dijo, en verdad', dijo ella, 'que no le parecería demasiado que cayeras por él como primicia de su proeza en la provincia a la que llegara.'

13 'No le convenía decir eso. Pues no es cansancio ni cobardía lo que ha conocido jamás en mí, de día ni de noche. Juro, etc., que seré el primer hombre que venga mañana por la mañana al vado del combate.'

14 'Que te lleguen victoria y bendición', dijo Medb. 'Y me parece mejor que se halle en ti cansancio o cobardía, por una amistad por encima de mis propios hombres (?). ¿Por qué le conviene más a él buscar el bien del Úlster porque su madre era de allí, que a ti buscar el bien de la provincia de Connacht, ya que eres hijo de un rey de Connacht?'

15 Así es como sellaban sus alianzas y su pacto, e hicieron allí un canto:

16 'Tendrás una recompensa', etc.

17 Había un maravilloso guerrero del Úlster que presenció aquel trato, y ese era Fergus Mac Roich. Fergus fue a su tienda.

18 '¡Ay de mí! ¡La hazaña que se hará mañana por la mañana!', dijo Fergus.

19 '¿Qué hazaña es esa?', dijo la gente de la tienda.

20 'Que maten a mi buen hijo de crianza, Cuchulainn.'

21 '¡Válganos! ¿Quién se jacta de eso?'

22 'Pregunta fácil: su propio hermano de crianza, querido y ardiente, Fer Diad Mac Damain. ¿Por qué no os ganáis mi bendición?', dijo Fergus; 'y que uno de vosotros vaya con un aviso y con compasión a Cuchulainn, por si deja el vado mañana por la mañana.'

23 'Por nuestra conciencia', dijeron ellos, 'aunque fueras tú mismo quien estuviera en el vado del combate, no iríamos hasta [el vado] a buscarte.'

24 'Bien, muchacho mío', dijo Fergus; 'trae nuestros caballos y engancha el carro.'

25 El muchacho se levantó, trajo los caballos y enganchó el carro. Fueron al vado del combate donde estaba Cuchulainn.

26 '¡Un carro viene hacia aquí, hacia nosotros, oh Cuchulainn!', dijo Loeg. Pues así estaba el muchacho, de espaldas a su señor. Solía ganarle a su señor una partida sí y otra no de brandub y de ajedrez; y era, además, el centinela y el vigía de las cuatro partes de Irlanda.

27 '¿Qué clase de carro, pues?', dijo Cuchulainn.

28 'Un carro como una enorme fortaleza real, con sus yugos fuertes, dorados, con su gran panel (?) de cobre, con sus varas de bronce, con su caja de armazón delgado (?), de armazón seco (?), alto para hazañas, con hoces, hermoso de espadas (?), de campeón, sobre dos caballos rápidos, robustos (?), bien enganchados (?), ---- (?).

28.2 Un guerrero real, de ojos grandes, era el combatiente del carro. Una barba rizada, ahorquillada, que le llegaba por encima de la parte blanda de abajo de su camisa suave, de modo que cobijaría (?) a cincuenta guerreros bajo la pesada ---- de la barba del guerrero, en un día de tormenta y lluvia.

28.3 Un escudo redondo, blanco, jaspeado, de muchos colores, con tres cadenas ----, de modo que habría sitio, de delante atrás, para cuatro tropas de diez hombres tras el cuero del escudo que está sobre la ---- del guerrero. Una espada larga, de filo duro, roja y ancha en la vaina, tejida y retorcida de plata blanca, sobre la piel del osado en la batalla.

28.4 Una lanza fuerte, de tres aristas, con una espiral y con bandas de plata blanca, toda blanca, junto a él, atravesada en el carro.'

29 'No es difícil reconocerlo', dijo Cuchulainn; 'es mi amigo Fergus quien viene ahí, con un aviso y con compasión por mí, delante de todas las cuatro provincias.'

30 Fergus llegó hasta ellos, saltó de su carro, y Cuchulainn lo saludó.

31 'Bienvenida tu llegada, oh amigo mío, oh Fergus', dijo Cuchulainn.

32 'Creo en tu bienvenida', dijo Fergus.

33 'Puedes creer en ella', dijo Cuchulainn; 'si una bandada de aves viene a la llanura, tendrás un pato con la mitad de otro; si vienen peces a los estuarios, tendrás un salmón con la mitad de otro; una ramita de berro, una ramita de hierba de pantano y una ramita de alga, y después un trago de agua fría y arenosa.'

34 'Esa porción es la de un proscrito', dijo Fergus.

35 'Es verdad, es la porción de un proscrito la que tengo', dijo Cuchulainn, 'pues estoy aquí desde el lunes después de Samain hasta ahora, y no he ido a ningún banquete de una noche, por estar cerrando el paso con fuerza a los hombres de Irlanda en el Robo del Ganado de Cualnge, en este tiempo.'

36 'Si hubiéramos venido por eso', dijo Fergus, 'nos parecería mejor dejarlo; y no es por eso por lo que hemos venido.'

37 '¿Por qué otra cosa has venido a mí?', dijo Cuchulainn.

38 'Para decirte quién es el guerrero que viene contra ti en batalla y combate mañana por la mañana', dijo él.

39 'Que lo sepamos y lo oigamos de ti, entonces', dijo Cuchulainn.

40 'Tu propio hermano de crianza, Fer Diad Mac Damain.'

41 'Por nuestra palabra, no nos parece lo mejor que sea él a quien vayamos a enfrentar', dijo Cuchulainn, 'y no es por miedo a él, sino por la grandeza de nuestro amor por él.'

42 'Conviene temerlo', dijo Fergus, 'pues tiene una piel de cuerno en la batalla contra un hombre, de modo que ni arma ni filo la atravesarán.'

43 'No digas eso en absoluto', dijo Cuchulainn, 'pues juro el juramento que jura mi pueblo: cada articulación y cada miembro suyo serán tan flexibles como un junco flexible en medio de una corriente, bajo la punta de mi espada, si se me muestra una vez en el vado.'

44 Así es como hablaban, e hicieron un canto:

45 'Oh Cuchulainn, un encuentro brillante', etc.

46 Después de eso: '¿Por qué has venido, oh amigo mío, oh Fergus?', dijo Cuchulainn.

47 'Ese es mi propósito', dijo Fergus.

48 'Buena suerte y provecho', dijo Cuchulainn, 'que ningún otro de los hombres de Irlanda haya venido con ese propósito, a menos que se juntaran todas las cuatro provincias de Irlanda a la vez. No doy importancia a un aviso ante un solo guerrero.'

49 Entonces Fergus fue a su tienda.

50 En cuanto al auriga y a Cuchulainn:

51 '¿Qué harás esta noche?', dijo Loeg.

52 '¿Qué, en verdad?', dijo Cuchulainn.

53 'Así es como Fer Diad vendrá a buscarte, con nueva belleza de trenzas y de corte de pelo, de lavado y de baño, y las cuatro provincias de Irlanda con él para ver la lucha. Me agradaría que fueras al lugar donde tendrás el mismo adorno para ti, al lugar donde está Emer de los Hermosos Cabellos, en Cairthend de Cluan Da Dam, en Sliab Fuait.'

54 Así que Cuchulainn fue allá aquella noche y pasó la noche con su propia esposa. Sus aventuras desde entonces no se tratan aquí ahora. En cuanto a Fer Diad, fue a su tienda; sombríos y cansados estaban los sirvientes de la tienda de Fer Diad aquella noche. Tenían por cierto que, donde se encontraran las dos columnas de la batalla del mundo, ambas caerían; o que el resultado sería que caería allí su propio señor. Pues no era fácil luchar con Cuchulainn en el Robo.

55 Había grandes cuidados en la mente de Fer Diad aquella noche, de modo que no lo dejaron dormir. Una de sus grandes inquietudes era dejar escapar todos los tesoros que le habían ofrecido, y la doncella, por el combate con un solo hombre. Si no luchaba con aquel único hombre, tendría que luchar con los seis guerreros al día siguiente.

55.2 Su cuidado mayor que ese era que, si se mostraba una vez a Cuchulainn en el vado, estaba seguro de que él mismo no tendría poder sobre su cabeza ni sobre su vida en adelante; y Fer Diad se levantó temprano al día siguiente.

56 'Bien, muchacho mío', dijo él, 'trae nuestros caballos y engancha el carro.'

57 'Por nuestra palabra', dijo el sirviente, 'no nos parece mayor alabanza hacer este viaje que no hacerlo.'

58 Él hablaba con su auriga, e hizo esta cancioncilla, instigando a su auriga:

59 'Vamos a este encuentro', etc.

60 El sirviente trajo los caballos y enganchó el carro, y salieron del campamento.

61 'Muchacho mío', dijo Fer Diad, 'no conviene que hagamos nuestro viaje sin despedirnos de los hombres de Irlanda. Vuelve los caballos y el carro hacia los hombres de Irlanda.'

62 El sirviente volvió los caballos y el carro tres veces hacia los hombres de Irlanda. ...

63 '¿Duerme Ailill ahora?', dijo Medb.

64 'En absoluto', dijo Ailill.

65 '¿Oyes a tu nuevo yerno saludándote?'

66 '¿Es eso lo que hace?', dijo Ailill.

67 'Lo es, en verdad', dijo Medb, 'y juro por lo que jura mi pueblo: el hombre que hace ese saludo de allí no volverá a ti sobre los mismos pies.'

68 'Aun así hemos sacado provecho (?) del buen parentesco con él', dijo Ailill; 'con tal de que Cuchulainn cayera por él, no me importaría que cayeran los dos. Pero preferiríamos que Fer Diad escapara.'

69 Fer Diad llegó al vado del combate.

70 'Mira, muchacho mío', dijo Fer Diad; '¿está Cuchulainn en el vado?'

71 'No está, en verdad', dijo el sirviente.

72 'Mira bien por nosotros', dijo Fer Diad.

73 'Cuchulainn no es una manchita escondida allí donde estuviera', dijo el muchacho.

74 'Es verdad, oh muchacho: hasta hoy Cuchulainn no ha oído hablar de la venida de un buen guerrero contra él en el Robo del Ganado de Cualnge, y cuando lo ha oído ha dejado el vado.'

75 '¡Gran lástima calumniar a Cuchulainn en su ausencia! Pues, ¿te acuerdas de cuando diste batalla a German Garbglas por encima de las orillas del Mar Tirreno, dejaste tu espada con las huestes, y fue Cuchulainn quien mató a cien guerreros para llegar hasta ella, y te la trajo; y te acuerdas de dónde estábamos aquella noche?', dijo el muchacho.

76 'No lo recuerdo', dijo Fer Diad.

77 'En la casa del mayordomo de Scathach', dijo el muchacho, 'y entraste ---- y altivo delante de nosotros en la casa, el primero. El patán te dio un golpe con el gancho de carne de tres puntas en la parte baja de la espalda, de modo que te echó por la puerta como un tiro. Cuchulainn entró en la casa y dio al patán un golpe de espada, de modo que lo partió en dos pedazos. Fui yo tu mayordomo mientras estuviste en aquel lugar. Aunque solo fuera por aquel día, no deberías decir que eres mejor guerrero que Cuchulainn.'

78 'Lo que has hecho está mal', dijo Fer Diad, 'pues no habría venido a buscar el combate si me lo hubieras dicho al principio. ¿Por qué no pones los cojines del carro bajo mi costado y mi manta de piel bajo mi cabeza, para

que duerma ahora?'

79 '¡Ay!', dijo el muchacho, 'es el sueño de un hombre condenado, delante de ciervos y perros, aquí.'

80 '¿Qué, oh muchacho? ¿No eres capaz de hacer guardia y vigilancia por mí?'

81 'Lo soy', dijo el muchacho; 'a menos que los hombres vengan en nubes o en niebla a buscarte, no vendrán en absoluto del este o del oeste a buscarte sin aviso y sin ser vistos.'

82 Pusieron los cojines del carro bajo su costado y la piel bajo su cabeza. Y aun así no pudo dormir ni un poco.

83 En cuanto a Cuchulainn, se cuenta:

84 'Bien, oh amigo mío, oh Loeg, coge los caballos y engancha el carro; si Fer Diad nos está esperando, lo encuentra largo.'

85 El muchacho se levantó, cogió los caballos y enganchó el carro.

86 Cuchulainn subió a su carro y llegaron al vado. En cuanto al sirviente de Fer Diad, no tuvo que vigilar mucho hasta oír el chirrido del carro que venía hacia ellos. Se puso a despertar a su señor e hizo un canto:

87 'Oigo un carro', etc.

88 (Esta es la descripción del carro de Cuchulainn: uno de los tres carros principales de la narración del Robo del Ganado de Cualnge.)

89 '¿Cómo ves a Cuchulainn?', dijo él, dijo Fer Diad, a su auriga.

90 'Veo', dijo él, 'el carro ancho por arriba, fino, de cristal blanco, con un yugo de oro con ---- (?), con grandes paneles de cobre, con varas de bronce, con aros de metal blanco, con la caja de armazón delgado (?), de armazón seco (?), alto para hazañas, hermoso de espadas (?), de campeón, en el que habría sitio para siete armas dignas de un señor (?).

90.2 Un hermoso asiento para su señor; de modo que este carro, el carro de Cuchulainn, llegaría con la rapidez de una golondrina o de un ciervo salvaje por la tierra llana de Mag Slebe. Esa es la rapidez y ---- que alcanzan, pues es hacia nosotros hacia donde vienen.

90.3 Este carro está cerca, sobre dos caballos de cabeza pequeña, pequeños y redondos, de grupa pequeña, puntiagudos, ----, de pecho rojo, ----, fáciles de reconocer, bien enganchados. ... Uno de los dos caballos es flexible (?), de salto rápido, de gran fuerza, de gran pata, de gran largo, ----.

90.4 El otro caballo es de crin rizada, de patas esbeltas, de patas estrechas, de talones ----. Dos ruedas oscuras, negras. Una vara de metal adornada con esmalte rojo, de hermoso color. Dos frenos de oro, incrustados. Hay un hombre de hermoso pelo rizado, cortado ancho (?), en la parte delantera de este carro. Hay a su alrededor un manto azul, rojo púrpura.

90.5 Una lanza con alas (?), roja, furiosa; en su puño cerrado, llameando de rojo. Parece tener tres cabelleras, es decir, pelo oscuro junto a la piel de la cabeza, pelo rojo sangre en medio, y una corona de oro cubre el tercer pelo.

91 'Un hermoso arreglo del pelo, de modo que hace tres círculos alrededor de sus hombros, bajando por detrás. Me parece como hilo de oro después de que le han dado el color en el borde del yunque; o como el amarillo de las abejas en que brilla el sol en un día de verano es el brillo de cada pelo de

su cabello. Siete dedos en cada uno de sus pies y siete dedos en cada una de sus manos, y el brillo de un fuego enorme alrededor de su ojo, ---- (?) y los cascos de sus caballos; una ---- de héroe en sus manos.

92 'El auriga del carro es digno de él en su presencia: tiene el pelo rizado muy negro, cortado ancho a lo largo de la cabeza. Lleva un vestido con capucha, abierto; dos varitas de oro muy finas, en forma de hoja, en la mano, un manto gris claro a su alrededor y un aguijón de plata blanca en la mano, arreando a los caballos con el aguijón, adondequiera que vaya el campeón de grandes hazañas que estaba cerca, en el carro.

93 'Es veterano de su tierra (?): él y su sirviente hacen poco caso de Irlanda.'

94 'Vete, oh compañero', dijo él, dijo Fer Diad; 'alabas demasiado, del todo; y prepara las armas en el vado contra su llegada.'

95 'Si volviera la cara hacia atrás, me parece que el carro me pasaría por la nuca.'

96 'Oh compañero', dijo él, 'alabas demasiado a Cuchulainn, pues no es una recompensa por alabarlo lo que te ha dado'; y así es como daba su descripción, y dijo:

97 'La ayuda llega a tiempo', etc.

98 No mucho después se encontraron en medio del vado, y Fer Diad dijo a Cuchulainn:

99 '¿De dónde vienes, oh Cua?', dijo él (pues cua era el nombre del bizco en el gaélico antiguo; y había siete pupilas en el ojo real de Cuchulainn, y dos de esas pupilas eran bizcas, y la fealdad de ello no es mayor que su belleza

en él; y si hubiera habido en Cuchulainn un defecto mayor, es con él con el que se lo habría reprochado; y lo proclamaba); e hizo un canto, y Cuchulainn respondió:

100 '¿De dónde vienes, oh Perro?', etc.

101 Entonces Cuchulainn dijo a su auriga que lo provocara cuando estuviera siendo vencido, y que lo alabara cuando estuviera venciendo, en el combate contra Fer Diad. Entonces el auriga le dijo:

102 'El hombre pasa por encima de ti como la cola por encima de un gato; te lava como se lava la espuma en el agua, te aprieta (?) como una madre amorosa a su hijo.'

103 Entonces comenzaron el juego del vado. La ---- (?) de Scathach llegó a los dos. Fer Diad y Cuchulainn hicieron hazañas maravillosas. Cuchulainn fue y saltó dentro del escudo de Fer Diad; Fer Diad lo arrojó de sí tres veces al vado; de modo que el auriga lo provocó otra vez ---- y se hinchó como el aliento en un odre.

104 Su tamaño aumentó hasta ser mayor que Fer Diad.

105 'Atención a la Gae bolga', dijo el auriga; se la mandó por la corriente.

106 Cuchulainn la agarró entre los dedos de los pies y la lanzó contra Fer Diad, en la armadura de su cuerpo. Avanza como una sola lanza, de modo que se convirtió en veinticuatro puntas. Entonces Fer Diad bajó el escudo. Cuchulainn le dio una estocada con la lanza por encima del escudo, de modo que le rompió el armazón de las costillas y atravesó el corazón de Fer Diad.

107 [Fer Diad:] '¡Fuerte es el fresno de tu mano derecha! La ---- costilla se rompe, mi corazón es sangre. ¡Bien has dado batalla! Caigo, oh Perro.'

108 [Cuchulainn:] '¡Ay, oh broche de oro, oh Fer Diad! ----, ¡oh hermoso y fuerte golpeador! Tu mano fue victoriosa; nuestra querida hermandad de crianza, ¡oh deleite de los ojos! Tu escudo con el borde de oro, tu espada era querida. Tu anillo de plata blanca alrededor de tu noble brazo. Tu juego de ajedrez era digno de un gran hombre.

108.2 Tu mejilla de hermoso púrpura; tu pelo amarillo y rizado era grande, era un hermoso tesoro. Tu cinturón suave y doblado que solía estar alrededor de tu costado. ¡Que cayeras a manos de Cuchulainn fue triste, oh Ternero! No bastó tu escudo, que solía servir. No conviene nuestro combate contigo, nuestros caballos y nuestro tumulto. ¡Hermoso era el gran héroe! Toda hueste solía ser vencida y puesta bajo los pies. ¡Ay, oh broche de oro, oh Fer Diad!'

109 ***

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL LARGO AVISO DE SUALTAIM

✦

1 Mientras se hacían las cosas que hemos contado, Sualtaim oyó, desde Rath Sualtaim, en Mag Murthemne, la aflicción de su hijo Cuchulainn contra doce hijos de Gaile Dana y el hijo de su hermana. Fue entonces cuando Sualtaim dijo:

2 '¿Es el cielo que revienta, o el mar que se sale de sus límites, o la tierra que se destruye, o el grito de mi hijo contra fuerzas desiguales?'

3 Entonces va hacia su hijo. A Cuchulainn no le gustó que viniera.

4 'Aunque lo mataran, no tendría yo fuerza para vengarlo. Ve a los hombres del Úlster', dice Cuchulainn, 'y que den batalla a los guerreros de una vez; si no la dan, nunca serán vengados.'

5 Cuando su padre lo vio, no había en su carro un sitio del tamaño que cubriría la punta de un junco que no estuviera agujereado. Su mano izquierda, que protegía el escudo, tenía veinte heridas.

6 Sualtaim fue a Emain y gritó a los hombres del Úlster:

7 '¡Se mata a hombres, se llevan a mujeres, se arrean vacas!'

8 Su primer grito fue desde el lado del patio; el segundo, desde el lado de la fortaleza; el tercer grito fue en el montículo de los rehenes, en Emain. Nadie respondió; era costumbre de los hombres del Úlster que ninguno de ellos hablara sino a Conchobar; y Conchobar no hablaba antes que los tres druidas.

9 '¿Quién las toma, quién las roba, quién se las lleva?', dijo el druida.

10 'Ailill Mac Mata se las lleva, las roba y las toma, por la guía de Fergus Mac Roich', dijo Sualtaim. 'Vuestra gente ha sido esclavizada hasta Dun Sobairce; se han llevado sus vacas, sus mujeres y su ganado. Cuchulainn no los dejó entrar en Mag Murthemne ni en Crich Rois; tres meses de invierno, pues, ramas dobladas de avellano le han sujetado la ropa al cuerpo. Hay manojos secos en sus heridas. Lo han herido de modo que lo han separado articulación por articulación.'

11 'Convendría', dijo el druida, 'la muerte del hombre que ha incitado al rey.'

12 'Le conviene', dijo Conchobar.

13 'Le conviene', dijeron los hombres del Úlster.

14 'Verdad es lo que dice Sualtaim', dijo Conchobar; 'desde la noche del lunes de Samain hasta la noche del lunes de la Candelaria está en este robo.'

15 Sualtaim dio un salto afuera con eso. No le pareció suficiente la respuesta que tuvo. Cae sobre su escudo, de modo que el borde grabado del escudo le cortó la cabeza. Llevan su cabeza de vuelta a Emain, dentro de la casa, sobre el escudo, y la cabeza dice la misma palabra (aunque algunos dicen que estaba dormido sobre la piedra y que cayó de ella sobre su escudo al despertar).

16 'Demasiado grande ha sido ese grito', dijo Conchobar. 'El mar delante de ellos, el cielo sobre sus cabezas, la tierra bajo sus pies. Devolveré cada vaca a su corral de ordeño, y cada mujer y cada muchacho a su casa, después de la victoria en la batalla.'

17 Entonces Conchobar dio una palmada a su hijo, Findchad Fer m-Bend. Se le llama así porque tenía cuernos de plata.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA REUNIÓN DE LOS HOMBRES DEL ÚLSTER

✦

1 'Levántate, oh Findchad, te mandaré a Deda', etc.

2 No le fue difícil a Findchad llevar su mensaje, pues estaban, toda la provincia de Conchobar, cada jefe de ellos, esperando a Conchobar; estaban todos entonces al este, al norte y al oeste de Emain. Cuando estaban allí, vinieron todos hasta estar en Emain Macha. Cuando estaban allí, oyeron el levantamiento de Conchobar en Emain. Pasaron junto a Emain hacia el sur tras la hueste. Su primera marcha, pues, fue de Emain a Irard Cuillend.

3 '¿Qué esperáis aquí?', dijo Conchobar.

4 'Esperamos a tus hijos', dijo la hueste. 'Han ido con treinta hombres a Temair a buscar a Eirc, hijo de Coirpre Niafer y de Fedelm Noicride. Hasta que lleguen a nosotros sus dos centenas, no nos iremos de este lugar.'

5 'Yo no me quedaré, en verdad', dijo Conchobar, 'hasta que los hombres de Irlanda sepan que he despertado de la enfermedad en que estaba.'

6 Conchobar y Celtchar fueron con tres cincuentenas de carros y trajeron ocho veintenas de cabezas de Ath Airthir Midi; de ahí viene Ath Fene. Estaban allí vigilando a la hueste. Y ocho veintenas de mujeres, esa fue su parte del botín. Llevaron allí sus cabezas, y Conchobar y Celtchar las mandaron al campamento. Fue allí donde Celtchar dijo a Conchobar:

[7] (O fue Cuscraid, el Tartamudo de Macha, hijo de Conchobar, quien cantó este canto la noche antes de la batalla, después del canto que había cantado Loegaire Buadach, es decir, 'Levantaos, reyes de Macha', etc., y se habría cantado en el campamento.)

[8] Fue aquella noche cuando le sucedió la visión a Dubthach Doeltenga, del Úlster, cuando las huestes estaban en Garach e Irgarach. Fue allí donde dijo en su sueño:

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA VISIÓN DE DUBTHACH

✦

1 'Qué maravilla de mañana, qué maravilla de tiempo, en que se confundirán las huestes, se derribará a los reyes, se romperán cuellos, el sol se pondrá rojo, tres huestes serán derrotadas por el rastro de una hueste alrededor de Conchobar. Lucharán por sus mujeres, perseguirán sus rebaños en combate por la mañana, serán heridos héroes, serán detenidos (?) perros, serán apremiados (?) caballos, ---- ----, ---- goteará, de las asambleas de grandes pueblos.'

2 Con eso despertaron en medio de su sueño (?). La Nemain sembró allí la confusión en la hueste; murieron cien hombres de ellos. Hay silencio allí entonces; cuando oyeron otra vez a Cormac Condlongas (o fue Ailill Mac Matae, en el campamento, quien cantó esto):

3 'El tiempo de Ailill. Grande su tregua, la tregua de Cuillend', etc.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA MARCHA DE LAS COMPAÑÍAS

✦

1 Mientras se hacían estas cosas, los hombres de Connacht decidieron mandar mensajeros, por consejo de Ailill, Medb y Fergus, a mirar a los hombres del Úlster, para ver si habían llegado a la llanura. Fue allí donde Ailill dijo:

2 'Ve, oh Mac Roth', dijo Ailill, 'y mira por nosotros si los hombres están todos (?) en la llanura de Meath en que estamos. Si no han venido, me he llevado su botín y sus vacas; que me den batalla, si les conviene. No los esperaré aquí más tiempo.'

3 Entonces Mac Roth fue a mirar y a vigilar la llanura. Volvió a Ailill, Medb y Fergus. La primera vez, pues, que Mac Roth miró desde el contorno de Sliab Fuait, vio que todas las fieras salían del bosque, de modo que estaban todas en la llanura.

4 'La segunda vez', dijo Mac Roth, 'que examiné la llanura, vi una niebla espesa que llenaba las cañadas y los valles, de modo que hacía de las colinas entre ellos islas en lagos. Entonces se me aparecieron chispas de fuego que salían de esa gran niebla: se me apareció una mezcla de todos los colores del mundo. Vi entonces relámpagos, estruendo y trueno, y un gran viento que casi me arrancó el pelo de la cabeza y me tiró de espaldas; y, no obstante, el viento del día no era fuerte.'

5 '¿Qué es eso, oh Fergus?', dijo Ailill. 'Di qué significa.'

6 'No es difícil; esto es lo que significa', dijo Fergus: 'Son los hombres del Úlster, después de salir de su enfermedad. Son ellos los que han entrado en el bosque. La multitud, la grandeza y la violencia de los héroes, eso es lo que ha sacudido el bosque; es delante de ellos de quienes han huido las fieras a la llanura.

6.2 La niebla espesa que viste, que llenaba los valles, era el aliento de esos guerreros, que llenaba las cañadas de modo que hacía de las colinas entre ellas islas en lagos. Los relámpagos, las chispas de fuego y los muchos colores que viste, oh Mac Roth', dijo Fergus, 'son los ojos de los guerreros en sus cabezas, que te han brillado como chispas de fuego.

6.3 El trueno, el estruendo y el ruido (?) que oíste era el silbido de las espadas y de las armas de empuñadura de marfil, el choque de las armas, el chirrido de los carros, el golpear de los cascos de los caballos, la fuerza de los guerreros, el rugido de los combatientes, el ruido de los soldados, la gran rabia, ira y ferocidad de los héroes que van enloquecidos a la batalla, por la grandeza de la rabia y de la furia (?). Pensarían que no llegarían nunca a ella', dijo Fergus.

7 'Los esperaremos', dijo Ailill; 'tenemos guerreros para ellos.'

8 'Los necesitarás', dijo Fergus, 'pues no se hallará en toda Irlanda, ni en el oeste del mundo, desde Grecia y Escitia hacia el oeste hasta las Órcadas, las Columnas de Hércules, la Torre de Bregon y la isla de Gades, quien aguante a los hombres del Úlster en su furia y en su rabia', dijo Fergus.

9 Entonces Mac Roth fue otra vez a mirar la marcha de los hombres del Úlster, de modo que estuvo en su campamento en Slemon Midi, y Fergus; y les contó ciertas noticias, y Mac Roth dijo al describirlos:

10 'Ha llegado una gran compañía, de gran furia, poderosa, feroz, a la colina de Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Creo que hay en ella una centena; se quitaron la ropa de una vez y cavaron un montículo de terrones bajo el asiento de su jefe. Un guerrero hermoso, alto, largo y elevado, apuesto, el más hermoso de los reyes en su forma, al frente de la compañía.

10.2 Tiene el pelo blanco-amarillo, rizado, cuidado, espeso (?), ondulado, que le llega al hueco de los hombros. Una túnica rizada, púrpura, doblada a su alrededor; un broche excelente, de oro rojo, en el manto, sobre el pecho; ojos muy grises, muy hermosos, en la cabeza; tiene un rostro bien hecho, púrpura, estrecho abajo y ancho arriba; tiene una barba ahorquillada, muy rizada, amarillo oro; una camisa blanca, con capucha, con adornos rojos, a su alrededor; una espada de empuñadura de oro sobre los hombros; un escudo blanco con remaches (?) de oro; una ancha punta de lanza gris en un asta delgada en la mano.

10.3 La más hermosa de los príncipes del mundo es su marcha, tanto en hueste como en furia, forma y vestido, tanto en rostro como en terror, batalla y triunfo, tanto en proeza como en horror y dignidad.

11 'Ha llegado allí otra compañía', dijo Mac Roth; 'va justo después de la otra en número, en riña, en vestido, en terror y en horror. Un hermoso guerrero, heroico, está al frente de esta compañía. Un manto verde doblado a su alrededor; un broche de oro sobre el brazo; pelo rizado y amarillo; una espada de empuñadura de marfil a la izquierda.

11.2 Una camisa con ---- hasta la rodilla; un escudo que da heridas, con borde grabado; la vela de un palacio en la mano; un anillo de plata a su alrededor, que corre a lo largo del asta hasta la punta, y otra vez corre hasta la empuñadura.

11.3 Y aquella tropa se sentó a la mano izquierda del jefe de la primera tropa, y así es como se sentaron, con las rodillas en el suelo y los bordes de los escudos contra la barbilla. Y me pareció que había tartamudeo en el habla del gran guerrero feroz que es el jefe de esa compañía.

12 'Ha llegado allí otra compañía', dijo Mac Roth; 'su aspecto es mayor que el de una centena; un hombre valiente, difícil, hermoso, de cabeza ancha, al frente de ella.

12.2 Tiene el pelo oscuro y rizado; tiene una barba larga, de puntas finas, ahorquillada; un manto gris oscuro, ----, doblado a su alrededor; un broche en forma de hoja, de metal blanco, sobre el pecho; una camisa blanca, con capucha, hasta las rodillas; un escudo de héroe con remaches; una espada de plata blanca a la cintura; una lanza de cinco puntas en la mano. Se sentó delante del jefe de la primera tropa.'

13 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

14 'Conozco, en verdad', dijo Fergus, 'esas compañías. Conchobar, rey de una provincia de Irlanda, es él quien se ha sentado en el montículo de terrones. Sencha Mac Aililla, el orador del Úlster, es él quien se ha sentado delante de él. Cuscraid, el Tartamudo de Macha, hijo de Conchobar, es él quien se ha sentado al lado de su padre.

14.2 Es costumbre de la lanza que tiene en la mano, en juego, ahí, antes de la victoria ---- antes o después. Esa es buena gente para herir, para probar todo combate, la que ha llegado', dijo Fergus.

15 'Hallarán hombres que hablen con ellos aquí', dijo Medb.

16 'Juro por el dios por quien jura mi pueblo', dijo Fergus, 'que hasta hoy no ha nacido en Irlanda hombre que detenga a la hueste del Úlster.'

17 'Ha llegado allí otra compañía', dijo Mac Roth. 'Mayor que una centena su número. Un gran guerrero, valiente, con horror y terror, poderoso, de rostro de fuego, al frente de ella. Tiene el pelo oscuro, grisáceo, liso y ralo en la frente. Un escudo redondo con borde grabado, una lanza de cinco puntas en la mano, un dardo ahorquillado a su lado; una espada dura en la nuca; un manto púrpura doblado a su alrededor; un broche de oro en el brazo; una camisa blanca, con capucha, hasta la rodilla.'

18 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

19 'Es el que pone la mano en la lucha; es un campeón de batalla para el combate; es el juicio contra los enemigos el que ha llegado allí; es decir, Eogan Mac Durthacht, rey de Fermoy', dijo Fergus.

20 'Ha llegado otra compañía, grande, feroz, a la colina de Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Se han echado la ropa atrás. En verdad, es fuerte y oscura como han llegado a la colina; pesado es el terror y grande el horror que se han echado encima; terrible el choque de armas que hicieron al marchar.

20.2 Un hombre de cabeza gruesa, valiente, como un campeón, al frente de ella; horrible, espantoso; tiene el pelo claro, canoso; ojos amarillos, grandes, en la cabeza; un manto amarillo, con ---- blanco, a su alrededor.

20.3 Un escudo que da heridas, con borde grabado, por fuera; una lanza ancha, un dardo con una gota de sangre a lo largo del asta; y una lanza que le hace pareja, con la sangre de los enemigos a lo largo del filo, en la mano; una gran espada que da heridas sobre los hombros.'

21 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

22 'El hombre que ha llegado así no evita batalla, ni combate, ni lucha: es Loegaire el Victorioso, Mac Connaid Meic Ilech, de Immail, al norte', dijo Fergus.

23 'Ha llegado otra gran compañía a Slemon Midi, a la colina', dijo Mac Roth. 'Un guerrero de cuello grueso, carnoso, hermoso, al frente de esa compañía. Tiene el pelo negro y rizado, y es púrpura, de rostro azulado; ojos grises, brillantes, en la cabeza; un manto gris, señorial (?), a su alrededor; un broche de plata blanca en él; un escudo negro con un umbo de bronce; una lanza llena de ojos, con ---- (?), en la mano; una camisa trenzada (?), con adornos rojos, a su alrededor; una espada de empuñadura de marfil por encima de la ropa, por fuera.'

24 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

25 'Es el que pone la mano en una escaramuza; es la ola de un gran mar que ahoga los arroyos pequeños; es un hombre de tres gritos; es el juicio de ---- de los enemigos, el que viene así', dijo Fergus; 'es decir, Munremar Mac Gerrcind, de Moduirn, al norte.'

26 'Ha llegado allí otra gran compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Una compañía muy hermosa, muy apuesta, tanto en número como en lucha y vestido. Es con ferocidad como se dirigen a la colina; el choque de armas que alzaron al seguir su curso sacudió a la hueste. Un guerrero hermoso, excelente, al frente de la compañía.

26.2 La más hermosa forma de hombre, tanto en pelo como en ojos y temor, tanto en vestido como en forma, voz y blancura, tanto en dignidad como en tamaño y belleza, tanto en armas como en saber y adorno, tanto

en equipo como en armadura y aptitud, tanto en honra como en sabiduría y raza.'

27 'Esta es su descripción', dijo Fergus; 'es el brillo del fuego, el hombre hermoso, Fedlimid, quien viene así allí; es la ferocidad de los guerreros, es la ola de tormenta que ahoga, es el poder que no se aguanta, con triunfos de otros territorios después de la destrucción (?) de sus enemigos; ese es Fedlimid ---- ---- allí.'

28 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth, 'que no es menor que una centena guerrera (?). Un guerrero grande, valiente, canoso, bien hecho, ----, al frente de ella. Tiene el pelo negro, rizado; ojos redondos, grises (?), muy altos en la cabeza.

28.2 Un hombre como un toro, fuerte, rudo; un manto gris a su alrededor, con un broche de plata en el brazo; una camisa blanca, con capucha, a su alrededor; una espada al costado; un escudo rojo con un umbo duro de plata. Una lanza de tres remaches, ancha, en la mano.'

29 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

30 'Es el ardor feroz de la ira, es el asta (?) de toda batalla; es la victoria de todo combate, el que ha llegado así allí: Connad Mac Mornai, de Callann', dijo Fergus.

31 'Ha llegado otra compañía a la colina de Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Es la marcha de un ejército en grandeza. El jefe que está al frente de esa compañía, no es común guerrero más hermoso, tanto en forma como en atuendo y equipo.

31.2 Tiene el pelo espeso, rojo-amarillo; un rostro bien hecho, púrpura, bien proporcionado; un rostro estrecho abajo, ancho arriba; labios rojos, finos; dientes brillantes, perlados; una voz clara, sonora; un rostro hermoso, púrpura, bien formado; la más hermosa de las formas de hombre; un manto púrpura doblado a su alrededor; un broche con adorno completo de oro sobre el pecho blanco; un escudo curvo con remaches de muchos colores, con un umbo de plata, a la izquierda; una lanza larga, de filo gris, con un dardo afilado para el ataque, en la mano; una espada de empuñadura de oro, de oro, a la espalda; una camisa con capucha y adornos rojos a su alrededor.'

32 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

33 'Lo sabemos, en verdad', dijo Fergus. 'Es medio combate, en verdad', dijo él, 'el que viene así allí; es una muralla (?) de batalla, es la rabia feroz de un sabueso; es Rochad Mac Fathemain, de Bridamae, tu yerno, que se casó con tu hija, ahí, es decir, Findabair.'

34 'Ha llegado otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Un guerrero de grandes pantorrillas, robusto, de grandes muslos, grande, al frente de esa compañía. Cada uno de sus miembros es casi tan grueso como un hombre.

34.2 En verdad, es un hombre hasta el suelo', dijo él. 'Tiene el pelo negro; tiene un rostro lleno de heridas, púrpura; un ojo de dos colores, muy alto en la cabeza; un hombre glorioso, diestro, así, con horror y terror, que tiene un atuendo maravilloso, tanto en ropa como en armas, aspecto, esplendor y vestido; se alza con la proeza de un guerrero, con hazañas de ----, con el orgullo de la terquedad, con un paso por la batalla para derrotar números

abrumadores, con ira contra los enemigos, con una marcha por muchos países hostiles sin protección. En verdad, con gran poder han seguido su curso hasta Slemon Midi.'

35 'Era ---- de valor y de proeza, en verdad', dijo Fergus; 'era de ---- orgullo (?) y de altivez, era ---- de fuerza y dignidad, ---- pues de ejércitos y huestes, mi propio hermano de crianza, Fergus Mac Leiti, rey de Line, punta de batalla del norte de Irlanda.'

36 'Ha llegado otra compañía, grande, feroz, a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'La lucha delante de ella, vestidos extraños en ellos. Un guerrero hermoso, apuesto, al frente de ella; don de toda forma, tanto en pelo como en ojo y blancura, tanto en tamaño como en lucha y aptitud; cinco cadenas de oro en él; un manto verde doblado a su alrededor; un broche de oro en el manto, sobre el brazo; una camisa blanca, con capucha, a su alrededor; la torre de un palacio en la mano; una espada de empuñadura de oro sobre los hombros.'

37 'Ardiente es el porte del campeón de combate que ha llegado así allí', dijo Fergus. 'Es Amorgene, hijo de Eccet Salach, el herrero, de Buais, al norte.'

38 'Ha llegado allí otra compañía, a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Es un ahogamiento en tamaño, es un fuego en esplendor, es un alfiler en agudeza, es un batallón en número, es una roca en grandeza, es ---- en poder, es un juicio por su ----, es trueno en orgullo.

38.2 Un guerrero de rostro rudo, terrible, al frente de esta compañía, barrigudo, de labios gruesos; pelo áspero, barba canosa; narigudo, de miembros rojos; un manto oscuro a su alrededor, un espetón de hierro en el

manto; un escudo redondo con borde grabado; una camisa áspera, trenzada (?), a su alrededor; una gran lanza gris en la mano, con treinta remaches; una espada de siete cargas de metal sobre los hombros.

38.3 Toda la hueste se levantó delante de él, y derribó a multitudes del batallón a su alrededor al ir a la colina.'

39 'Es una cabeza de lucha el que viene así', dijo Fergus; 'es media batalla, es un guerrero en valor, es la ola de tormenta que ahoga, es un mar que se sale de sus límites; es decir, Celtchar Mac Uithechair, de Dunlethglaisi, al norte.'

40 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Un guerrero de una sola blancura al frente de ella, todo blanco, tanto el pelo como las pestañas, la barba y el equipo; un escudo con umbo de oro, una espada de empuñadura de marfil y una lanza ancha con anillos en la mano. Muy heroica ha sido su marcha.'

41 'Querido es el oso de golpe fuerte que ha llegado así', dijo Fergus; 'el oso de grandes hazañas contra los enemigos, que quebranta a los hombres: es Feradach Find Fechtnach, del bosque de Sliab Fuait, al norte.'

42 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Un guerrero espantoso al frente de ella, barrigudo, de labios gruesos; sus labios tan grandes como los labios de un caballo; tiene el pelo oscuro, rizado, y él mismo ----, de cabeza ancha, de manos largas; un manto negro, peludo, a su alrededor; una cadena de cobre por encima, un broquel gris oscuro en la mano izquierda; una lanza con cadenas en la mano derecha; una espada larga sobre los hombros.'

43 'Es un león de mano roja, feroz de ----, el que viene así', dijo Fergus. 'Es alto en hazañas, grande en la batalla, rudo; es una furia en la tierra que no se aguanta: Eirrgi Labio-de-Caballo, de Bri Eirge, al norte', dijo Fergus.

44 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Dos guerreros hermosos, iguales, al frente de ella; pelo amarillo; dos escudos blancos con remaches de plata; tienen la misma edad. Levantan los pies y los posan a la vez; no es su manera que uno levante los pies sin el otro.

44.2 Dos héroes, dos llamas espléndidas, dos puntas de batalla, dos guerreros, dos columnas de combate, dos dragones, dos fuegos, dos soldados de batalla, dos campeones de combate, dos varas (?), dos osados, dos queridos del Úlster alrededor del rey.'

45 '¿Quiénes son esos, oh Fergus?', dijo Ailill.

46 'Fiachna y Fiacha, dos hijos de Conchobar Mac Nessa, dos queridos del norte de Irlanda', dijo Fergus.

47 'Ha llegado otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Tres guerreros ardientes, nobles, de rostro azulado, al frente de ella. Tienen tres cabelleras muy amarillas; tres mantos del mismo color en pliegues a su alrededor; tres broches de oro sobre los brazos, tres camisas ---- con adornos rojos a su alrededor; tienen tres escudos iguales; tres espadas de empuñadura de oro sobre los hombros; tres lanzas anchas y grises en la mano derecha. Tienen la misma edad.'

48 'Tres gloriosos campeones de Coba, tres de grandes hazañas de Midluachair, tres príncipes de Roth, tres veteranos del este de Sliab Fuait', dijo Fergus; 'son los tres hijos de Fiachna, que vienen tras el Toro; es decir, Rus,

Dairi e Imchath', dijo Fergus.

49 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Un hombre vivo, ardiente, al frente de ella; ojos muy rojos, de campeón, en la cabeza; un manto de muchos colores a su alrededor; una cadena de plata encima; un escudo gris a la izquierda; [una espada] de empuñadura de plata al costado; una lanza excelente, con un golpe de crueldad, en su diestra vengativa; una camisa blanca, con capucha, hasta la rodilla. Una compañía muy roja, llena de heridas, a su alrededor, y él mismo herido y sangrando.'

50 'Ese', dijo Fergus, 'es el osado, el implacable; es el que desgarra; es el jabalí del combate, es el toro furioso; es el victorioso de Baile; es el guerrero de la brecha; es el campeón de Colptha, la puerta de guerra del norte de Irlanda: es decir, Menn Mac Salchalca, de Corann. Para vengar en vosotros sus heridas ha venido ese hombre', dijo Fergus.

51 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth, 'muy heroicos, de voluntad mutua. Un guerrero canoso, grande, ancho, alto, al frente de ella. Tiene el pelo oscuro, rizado; un manto rojo, de lana, a su alrededor; una camisa excelente; un broche de oro sobre los brazos, en el manto; una espada excelente, de empuñadura de plata blanca, a la izquierda; tiene un escudo rojo; una punta de lanza ancha y gris en una hermosa asta de fresno, en la mano.'

52 'Un hombre de tres golpes fuertes, el que viene así', dijo Fergus; 'un hombre de tres caminos, un hombre de tres calzadas, un hombre de tres dones, un hombre de tres gritos, que quebranta batallas contra los enemigos en otra provincia: ese es Fergrae Mac Findchoime, de Corann.'

53 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Su aspecto es mayor que el de una centena. Un guerrero de pecho blanco, muy hermoso, al frente de ella; parecido a Ailill, ahí, en tamaño, belleza, equipo y ropa.

53.2 Una corona de oro sobre la cabeza; un manto excelente doblado a su alrededor; un broche de oro en el manto, sobre el pecho; una camisa con adornos rojos a su alrededor; un escudo que da heridas, con bordes de oro; la columna de un palacio en la mano; una espada de empuñadura de oro sobre los hombros.'

54 'Es un mar sobre los ríos el que viene así, en verdad', dijo Fergus; 'es un ardor feroz de fuego; su rabia contra los enemigos es insoportable: ese es Furbaidi Ferbend', dijo Fergus.

55 'Ha llegado allí otra compañía a la colina, a Slemon Midi', dijo Mac Roth. 'Muy heroica, innumerable', dijo Mac Roth; 'vestidos extraños, variados, a su alrededor, distintos de las otras compañías. Con fama han llegado, tanto en armas como en ropa y atuendo. Una gran hueste, y feroz, es esa compañía.

55.2 Un muchacho rojo como la llama al frente de ella; la más hermosa de las formas de hombre es su forma; ... un escudo con umbo blanco en la mano, el escudo de oro con un borde de oro alrededor; una lanza afilada, ligera, en la mano; un manto púrpura, con flecos, doblado a su alrededor; un broche de plata en el manto, sobre el pecho; una camisa blanca, con capucha, con adornos rojos, a su alrededor; una espada de empuñadura de oro por encima de la ropa, por fuera.'

56 Con eso Fergus se queda en silencio.

57 'No conozco, en verdad', dijo Fergus, 'a nadie como este muchacho en el Úlster, salvo que creo que son los hombres de Temair alrededor de un muchacho bien hecho, maravilloso, noble: con Erc, hijo de Coirpre Niafer y de la hija de Conchobar. No se aman entre sí; ---- sin permiso de su padre ha venido ese hombre, para ayudar a su abuelo.

57.2 Es por el combate de ese muchacho', dijo Fergus, 'por lo que seréis vencidos en la batalla. Ese muchacho no conoce terror ni miedo al venir contra vosotros, en medio de vuestro batallón. Será como hombres como rugirán los guerreros del Úlster para salvar al ternero de su corazón, al librar la batalla.

57.3 Les vendrá un sentimiento de parentesco al ver a ese muchacho en la gran batalla, librando la batalla delante de ellos. Se oirá el rugido de la espada de Conchobar como el ladrido de un perro guardián para salvar al muchacho. Echará tres muros de hombres alrededor de la batalla buscando al muchacho.

57.4 Será con el afecto de parientes como los guerreros del Úlster atacarán a la hueste innumerable', dijo Fergus.

58 'Me parece largo', dijo Mac Roth, 'contar todo lo que he visto, pero he venido entretanto (?) con noticias para vosotros.'

59 'Las has traído', dijo Fergus.

60 'Conall Cernach no ha venido con su gran compañía', dijo Mac Roth; 'los tres hijos de Conchobar con sus tres centenas no han venido; tampoco ha venido Cuchulainn, después de ser herido en el combate contra fuerzas desiguales. A menos que sea un guerrero con un solo carro', dijo Mac Roth, 'creo que sería él quien ha llegado allí.

60.2 Dos caballos ... bajo su carro; son de cola larga, de casco ancho, anchos arriba, estrechos abajo, de cabeza alta, de gran curva, de boca fina, de narices dilatadas. Dos ruedas negras, ----, con aros lisos, que corren suaves; la caja muy alta, ruidosa; la tienda ... en él; los pilares tallados.

60.3 El guerrero de ese carro es cuadrado, de rostro púrpura; tiene el pelo cortado corto en lo alto, rizado, muy negro, hasta los hombros; ... un manto rojo a su alrededor; cuatro treintenas de varas de hazañas (?) en cada uno de sus dos brazos. Una espada de empuñadura de oro a la izquierda; tiene escudo y lanza, y veinticuatro dardos a su alrededor, en cuerdas y correas.

60.4 El auriga delante de él; la nuca del auriga vuelta hacia los caballos, las riendas sujetas con los dedos de los pies (?) delante de él; el tablero de ajedrez extendido entre ellos, la mitad de las piezas de oro amarillo, las otras de metal blanco; el buanfach bajo sus muslos. Nueve hazañas hacía él en lo alto.'

61 '¿Quién es ese, oh Fergus?', dijo Ailill.

62 'Pregunta fácil', dijo Fergus. 'Cuchulainn Mac Sualtaim, del Síd, y Loeg Mac Riangabra, su auriga. Ese es Cuchulainn', dijo Fergus.

63 'Muchos cientos y miles', dijo Mac Roth, 'han llegado al campamento del Úlster. Muchos héroes, campeones y combatientes han venido corriendo a la asamblea. Muchas compañías', dijo Mac Roth, 'iban llegando al mismo campamento, de las que no habían llegado ni venido al campamento cuando yo vine; solo que', dijo Mac Roth, 'mi ojo no se posó en colina ni en altura, de todo lo que alcanzó mi ojo desde el Vado de Fer Diad hasta Slemon Midi, sino en caballo y hombre.'

64 'Has visto la casa de un hombre, en verdad', dijo Fergus.

65 Entonces Conchobar fue con sus huestes y acampó cerca de los otros. Conchobar pidió a Ailill una tregua hasta la salida del sol del día siguiente, y Ailill la confirmó por los hombres de Irlanda y por los desterrados, y Conchobar la confirmó por los hombres del Úlster; y entonces se levantan las tiendas de Conchobar. El terreno entre ellos es un espacio, ----, desnudo, y los hombres del Úlster llegaron a él antes de la puesta del sol. Entonces la Morrigan dijo, en el crepúsculo entre los dos campamentos:

66 ***

67 Ahora bien, Cuchulainn estaba en Fedan Chollna, cerca de ellos. Los hospitalarios le llevaron comida aquella noche; y solían venir a hablar con él de día.

68 No mató a ninguno de ellos a la izquierda del Vado de Fer Diad.

69 'He aquí un pequeño rebaño del campamento del oeste al campamento del este', dijo el auriga a Cuchulainn. 'He aquí una tropa de muchachos que va a su encuentro.'

70 'Esos muchachos vendrán', dijo Cuchulainn. 'El pequeño rebaño vendrá por la llanura. El que no ---- (?) vendrá a ayudar a los muchachos.'

71 Así se hizo entonces, como Cuchulainn había dicho.

72 '¿Cómo libran la batalla los muchachos del Úlster?'

73 'Como hombres', dijo el auriga.

74 'Sería un voto para ellos caer salvando sus rebaños', dijo Cuchulainn. '¿Y ahora?'

75 'Los muchachos sin barba están luchando ahora', dijo el auriga.

76 '¿Ha venido ya una nube brillante sobre el sol?'

77 'Todavía no', dijo el auriga.

78 '¡Ay, que no tenga fuerza para ir a ellos!', dijo Cuchulainn.

79 'Habrá lucha sin eso hoy', dijo el auriga, 'a la salida del sol; gente altiva libra la batalla ahora', dijo el auriga, 'solo que no hay reyes allí, pues todavía están dormidos.'

80 Entonces Fachna dijo cuando salió el sol (o fue Conchobar quien cantó en su sueño):

81 'Levantaos, reyes de Macha, de hazañas poderosas, noble casa, afilad vuestras armas, librad la batalla', etc.

82 '¿Quién ha cantado esto?', dijeron todos.

83 'Conchobar Mac Nessa', dijeron; 'o lo cantó Fachtna', dijeron. 'Dormid, dormid, salvo vuestros centinelas.'

84 Se oyó a Loegaire el Victorioso: 'Levantaos, reyes de Macha', etc.

85 '¿Quién ha cantado eso?', dijeron todos.

86 'Loegaire el Victorioso, hijo de Connad Buide Mac Ilech. Dormid, dormid, salvo vuestros centinelas.'

87 'Esperad todavía', dijo Conchobar, 'hasta la salida del sol ... en las cañadas y en las alturas de Irlanda.'

88 Cuando Cuchulainn vio a los reyes del este poniéndose las coronas en la cabeza y ordenando (?) las compañías, Cuchulainn dijo a su auriga que despertara a los hombres del Úlster; y el auriga dijo (o fue Amairgen, hijo

de Eccet el poeta, quien dijo):

89 'Levantaos, reyes de Macha', etc.

90 'Los he despertado', dijo el auriga. 'Así es como han venido a la batalla, enteramente desnudos, salvo por sus armas. Aquel cuya puerta de la tienda da al este ha salido por ella hacia el oeste.'

91 'Es una "buena ayuda en la necesidad"', dijo Cuchulainn.

92 Las aventuras de los hombres del Úlster no se siguen aquí ahora. En cuanto a los hombres de Irlanda, la Badb, la mujer de Net y la Nemain los llamaron aquella noche en Garach e Irgarach, de modo que cien guerreros de ellos murieron de terror; aquella no fue la más pacífica de las noches para ellos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA REUNIÓN DE LOS HOMBRES DE IRLANDA

✦

1 Ailill Mac Matae cantó aquella noche antes de la batalla y dijo: 'Levantaos, levantaos', etc.

2 En cuanto a Cuchulainn, esto es lo que se cuenta aquí ahora.

3 'Mira por nosotros, oh amigo mío, oh Loeg, cómo están librando la batalla los hombres del Úlster ahora.'

4 'Como hombres', dijo el auriga.

5 'Aunque fuera yo con mi carro, y Oen, el auriga de Conall Cernach, con su carro, de modo que fuéramos de un ala a la otra a lo largo de la masa apretada, ni cascos ni aros pasarían a través de ella.'

6 'Esa es la materia de una gran batalla', dijo Cuchulainn. 'Que no se haga nada en la batalla', dijo Cuchulainn a su auriga, 'que no sepamos por ti.'

7 'Así será, en cuanto pueda', dijo el auriga. 'En el lugar donde están ahora los guerreros del oeste', dijo el auriga, 'abren una brecha en la batalla hacia el este. Su primera defensa desde el este, abren una brecha en la batalla hacia el oeste.'

8 '¡Ay, que no esté sano!', dijo Cuchulainn; 'mi brecha sería visible como las demás.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA BATALLA DE GARACH E IRGARACH

✦

1 Entonces vinieron los hombres de la guardia al vado de la reunión. Hermosa la manera en que los combatientes vinieron a la batalla de Garach e Irgarach. Entonces vinieron los nueve aurigas de los campeones de Iruath, tres delante de ellos a pie. No venían más despacio que los aurigas. Medb no los dejó entrar en la batalla, para sacar a Ailill a rastras de la batalla si era él el vencido, o para matar a Conchobar si era él el vencido.

2 Entonces su auriga dijo a Cuchulainn que Ailill y Medb estaban pidiendo a Fergus que entrara en la batalla; y le decían que era justo que lo hiciera, pues le habían hecho muchas bondades en su destierro.

3 'Si tuviera mi espada, en verdad', dijo Fergus, 'las cabezas de hombres por encima de los escudos serían más numerosas conmigo que las piedras de granizo en el lodazal al que llegan los caballos de un rey después de haber invadido la tierra (?).'

4 Entonces Fergus hizo este juramento: 'Juro, etc.: rompería mejillas de hombres con sus cuellos, cuellos de hombres con sus antebrazos, brazos de hombres con sus codos, codos de hombres con sus brazos, brazos de hombres con sus puños, puños de hombres con sus dedos, dedos de hombres con sus uñas, [uñas] de hombres con los techos de sus cráneos, techos de cráneo de hombres con su mitad, mitad de hombres con sus muslos, muslos de hombres con sus rodillas, rodillas de hombres con sus pantorrillas,

pantorrillas de hombres con sus pies, pies de hombres con sus dedos, dedos de hombres con sus uñas. Haría zumbar (?) sus cuellos ---- como una abeja que va y viene en un día hermoso (?).'

5 Entonces Ailill dijo a su auriga: 'Que me traigan la espada que destruye la piel. Juro por el dios por quien jura mi pueblo: si tienes su lustre peor hoy que el día en que te la di en la ladera, en la frontera del Úlster, aunque los hombres de Irlanda te protegieran de mí, no te protegerían.'

6 Entonces llevaron a Fergus su espada, y Ailill dijo: 'Toma tu espada', etc.

7 'Lástima que caigas en el campo de batalla, cubierto [de muertos?]', dijo Fergus a Ailill.

8 La Badb, la mujer de Net y la Nemain los llamaron aquella noche en Garach e Irgarach; de modo que cien guerreros de ellos murieron de terror. Aquella no fue la más tranquila de las noches para ellos.

9 Entonces Fergus coge sus armas y se vuelve hacia la batalla, y abre una brecha de cien en la batalla con la espada en sus dos manos. Entonces Medb cogió las armas de Fergus (?) y se lanzó a la batalla, y venció tres veces, hasta que la rechazaron por la fuerza de las armas.

10 'No sé', dijo Conchobar a su séquito, que estaba a su alrededor, 'ante quién se ha roto la batalla contra nosotros por el norte. Mantened vosotros la lucha aquí, para que yo vaya contra él.'

11 'Mantendremos el lugar en que estamos', dijeron los guerreros, 'a menos que la tierra reviente bajo nosotros, o el cielo caiga sobre nosotros desde arriba, de modo que huyamos de aquí.'

12 Entonces Conchobar vino contra Fergus. Alza su escudo contra él, es decir, el escudo de Conchobar, Ochan, con tres cuernos de oro y cuatro ----- de oro encima. Fergus da tres golpes en él, de modo que ni el borde del escudo, por encima de su cabeza, lo tocó.

13 '¿Quién de los hombres del Úlster sostiene el escudo?', dijo Fergus.

14 'Un hombre que es mejor que tú', dijo Conchobar; 'y te ha mandado al destierro, a las moradas de los lobos y de los zorros, y te rechazará hoy en combate en presencia de los hombres de Irlanda.'

15 Fergus descargó contra él un golpe de venganza con las dos manos sobre Conchobar, de modo que la punta de la espada tocó el suelo detrás de él.

16 Cormac Condlongas le echó las manos y cerró sus dos manos alrededor de su brazo.

17 '----, oh amigo mío, oh Fergus', dijo Cormac. '... Hostil es la amistad; justa es tu enemistad; tu pacto ha sido destruido; malos son los golpes que das, oh amigo, oh Fergus', dijo Cormac.

18 '¿A quién golpearé?', dijo Fergus.

19 'Golpea las tres colinas ... en otra dirección, por encima de ellos; vuelve la mano; golpea a tu alrededor por todos lados, y no tengas consideración por ellos. Piensa en la honra del Úlster: lo que no se ha perdido no se perderá, si no se pierde por ti hoy (?).

20 'Ve en otra dirección, oh Conchobar', dijo Cormac a su padre; 'este hombre no descargará más su furia sobre los hombres del Úlster aquí.'

21 Fergus se apartó. Mató a cien guerreros del Úlster en el primer combate con la espada. Se encontró con Conall Cernach.

22 'Demasiado grande es esa furia', dijo Conall Cernach, 'contra pueblo y raza, por una ramera.'

23 '¿Qué haré, oh guerreros?', dijo él.

24 'Golpea las colinas por encima de ellos y a los campeones (?) a su alrededor', dijo Conall Cernach.

25 Fergus golpeó entonces las colinas, de modo que dio a los tres Maela de Meath con sus tres golpes. Cuchulainn oyó entonces los golpes que Fergus daba en las colinas o en el escudo del propio Conchobar.

26 '¿Quién da los tres golpes fuertes, grandes y lejanos?', dijo Cuchulainn.

27 ... Entonces Loeg respondió y dijo: 'La flor de los hombres, Fergus Mac Roich, el muy osado, es quien los da.' ...

28 Entonces Cuchulainn dijo: 'Desata deprisa las ramas de avellano; la sangre cubre a los hombres, habrá juego de espadas, se gastarán hombres por ello.'

29 Entonces sus manojos secos saltan de él hacia lo alto, hasta donde llega ----; y sus ramas de avellano saltan, hasta que caen en Mag Tuag, en Connacht ... y golpeó la cabeza de cada una de las dos criadas contra la de la otra, de modo que cada una quedó gris del cerebro de la otra.

29.2 Habían venido de parte de Medb para un lamento fingido sobre él, para que se le abrieran las heridas; y para decir que los hombres del Úlster habían sido vencidos y que Fergus había caído enfrentándose a la batalla, ya que se había impedido la entrada de Cuchulainn en la batalla.

29.3 La contorsión le vino, y le dieron veintisiete túnicas de piel, que solía llevar a su alrededor, sujetas con cuerdas y correas, cuando iba a la batalla; y se carga el carro a la espalda, con la caja y los dos aros, y fue tras Fergus dando la vuelta a la batalla.

30 'Vuélvete hacia aquí, oh amigo Fergus', dijo Cuchulainn; y él no respondió hasta la tercera vez. 'Juro por el dios por quien juran los hombres del Úlster', dijo él, 'te lavaré como se lava la espuma (?) en una poza, pasaré por encima de ti como la cola pasa por encima de un gato, te golpearé como una madre cariñosa golpea a su hijo.'

31 '¿Cuál de los hombres de Irlanda me habla así?', dijo Fergus.

32 'Cuchulainn Mac Sualtaim, hijo de la hermana de Conchobar', dijo Cuchulainn; 'y retrocede ante mí', dijo él.

33 'Prometí incluso eso', dijo Fergus.

34 'Tu promesa vence ahora, pues', dijo Cuchulainn.

35 'Bien', dijo Fergus, '(tú retrocediste ante mí) cuando estabas acribillado de heridas.'

36 Entonces Fergus se fue con su centena; se van los hombres de Leinster y los hombres de Munster; y dejaron en la batalla nueve centenas de Medb y de Ailill y de sus siete hijos.

37 Fue a mediodía cuando Cuchulainn entró en la batalla; cuando el sol entró en las hojas del bosque, fue entonces cuando derrotó a la última compañía, de modo que del carro no quedó más que un puñado de las costillas alrededor de la caja y un puñado de las varas alrededor de la rueda.

38 Cuchulainn alcanzó entonces a Medb cuando entró en la batalla.

39 'Protégeme', dijo Medb.

40 'Aunque te matara con una matanza, me sería lícito', dijo Cuchulainn.

41 Entonces la protegió, porque no solía matar mujeres. Los escoltó hacia el oeste, hasta que pasaron Ath Luain. Entonces se detuvo. Dio tres golpes con su espada en la piedra de Ath Luain. Su nombre es los Maelana de Ath Luain.

42 Cuando la batalla se rompió, Medb dijo entonces a Fergus: 'Faltas y ---- aquí hoy, oh Fergus', dijo ella.

43 'Es costumbre', dijo Fergus, 'de todo rebaño al que guía una yegua; ... tras una mujer que mal ha mirado por su interés.'

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ENCUENTRO DE LOS TOROS

✦

1 Se llevan entonces el Toro aquella mañana de la batalla, de modo que se encontró con el Cuerno-Blanco en Tarbga, en Mag Ai; es decir, Tarbguba o Tarbgleo. El primer nombre de aquella colina era Roi Dedond. Todos los que escaparon de la lucha no pensaban en nada sino en contemplar a los dos Toros luchando.

2 Bricriu Lengua-de-Veneno estaba en el oeste, en su tristeza, después de que Fergus le rompiera la cabeza con sus piezas de juego. Vino con los demás entonces a ver el combate de los Toros. Los dos Toros pasaron luchando por encima de Bricriu, de modo que murió por ello. Esa es la Muerte de Bricriu.

3 La pata del Pardo de Cualnge se posó sobre el cuerno del otro. Durante un día y una noche no recogió la pata, hasta que Fergus lo incitó y le pasó una vara por el cuerpo.

4 'No sería buena suerte', dijo Fergus, 'que este viejo ternero pendenciero que han traído aquí dejara la honra del clan y de la raza; y por los dos lados han quedado hombres muertos por tu culpa.' Con eso recogió la pata, de modo que se le rompió la pierna (?), y el cuerno saltó del otro y fue a parar al monte junto a él. Fue Sliab n-Adarca después.

5 Los llevó entonces un viaje de un día y una noche, hasta que cayó en el lago que está junto a Cruachan, y salió de él a Cruachan con el lomo, el omóplato y el hígado del otro en los cuernos. Entonces las huestes vinieron

a matarlo. Fergus no lo permitió, sino que fuera adonde quisiera. Fue entonces a su tierra y bebió un trago en Findlethe, al llegar.

5.2 Fue allí donde dejó el omóplato del otro. Findlethe fue después el nombre de la tierra. Bebió otro trago en Ath Luain; dejó allí el lomo del otro: de ahí viene Ath Luain. Lanzó su mugido en Iraird Chuillend; se oyó por toda la provincia. Bebió un trago en Tromma. Allí se le cayó de los cuernos el hígado del otro; de ahí viene Tromma. Llegó a Etan Tairb.

5.3 Apoyó la frente contra la colina en Ath Da Ferta; de ahí viene Etan Tairb, en Mag Murthemne. Después fue por el camino de Midluachair, en Cuib. Allí solía estar con la vaca sin leche de Dairi, y cavó allí una zanja. De ahí viene Gort Buraig. Después fue hasta que murió entre el Úlster y Iveagh, en Druim Tairb. Druim Tairb es el nombre de aquel lugar.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA PAZ

✦

[1] Ailill y Medb hicieron la paz con los hombres del Úlster y con Cuchulainn. Durante siete años después no hubo heridas de hombres entre ellos. Findabair se quedó con Cuchulainn, y los hombres de Connacht se fueron a su tierra, y los hombres del Úlster a Emain Macha con su gran triunfo. Finit, amen.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0